
DEMETRIO GAZDARU

ENSAYOS DE FILOLOGÍA Y
LINGÜÍSTICA ROMÁNICAS

I



INSTITUTO DE FILOLOGÍA
LA PLATA 1969

ENSAYOS DE FILOLOGÍA
Y LINGÜÍSTICA ROMÁNICAS

I

DEMETRIO GAZDARU

Profesor de Filología Hispánica y Lingüística

ENSAYOS DE FILOLOGÍA Y
LINGÜÍSTICA ROMÁNICAS

I

INSTITUTO DE FILOLOGÍA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS
DE LA EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

1969

Sotiei mele

NOTA PRELIMINAR

Los ensayos que integran el presente tomo contienen páginas desprendidas de los cursos de Lingüística, Filología Románica e Historia de la Lengua Española que hemos dictado en las Universidades Nacionales de Buenos Aires y La Plata y en las Católicas del Salvador y Santa María de Buenos Aires.

Todos aportan consideraciones o datos y documentos nuevos porque siempre nos hemos guiado, en el desempeño de la cátedra, por el criterio de que la tarea docente debe ser complementada por la investigación.

El primer estudio de ese tomo había sido destinado originariamente al volumen conmemorativo preparado por el Instituto de Literatura Italiana de la Universidad de Buenos Aires: *Benedetto Croce. Conmemoración. Ensayos. Testimonios. Bibliografía*, Buenos Aires, 1954 [= dic. 1955], pp. 118-145. Pero salió mutilado a causa de la censura que se le aplicó por un representante de las autoridades universitarias de aquella época¹. Lo reeditamos ahora íntegro, en nueva redacción y con muchos agregados bibliográficos.

Igualmente renovado se presenta el 6º ensayo por habersele agregado un amplio párrafo referente al motivo literario medieval de los *ojos doloridos*, que faltaba, o era sólo aludido, en la primera redacción de hace tres años.² Nuestra interpretación de la más antigua jarcha mozárabe encontró el consenso también del colega Klaus Heger de la Universidad de Kiel, que nos fue comunicado personalmente en setiembre de 1966.

Los ensayos 2º y 3º ofrecen algunos resultados de nuestras investigaciones en el archivo ascoliano de Roma, paralelos a los publicados ya en un libro anterior titulado *Controversias y Documentos Lingüísticos*, La Plata, 1967. El 2º apareció en la revista *Filología*³ y con el 3º hemos colaborado al *Homenaje* de

¹ Con todo, el *Homenaje* fue bien acogido por la crítica extranjera. Véanse, por ejemplo, *Informazioni Culturali*. Mensile a cura del Ministero degli Affari Esteri, IX (Roma, febr. 1956), p. 32, donde se menciona: “...il valore intrinseco di tutti i saggi, taluno profondo e minuzioso, come quello di D. Gazdaru”.

² En *Filología*, IX (Buenos Aires, 1963 [= 1965]), pp. 69-77.

³ Tomo IV (Buenos Aires, 1952-1953), pp. 8-48.

R. Menéndez Pidal⁴. También estos dos llamaron la atención de la crítica internacional⁵.

Con el 4º hemos inaugurado la actividad científica como profesor contratado en la Universidad Nacional de Buenos Aires. En él hemos investigado los reflejos paralelos rumano-españoles de la expresión latina *non magis*⁶.

Detalles bibliográficos sobre el ensayo 5º damos en la apostilla de las páginas 141-142.

D. GAZDARU

La Plata, 28 de febrero de 1969.

⁴ *Estudios dedicados a Ramón Menéndez Pidal*, tomo V, Madrid, 1954, pp. 107-118.

⁵ Acerca del ensayo sobre A. Mussafia véanse: G. GOUGENHEIM, en *BSL*, LI, 2 (1955), p. 73; W. GIESE, en *ZRPH*, 72 (1956), p. 142 y Z. HAMPEJS, *Toblerova a Mussafiova korespondence*, en *CMF*, XXXVIII (1956), pp. 175-177.

Acerca del estudio sobre Tommaseo, cf. H. LAUSBERG, en *ASNS*, 192 (1955), p. 210 y J. M. LOPE BLANCH, en *NRFH*, XIII (1959), p. 133.

⁶ Este estudio, aparecido primeramente en *Filología*, I (Buenos Aires, 1949), pp. 23-42, fue señalado por CH. E. KANY en la segunda edición de su ya clásica *American-Spanish Syntax*, Chicago, 1951. Cf. también G. GOUGENHEIM, en *BSL*, XLV, 2 (1949), p. 97; B. POTTIER, en *Ro*, LXXI (1950), p. 532 y P. BOYD-BOWMAN, en *NRFH*, 5 (1951), p. 232.

INFLUJOS DE BENEDETTO CROCE SOBRE LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA

Sumario. Bibliografía: *Las principales obras croceanas que se relacionan con nuestro tema.* — Datos bibliográficos generales sobre Croce y especiales sobre los influjos croceanos. — Breve historia: *La Estética de Croce marca frontera entre dos épocas de la lingüística.* — *Fases de la lingüística hasta 1900.* — Teorías lingüísticas de Croce: *El lenguaje y la lingüística en el pensamiento de Croce.* — *La filosofía de Croce acelera la crisis de la lingüística. Se prueban nuevos métodos.* — *El psicologismo y sociologismo lingüístico.* — El idealismo lingüístico de K. Vossler: *La doctrina de Croce aplicada por Vossler.* — *El idealismo vossleriano.* — Influjos de Croce y Vossler: 1. *En Alemania.* - H. Hatzfeld. — 2. *En Italia.* - E. G. Parodi y A. Schiaffini. - G. Bertoni. - M. Bartoli. — 3. *En Francia.* — 4. *En Rumania.* — 5. *En España y Portugal.* — 6. *En América Latina.* — 7. *En otras culturas.* — Conclusiones.

BIBLIOGRAFIA

Las principales obras croceanas que
se relacionan con nuestro tema:

Tesi fondamentali di un'Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale, presentadas a la *Accademia Pontaniana* de Napoles (1900) y publicadas en el tomo XXX de los respectivos *Atti*.

Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale, Bari, 1902. — Han aparecido numerosas ediciones italianas y varias traducciones en las lenguas occidentales. La primera versión castellana, con un prólogo de Miguel de Unamuno, se publicó en 1912. Nosotros hemos utilizado la 2ª ed., Madrid, Beltrán, 1926.

Problemi di Estetica, Bari, 1910. Hemos utilizado la 3ª ed., Bari, 1940.

Conversazioni critiche. Serie prima, Bari, 1915; serie terza, Bari, 1932.

Discorsi di varia filosofia, I, Bari, 1945.

Varios artículos en *La Critica* y *Quaderni della Critica*.

Datos bibliográficos generales sobre Croce
y especiales sobre los influjos croceanos:

ED. CIONE, *Bibliografia crociana*, Milano, Boca, 1956.

G. MARONE y D. GAZDARU, *Bibliografía croceana (1953-1955)*, en *Benedetto Croce. Conmemoración. Ensayos. Testimonios. Bibliografía*, Buenos Aires, 1954 [1955], págs. 329-347.

SANTINO CAVACIUTI, *La teoría lingüística di Benedetto Croce*, Milano, Marzorati, 1959. — Riquísima bibliografía. Faltan o han aparecido después:

A. PHILIPPIDE, *Originea Romînilor*, II, Iași, 1927. Las págs. 256-301 contienen una fundada y muy severa crítica de las obras vosslerianas.

M. GARCÍA BLANCO, *Benedetto Croce y Miguel de Unamuno (Historia de una amistad)*, en *Annali. Sezione Romanza* [Ist. Univ. Orientale], I, 1 (Napoli, 1959), 1-29.

K. ROGGER, *Idealismus und Realismus in der Sprachwissenschaft*, en *ZRPH*, 75 (1959), 403-438.

M. PUPPO, *La teoría lingüística di B. Croce*, en *Filología Moderna*, I, 1 (Madrid, 1960), 47-58.

R. A. HALL JR., *Idealism in Romance Linguistics*, Ithaca N. Y., 1963.

M. LEROY, *Profilo storico della linguistica moderna*, Bari, Laterza, 1965.

G. ROHLFS, *Lengua y Cultura*. Anotaciones de M. ALVAR, Madrid, Alcalá, 1966, págs. 45-53.

BREVE HISTORIA

La Estética de Croce marca frontera entre dos épocas de la lingüística

Las teorías filosóficas de Benedetto Croce abrieron nuevos y amplios horizontes a la lingüística. Su Estética, apa-

recida a comienzo de nuestro siglo, ha marcado el deslinde entre dos grandes épocas: 1. Ha precipitado la crisis del positivismo neogramático, en auge en la segunda mitad del siglo XIX, y 2. Ha originado inesperadas y fecundas direcciones en el campo de los estudios lingüísticos, entre los cuales el *idealismo vossleriano*, la *neolingüística* de G. Bertoni y M. Bartoli y la moderna *estilística*, beneficiando, además, a todos los eclécticos deseosos de un rejuvenecimiento en sus métodos de investigación.

No es por primera vez que la lingüística orienta sus pasos según la corriente filosófica dominante, pero, ningún otro sistema filosófico, al igual que el pensamiento de Croce, alcanzó un cambio tan substancial hasta en los fundamentos de nuestra disciplina.

Fases de la lingüística hasta 1900

Hasta 1900, cuando aparecen las *Tesi fondamentali di un'Estetica come scienza dell'espressione e linguistica generale*, el estudio de las lenguas había pasado por todas sus principales fases: 1. de análisis del lenguaje; 2. comparación entre dos o más idiomas, emparentados o no; 3. historia de una lengua o de un grupo de lenguas; 4. formulación de leyes en el desarrollo lingüístico; 5. investigación de las causas de los cambios lingüísticos.¹

En su misma fase inicial de análisis, la lingüística nació, como gramática descriptiva, en su gran parte por obra de los filósofos griegos y no experimentó vuelcos apreciables en su lenta marcha de casi dos mil años que corrieron entre los pri-

¹ Detalles sobre las cinco fases de la lingüística, comparables a cinco pisos de un edificio, se ofrecen en el esquema de D. GAZDARU, *¿Qué es la lingüística?*, Buenos Aires, Editorial Columba, 1966.

meros tentativos analíticos, efectuados por Panini en India y Dionysios Thrax en Grecia, y los tentativos de gramática comparada. Al entrar en esta segunda fase, de comparación, la lingüística vaciló por un momento frente a las doctrinas científicas y filosóficas en boga por entonces. Verdaderos iniciadores de los estudios comparados fueron W. von Humboldt, Franz Bopp y Jacob Grimm, en la primera mitad del siglo XIX. La dirección idealista preconizada por Humboldt fue muy pronto abandonada porque no correspondía al espíritu de aquellos tiempos y así la lingüística se encaminó por el sendero de las ciencias naturales y de la doctrina positivista. Decisiva en este sentido fue la actividad de August Schleicher, indoeuropeísta de gran autoridad y adepto del evolucionismo darwinista. Una de sus obras se titula, precisamente, *Die Darwin'sche Theorie*, Weimar 1863, y concibe la lengua como un organismo natural que nace, crece, se desarrolla según leyes fijas, envejece y muere. Las fases siguientes, de gramática comparada e histórica, desarrolladas en la segunda mitad del siglo XIX, culminan en la escuela de los neogramáticos, cuya principal mira era la de descubrir y de formular leyes que presiden a los cambios lingüísticos. La generación de los neogramáticos alemanes que actuaron alrededor del año 1870⁽²⁾, y a la cual pertenecen K. Brugmann, B. Delbrück, A. Leskien, H. Paul, W. Scherer, etc., ha vivido la más gloriosa y famosa época en la historia de los estudios lingüísticos. Como cualquier culminación, la misma época incluye también la declinación. En 1885 aparece el ataque contra las leyes fonéticas dirigido por Hugo Schuchardt⁽³⁾. Ya en precedencia, los neogramáticos, sostenedores de las leyes fonéticas, rígidas y sin excepciones, se encontraban en una áspera controversia con los viejos gramáticos

² En 1878 aparece, firmado por H. OSTHOFF y K. BRUGMANN, el prólogo a las *Morphologische Untersuchungen*, I, donde se exponen los puntos teóricos de la nueva doctrina.

³ *Über die Lautgesetze. Gegen die Junggrammatiker*. Berlín 1885. Estudio reproducido por LEO SPITZER en *Hugo Schuchardt-Brevier*, Halle a. S. 1922, págs. 43 sigs.; IIª edición, Halle a S. 1928, págs. 51 sigs.

que admitían, también ellos, leyes, pero con excepciones⁽⁴⁾. Con todo, la atracción y el prestigio ejercidos por la escuela neogramática dominaban todas las ramas lingüísticas. La ley fonética alcanzaba proporción de mito.

TEORÍAS LINGÜÍSTICAS DE CROCE

El lenguaje y la lingüística en el pensamiento de Croce Mientras tanto aparece la filosofía croceana cuyo principal acento cae sobre la Estética⁽⁵⁾. Y en el centro de la Estética está la expresión. Croce identifica la expresión con la intuición: “El conocimiento tiene dos formas. Es, o conocimiento intuitivo o conocimiento lógico, conocimiento por la *fantasía* o conocimiento por la *inteligencia*, conocimiento de lo *individual* o conocimiento de lo *universal*, de las cosas *particulares* o de sus *relaciones*. Es, en síntesis, o productor de *imágenes*, o productor de *conceptos*”⁽⁶⁾. “Toda verdadera intuición o representación es, al propio tiempo, expresión. Lo que no se objetiva en una expresión no es intuición o representación, sino sensación y naturalidad... La actividad intuitiva intuye en tanto cuanto expresa”⁽⁷⁾. “La expresión es la actualidad de la intuición, como la acción es de la voluntad; y al modo mismo que una voluntad no tradu-

⁴ Cf. D. GAZDARU, *La controversia sobre las leyes fonéticas en el epistolario de los principales lingüistas del siglo XIX*, en *Anales de la Filología Clásica*, IV (Buenos Aires, 1949), págs. 211 sigs. Este ensayo, enriquecido con nueve documentos inéditos, fue incorporado al tomo: *Controversias y documentos lingüísticos*, La Plata, 1967, editado por el Instituto de Filología de la Universidad de La Plata.

⁵ *Estética* es, cronológicamente, el primer tratado filosófico escrito por Croce. Antes la estética era muy discutida si pertenecía o no a la filosofía. Croce no solamente le gana definitivamente esta calidad, sino, como él mismo lo dice en ocasión de publicar su *Breviario de Estética*, se esforzará en estetizar la filosofía. Cf. también K. VOSSLER, *Italienische Literatur der Gegenwart*, Heidelberg, 1914, págs. 183 sig.: “La filosofía de Croce es panestética... Ningún otro pensador, antes de él, ha hecho de la Estética la piedra angular de su sistema”.

⁶ Pág. 47. Cito según la segunda ed. esp. traducida por ANGEL VEGUE: y GOLDONI, con prólogo de M. DE UNAMUNO, Madrid, Beltrán, 1926.

⁷ Págs. 53-54.

cida en acción no es voluntad, una intuición inexpresada no es tampoco intuición”(8). “Esta profunda proposición filosófica de la identidad de intuición y expresión se encuentra, por lo demás, en el sentido común general, que se mofa de aquellos que dicen tener pensamientos que no saben expresarlos, haber ideado un grande cuadro que no saben pintar. *Rem tene, verba sequentur*: si no hay *verba*, tampoco hay *res*”(9).

Croce identifica, pues, la lingüística con la estética: el lenguaje es sonido articulado, delimitado, organizado para la expresión; el lenguaje se disuelve en la expresión, es la expresión; si la lingüística tiene como objeto la expresión, no hay diferencia entre ella y la estética que estudia también la expresión. “Los lingüistas... se encuentran en la situación de los trabajadores de un túnel; en ciertos momentos deben oír las voces de sus compañeros, los filósofos de la estética, que están del otro lado. A un cierto grado de elaboración científica, la lingüística, en cuanto filosofía, debe fundirse en la estética. Y se funde, en efecto, sin dejar residuos”(10).

El acto de hablar, según lo formulado por Croce en sus *Tesi fondamentali*, “no es ya la expresión del pensamiento y de la logicidad, sino de la fantasía, esto es, de la pasión elevada y transfigurada en imagen, y por lo tanto idéntico a la actividad de la poesía, sinónimo el uno de la otra”(11). Es “la primera toma de posesión, que el hombre cumple, del mundo”(12). Y, más tarde, Croce repetirá: “...el lenguaje no es lógico, ni es signo de algo lógico, sino es fantasía. Dos cosas iguales a una tercera son iguales entre sí: con que, fantasía = poesía, poesía = lenguaje, lenguaje = fantasía”(13). El origen del lenguaje se encuentra, pues, dentro del origen de la poesía, porque la poesía fue la lengua materna del género humano(14).

8 *Problemi di Estetica* 3, Bari, 1940, págs. 15-16.

9 *Aesthetica in nuce*, en el vol. *Ultimi saggi*, Bari, 1935, pág. 16.

10 *Estética*, ed. esp., pág. 186.

11 Citado por A. SCHIAFFINI, *El lenguaje en la Estética de Croce*, en *NRFH*, VII (1953), pág. 20.

12 *Problemi di Estetica* 3, Bari, 1940, pág. 16.

13 En el artículo *Linguaggio e poesia*, publicado en *Quaderni de la "Critica"*, N° 15 (Nov. 1949), pág. 118.

14 *Discorsi di varia filosofia*, I, Bari, 1945, pág. 69.

Las expresiones del lenguaje no constituyen más el objeto de la gramática normativa. “La gramática no es estudio científico, sino esquematismo memorativo y, pues, siempre arbitrario y aproximativo”⁽¹⁵⁾.

La filosofía de Croce acelera la crisis de la lingüística. Se prueban nuevos métodos

Las teorías de Croce forman un sistema coherente y muy seductor para los lingüistas deseosos de una renovación

en las investigaciones lingüísticas. Cuando Croce discute el problema de las leyes fonéticas, los adversarios de la escuela neogramática creen hallar un fundamento teórico de sus ataques y encontraron, de verdad, un formidable aliado en Croce. En este sentido la *Estética* aceleró la maduración de la crisis e hizo soplar sobre la lingüística vientos vivificadores y renovadores. Influjos croceanos se notan también en el bando de los lingüistas que han quedado fieles al positivismo y que, empero, buscaban rehacer los métodos de investigación. Las innovaciones más importantes introducidas en la lingüística en esta época son: el método “palabras y cosas” (*Wörter und Sachen*), la geografía lingüística y la onomasiología.

El método “*Wörter und Sachen*” contribuyó enormemente al perfeccionamiento de los estudios etimológicos porque unía la historia de las lenguas con la historia de la civilización, es decir combinaba la historia de las palabras con el estudio de las cosas, de las costumbres, de las ideas, etc. El creador del método fue Rudolf Meringer que fundó, en 1909, con W. Meyer-Lübke y otros investigadores, la revista *Wörter und Sachen*. Meringer acordaba atención también a los afectos humanos como causas de cambios lingüísticos.

Al mismo tiempo, H. Schuchardt lanzaba la fórmula *Sachen und Wörter* (Cosas y palabras). La aplicó magistralmente al estudio etimológico del fr. *trouver*, prov. *trobar*, *trobador*. Notables son también las investigaciones de Fritz Krüger, M. L. Wagner, K. Jaberg, J. Jud, G. Rohlfs, M. Alvar, A. Zamora Vicente, J. G. C. Herculano de Carvalho, etc.

¹⁵ En una carta a Vossler. Cf. *Carteggio Croce-Vossler 1899-1949*, Bari, Laterza, 1951, pág. 31.

Y más todavía contribuyó a remediar parcialmente la crisis el método de la geografía lingüística⁽¹⁶⁾ que, por un lado, perfeccionó las investigaciones dialectológicas, pero, por otra parte, descubrió más los puntos débiles de la lingüística positivista. Según el concepto de los neogramáticos, la existencia de leyes fonéticas era dependiente de “todos los miembros de una comunidad lingüística”. El respectivo cambio fonético tenía que aparecer simultáneamente en el lenguaje de toda la comunidad. Para demostrar la existencia de tales comunidades dialectales se confeccionaron mapas lingüísticos. Pero los resultados de las encuestas fueron opuestos a los buscados, porque los atlas dialectales mostraron que no hay confines precisos y que, al revés, hay una mezcla tal que más bien se puede decir que hay tantos dialectos cuantos son los hablantes. Además, la doctrina resultante de las interpretaciones efectuadas por Jules Gilliéron, el fundador de la geografía lingüística, sostenía el principio que cada palabra tiene su suerte, su historia, de manera que las leyes fonéticas, formuladas en el manifiesto de Osthoff y Brugmann, se reducen a menudo a simples “mirages phonétiques”. Se establecieron, pues, puntos comunes entre las doctrinas gillieroneana y vossleriana. Tengo que notar, a propósito, un detalle muy característico: la actividad de Gilliéron fue mejor apreciada por Croce y menos por Vossler. Croce se refiere favorablemente a los trabajos de Gilliéron⁽¹⁷⁾, mientras Vossler se muestra reservado⁽¹⁸⁾.

16 Cf. E. GAMILLSCHG, *Die Sprachgeographie un ihre Ergebnisse für die allgemeine Sprachwissenschaft*, Bielefeld-Leipzig, 1926; K. JABERG, *Sprachgeographie . . .*, Aarau, 1908, con la versión española de A. LLORENTE y M. ALVAR, *Geografía lingüística. Ensayo de interpretación de “ALF”*, Granada, 1959; S. POP, *La dialectologie*, Louvain, 1950; E. COSERIU, *La geografía lingüística*, Montevideo, 1956.

17 En su estudio *La filosofía del linguaggio e le sue condizioni presenti in Italia*, en *La Critica* de 1941 (reproducido en *Discorsi di varia filosofia*, I, Bari, Laterza, 1945, págs. 235 sigs.), Croce recuerda con elogios “la geniale rivoluzione iniziata dal Gilliéron” y cita el famoso estudio *Faillite de l’etymologie phonétique*, de 1919.

18 Y, en la carta enviada a Croce (24-IV-1941), se declara incapaz de trabajar en la disciplina inaugurada por Gilliéron: “Ho provato piú volte a lavorare col suo atlante, e non ho mai cavato un ragno dal buco.

De la cooperación entre el método geográfico y “Wörter und Sachen”, nació una disciplina lingüística nueva llamada *onomasiología*⁽¹⁹⁾, un tiempo muy cultivada en Alemania, Suiza e Italia⁽²⁰⁾.

El psicologismo y sociologismo lingüístico

La crisis del positivismo neogramático continuaba.

El psicologismo lingüístico

derivado de la escuela de W. Wundt, que floreció en el mismo tiempo con el idealismo croceano, no sanó la crisis que se presentaba siempre más aguda⁽²¹⁾. La corriente wundtiana hizo empero progresar el estudio sintáctico de la proposición. En el mismo orden se encuadra la tentativa de una lingüística psicológica compilada por Ginneken⁽²²⁾. Real progreso consiguió nuestra disciplina al explotar las enseñanzas ofrecidas por la escuela sociológica francesa de Durkheim. Los esfuerzos de A. Meillet y de sus alumnos, que fueron al mismo tiempo los

É roba da iniziata, i quali consultano l'atlante a modo loro”. (*Carteggio Croce-Vossler*, Bari, 1951, pág. 381).

¹⁹ Asiduo investigador en estas tres direcciones citadas se mostró FRITZ KRÜGER, verdadero maestro, que hizo escuela desde su cátedra de las Universidades de Hamburg y Mendoza y con la famosa revista *Volksstum und Kultur der Romanen* (16 volúmenes) y la colección de anejos *Hamburger Studien zu VKR* (37 tomos). En Mendoza dirige un *Instituto de Lingüística* con sus respectivos *Anales*. Sobre la actividad de Krüger, véase M. DE PAIVA BOLÉO, *A obra científica do Prof. F. Krüger*, en *Biblos*, XVII (1941), págs. 750 sigs. y G. MOLDENHAUER, *Fritz Krüger. Notice biographique et bibliographique*, Louvain, 1959.

La bibliografía de sus publicaciones, realizadas entre los años 1910-1958 (más de 400 títulos), se encuentra en el *Homenaje a Fritz Krüger*, Tomo I, Mendoza, 1952, págs. VII-XXX; Tomo II, 1954, 2 páginas y en el opúsculo de MOLDENHAUER, págs. 22-24.

²⁰ Cf. BRUNO QUADRI, *Aufgaben und Methoden der onomasiologischen Forschung*, Bern, 1952, con una completa bibliografía de las principales obras aparecidas en este campo. En las págs. 209-211 se dan indicaciones bibliográficas sobre la onomasiología en España.

²¹ Que la obra de Wundt no podía ejercer cospicuos influjos sobre los estudios lingüísticos lo afirma A. MEILLET, en *BSLP*, XXIX (1929), pág. 206.

²² J. VAN GINNEKEN, *Principes de linguistique psychologique. Essai synthétique*, Amsterdam-París-Leipzig, 1907.

B. CROCE

ESTÉTICA

COMO CIENCIA DE LA EXPRESIÓN
Y LINGÜÍSTICA GENERAL

TEORIA É HISTORIA DE LA ESTÉTICA

VERSION CASTELLANA CORREGIDA POR EL AUTOR

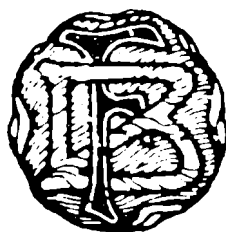
DE

JOSÉ SÁNCHEZ-ROJAS

PROLOGO

DE

MIGUEL DE UNAMUNO



MADRID
LIBRERIA DE FRANCISCO BELTRÁN
PRINCIPE, 16
1918

Portada de la primera edición de la ESTÉTICA de Croce en versión castellana.

adeptos de la famosa escuela de Ferdinand de Saussure, constituyen un paso gigante y tal vez el último de la construcción de una lingüística histórica y general con los elementos más válidos y perdurables que han quedado de la doctrina neogramática.

EL IDEALISMO LINGÜÍSTICO DE K. VOSSLER

La doctrina de Croce aplicada por Vossler La mayor parte de los lingüistas resistieron la identificación de la Estética con la Lingüística (23).

“Rompernos un hábito de pensar, una vieja asociación de ideas —decía Unamuno—, es como desgarrarnos la carne del espíritu . . . Yo mismo he objetado mucho, aunque al cabo, en no poco de ello, haya venido a concluir con el autor” (24).

El empuje que la filosofía de Croce dio a la lingüística entró en acción sólo después de la aplicación de esta doctrina por parte de Karl Vossler. Como alumno de los neogramáticos Gustav Gröber, Fritz Neumann y E. Monaci, el joven Vossler no coincidió, desde el principio, con los conceptos de Croce. El amplio carteo desarrollado entre Croce y Vossler durante medio siglo es un interesante testimonio de las dudas y la crisis por que Vossler atravesó antes de coincidir con su grande amigo de Napoli. Y creo que nunca se pudo hablar de una perfecta coincidencia entre ellos. “Voi siete il filosofo nato, io sono il filosofo di seconda mano” le escribía Vossler en 1905,

23 Una cita de un trabajo de A. PAGLIARO reproduce G. NENCIONI, *Idealismo e realismo nella scienza del linguaggio*, Firenze, 1946, pág. 78. Con casi idénticas palabras lo había dicho, desde el punto de vista filosófico, CARLOS ASTRADA, en su vol. *Temporalidad*, Buenos Aires, 1943, págs. 137-138.

24 M. DE UNAMUNO, en el prólogo a la traducción española de la *Estética* de Croce, 2ª ed., Madrid, 1926, pág. 12. Con todo, no conocemos, por propia lectura, ni muchos, ni característicos influjos croceanos o vosslerianos en la obra de Unamuno. En todo caso no fueron señalados debidamente por CARLOS BLANCO AGUINAGA, *Unamuno, teórico del lenguaje*, México, 1954. Esperamos verlos notados por MANUEL ALVAR en sus agregados a un trabajo traducido por él mismo y recién anunciado como aparecido en la colección *Romania* de Madrid.

y otra vez, en 1919, repetía: “Tanto sono di accordo col tratto fondamentale della tua critica, tanto per me il tuo purismo estetico va troppo lontano”⁽²⁵⁾. Tiene entonces, razón Nencioni cuando explica que “Il pensiero del Vossler è dunque diviso tra due esigenze contrarie: l’esigenza di conservare ad ogni costo una coerenza teoretica (cioè la coerenza dei principi crociani) e l’esigenza di non rinunciare, nè in teoria nè in pratica, a quel vasto campo d’indagine linguistica che esula dalla critica estetica, ai risultati in esso conseguiti e perfino al metodo tradizionalmente applicativi... ”⁽²⁶⁾. Empero, Vossler es, entre todos los lingüistas partidarios de las teorías estéticas, el más fiel y más coherente con el sistema croceano. Sin el filtro de Vossler, quizás, la Estética de Croce no hubiera tenido tanto influjo sobre el desarrollo de las ciencias lingüísticas en este último medio siglo ⁽²⁷⁾.

El idealismo vossleriano Vossler transmudó las teorías filosóficas de Croce en un sistema lingüístico propio. Su trabajo *Positivismus und Idealismus in der Sprachwissenschaft*, Heidelberg, 1904, puede considerarse el manifiesto de la nueva escuela. Comenzando por su título mismo, el estudio de Vossler sitúa su idealismo en contraste con el positivismo de los neogramáticos. Al igual que Croce, él considera la lingüística una disciplina histórica basada en la facultad intuitiva. “El lenguaje natural no es expresión de conceptos lógicos, sino de imágenes intuitivas”⁽²⁸⁾, “es una creación espiritual individual” (pág. 44), “es siempre representación e intuición, nunca abstracción” (pág. 48). Por eso, la lingüística se identifica con la estética: “Lingüística, en el puro sentido de la palabra, es Estilística, y ésta pertenece a la Estética. La lingüística, como estudio concreto del len-

²⁵ *Carteggio* cit., págs. 84, 222.

²⁶ G. NENCIONI, *Idealismo e realismo nella scienza del linguaggio*, Firenze, 1946, pág. 53.

²⁷ Es muy concluyente, a propósito, la confesión de E. G. Parodi. Véase más adelante.

²⁸ Todas las citas son según la traducción (muy defectuosa) de JOSÉ FRANCISCO PASTOR, Madrid, 1929.

guaje, es historia del arte” (págs. 48-49). “La Estética es la reina absoluta de la Filosofía” (pág. 69). “La causa [de todos los cambios lingüísticos] es el espíritu humano con sus inagotables intuiciones individuales” (pág. 69).

El contraste entre su idealismo y el positivismo neogramático lo pone de relieve Vossler mejor en las páginas dedicadas al problema de las leyes fonéticas. El contraste parece originarse del hecho de que los positivistas ponían el principal acento de sus preocupaciones en la formulación de estas leyes, mientras Vossler acordaba atención sobre todo a las causas de los cambios lingüísticos. El contraste está, pues, en éste *sobre todo*, porque ni Vossler, como tampoco Croce, negaban completamente las leyes (²⁹), ni los neogramáticos descuidaban por completo las causas. Y la diferencia entre las dos partes opuestas sobre el terreno mismo de las causas consistía en el hecho de que los neogramáticos veían las causas casi siempre afuera del individuo hablante, y explicaban por la psicología de los hablantes sólo los fenómenos de analogía, es decir sólo las excepciones a las leyes fonéticas, mientras Vossler ponía la causa en la intuición de los hablantes mismos. El diálogo

²⁹ CROCE, en *Un'aggiunta. La "crisi" della Linguistica*, [que es de 1922], reproducida en el vol. *Problemi di Estetica* 3, Bari, 1940, dice (págs. 209-210): “...vorrei mettere in guardia contro lo spregio delle cosiddette leggi fonetiche... Quel che importa combattere non è quegli istrumenti d'indagine o di scuola, ma l'ibridismo dei metodi... La Linguistica idealistica, o meglio la nuova filosofia e storia del parlare, sarà tanto più consapevole e sicura della propria verità, quanto più sarà moderata”. Que las *leyes* sean necesarias en las investigaciones lingüísticas, lo demuestra el procedimiento de los idealistas mismos, que, teóricamente combatieron las leyes, pero, en la práctica, se vieron obligados a operar con ellas, reformándolas en su formulación, o formular otras nuevas. El problema ha vuelto, recién, a formar objeto de interesantes discusiones entre los especialistas. Cf., por ej., H. FREI, *Lois de passage*, en *ZRPh*, LXIV (1944), págs. 517 sigs. y, especialmente, *De la linguistique comme science de lois*, en *Lingua*, I (1947), págs. 25 sigs.; V. PRISANI, en un excelente estudio sobre *Augusto Schleicher e alcuni orientamenti della moderna linguistica*, en *Paideia*, IV (1949), págs. 297 sigs.; A. W. DE GROOT, *Structural Linguistics and Phonetic Law*, en *Lingua*, I, N° 2 (1948), págs. 175 sigs.

entre las dos escuelas fue dificultado también por aquellos lingüistas, sean ellos positivistas o idealistas, que confundían las leyes con las causas.

Es interesante notar que Vossler cita varias veces, y favorablemente, el nombre de H. Osthoff, el cual, como se sabe, firmó con K. Brugmann, el manifiesto neogramático. Y más característicos aún son los elogios que Croce le tributa a H. Paul, cada vez que lo menciona, aunque este sabio fuera el principal doctrinario neogramático. Pero la obra principal de Paul, *Principien der Sprachgeschichte* (³⁰) —que es el más sistemático tratado de lingüística de aquella época, y cuyo valor perdura todavía—, trata los problemas preferidos por los actuales idealistas, las causas de los cambios lingüísticos.

En un ensayo sucesivo, *Sprache als Schöpfung und Entwicklung*, Heidelberg, 1905, Vossler expone y parcialmente aplica los métodos idealísticos en la investigación del momento creador y evolutivo en el lenguaje. Se muestra menos polémico; en todo caso su crítica se dirige menos contra los positivistas y más contra la psicología lingüística de W. Wundt.

Los dos ensayos aparecieron en una traducción italiana bajo el título único de *Positivismo e idealismo nella scienza del linguaggio*, Bari, 1908. La traducción española es de 1929. El primer ensayo fue traducido también en catalán por M. de Montoliu, en la revista *Quaderns d'Estudi*, 1916-1917.

De una manera sistemática y completa aplicó Vossler su método en una obra que se puede considerar fundamental para la escuela idealística: *Frankreichs Kultur im Spiegel seiner Sprachentwicklung*, Heidelberg, 1913. La edición de 1929 trae un título algo cambiado: *Frankreichs Kultur und Sprachge-*

³⁰ Aparecida en su primera edición a Halle a. S. 1880. Las ediciones sucesivas son de 1886, 1898, 1909 y 1920 (Vª y última). La fundamental importancia, para la doctrina neogramática, de esta obra maestra fue plenamente reconocida por el mismo jefe de los neogramáticos, Karl Brugmann, en una carta interesante, enviada a G. I. Ascoli en 1886, que hemos publicado en el estudio ya citado *La controversia sobre las leyes fonéticas*, págs. 249 sigs. (Véase más arriba, nota 4).

schichte der französischen Schriftsprache von den Anfängen bis zur Gegenwart. Vossler ha escrito otras varias obras de filosofía del lenguaje e importantísimos estudios sobre las literaturas neolatinas ⁽³¹⁾.

INFLUJOS DE CROCE Y VOSSLER

1. **En Alemania** El idealismo vossleriano no encontró numerosos discípulos o adeptos porque la preparación técnica y la pasión no son suficientes dotes para alcanzar grandes éxitos en el dominio estilístico. Se requiere fantasía creadora y aptitudes naturales para el análisis psicológico.

En Alemania, más que en otros países europeos, floreció la verdadera corriente idealista. Se han destacado Erich Auerbach ⁽³²⁾, Werner Beinhauer ⁽³³⁾, H. Hatzfeld ⁽³⁴⁾, V. Klem-

³¹ La personalidad científica y la doctrina de Vossler provocó amplias discusiones críticas. Detalles bibliográficos hasta 1937 se dan en J. JORDAN-J. ORR, *An Introduction to Romance Linguistics*, London, 1937, pág. 86 sigs. Especial importancia presentan K. JABERG, en GRM, XIV (1926), págs. 1 sigs.; A. PHILIPPIDE, *Originea Românilor*, Jasi, 1927, págs. 256-301; L. SPITZER, en *Der Lesezirkel*, XVII (1929-30), págs. 59 sigs.; H. FRIEDRICH, *Croces Ästhetik und Vosslers Sprachphilosophie*, en *ZffU*, XXXI (1952), págs. 201 sigs. Cf. también R. LIDA, en *Cuadernos Americanos*, VII (México, 1948), págs. 113 sigs.; A. SCHIAFFINI, en *Nuova Antol.*, 1949, II, págs. 315 sigs.; W. KÜCHLER, en *Rom. Jahrb.*, III (1950), págs. 26 sigs.; G. ROHLFS, en *ZRPh*, LXVI (1950), págs. 456 sigs., *Filología*, II (Buenos Aires, 1950) págs. 216 sigs. y en su tomo *Lengua y Cultura* [con anotaciones de M. ALVAR], Madrid, 1966, págs. 47 sigs.; A. E. BEAU, *A crítica da poesia nos estudos literários de K. Vossler*, en *Boletim-Lisboa*, XIII (1952), págs. 66 sigs.; BERTIL MALMBERG, *Les nouvelles tendances de la linguistique*, Paris, 1966, págs. 108 sigs.

³² La obra de E. AUERBACH más afín a la corriente vossleriana es *Mimesis. Dargestellte Wirklichkeit in der abendländischen Literatur*, Bern, 1946. Conozco la edición española: *Mimesis. La realidad en la literatura*, México-Buenos Aires, 1950. Además es autor de una *Introduction aux études de philologie romane*, Frankfurt a. Main, 1949. La 2ª ed. es de 1961. Hay una versión italiana de 1963. Datos sobre este romanista se dan en *RF* 69 (1957), 126-128.

³³ W. BEINHAUER, *Spanische Umgangssprache*, Berlin-Bonn, 1930 y otros estudios sobre el humorismo y metaforismo español.

³⁴ Le dedicamos un párrafo aparte.

perer ⁽³⁵⁾, E. Lerch ⁽³⁶⁾, E. Lorek ⁽³⁷⁾, L. Olschki, etc. Lugar especial ocupan H. Rheinfelder y Fr. Schürr.

Más cerca de Vossler, como actitud filosófica, se encuentra Fr. Schürr en su famoso estudio *Sprachwissenschaft und Zeitgeist*, Marburg a.L., 1922 (la 2ª ed. 1925). Otro trabajo de carácter general es *Das Wesen der Sprache und der Sinn der Sprachwissenschaft*, en *Deutsche Vierteljahrsschrift für Literaturwissenschaft und Geistesgeschichte*, I, 1923. Sus trabajos de interpretación estilística y de temática literaria en todo el dominio románico, especialmente francés, iberorrománico e italiano son muy notables: investiga con igual competencia las lenguas y las literaturas neolatinas.

Las obras de Hans Rheinfelder son más técnicas y se caracterizan por un espíritu ecléctico y una cultura impresionante.

Es interesante notar que uno de los estudios del famoso romanista Walter von Wartburg, aunque no encuadrado en la corriente idealista, obtuvo el aplauso de Croce mismo. Su principal discípulo, Kurt Baldinger, ocupa una posición preponderante en la romanística actual por sus numerosos, valiosos y variados trabajos personales y por tener en su competente y ponderado cuidado la dirección de la *Zeitschrift für romanische Philologie*.

Actividad científica prodigiosa desarrolló Leo Spitzer. Su fama fue ocasionada por la variedad de sus preocupaciones que abarcan todas las lenguas románicas y algunas pertenecientes a grupos lingüísticos ajenos, y todos los dominios de la "gramática", desde la fonética hasta la semántica y esti-

³⁵ Alumno directo de Vossler. Es autor de una *Idealistische Literaturgeschichte*, Bielefeld-Leipzig, 1929 y editor, con E. LERCH, del homenaje a Vossler, titulado *Idealistische Neuphilologie*, Heidelberg, 1922.

³⁶ EUGEN LERCH fue el más productivo de todos los alumnos de Vossler. Son muy conocidos sus trabajos de interpretación estilística para los tiempos y modos verbales, como también sus estudios en que caracteriza varias lenguas románicas, especialmente la francesa, y saca conclusiones con respecto a la psicología nacional. Sus propósitos científicos se reflejan bien en el título del estudio *Nationenkunde durch Stilistik* publicado en *Festschrift für E. Wechssler*, Jena, 1929, págs. 357-368.

³⁷ Ha dirigido su atención al estudio del estilo indirecto libre "die erlebte Rede".

lística, por el refinamiento de sus interpretaciones lingüístico-literarias, como también por su fantasía creadora y su perspicaz talento de intuición (38).

38 Referencias sobre la actividad de L. Spitzer veáanse en I. IORDAN, *Introducere in studiul limbilor romanice*, Iasi, 1932, págs. 157, sigs., 274 sigs., 372 sigs. y 430 sigs. Cf. además J. RIBEIRO, en *RFP*, II (1925), 117-124; GIOV. BRUNO, en *Cult. Neol.*, IV-V (1944-45), págs. 157 sigs.; JEAN HYTIER, *La méthode de M. Leo Spitzer*, en *The Rom. Review*, XLI (1950), págs. 42 sigs.; E. KÖHLER, en *Rjb*, V (1952), págs. 37 sigs.; el excelente estudio sobre *La stilistica letteraria*, publicado por A. SCHIAFFINI en su libro *Momenti di storia della lingua italiana* 2, Roma, 1953, págs. 165 sigs.; EMERICO GIACHERY, *Metodo e umanità di L. Spitzer*, en *Marsia*, vol. III, nos. 3-6 (1959) 1-14; G. SIEBENMANN, en *Vox R*, 19 (1960), 409-418; FRITZ SCHALK, en *RF*, 73 (1961), 132-135; HEINZ KRÖLL, en *Rev. Port. de Fil.*, XI (1961), 639-643. También interesantes son las opiniones desfavorables manifestadas por HENRI FREI, en *ZRPh*, 60 (1940), 359-362. Los *Essays in Historical Semantics* de LEO SPITZER (New York, 1948) fueron reseñados por B. CROCE mismo en *Quaderni della "Critica"*, n. 12 (Nov. 1948), págs. 95 sigs. Además Croce aconsejó a la Editorial Laterza de Bari la publicación del libro de L. SPITZER, *Critica stilistica e storia del linguaggio*, Bari, Laterza, 1954. Con todo, en ocasión de la muerte de Croce, al ser entrevistado por un periódico de Italia, Leo Spitzer negó deber algo de su formación al gran filósofo italiano. A este ingrato episodio se refieren G. MARONE y D. GAZDARU, *Bibliografía Croceana (1953-1955)*, en el *Homenaje a Benedetto Croce*, Buenos Aires, 1954, págs. 345:

El mismo Croce aconsejó la publicación en Italia de este libro, confiándola al cuidado de Alfredo Schiaffini, y sus pruebas, después de la muerte del gran maestro, fueron corregidas, entre otros por su hija predilecta Alda Croce.

En una clara y nutrida *Presentación* de la traducción italiana, Alfredo Schiaffini recuerda que Spitzer rechaza la sucesión o continuidad histórica Croce - Vossler - Spitzer. Y agrega: "Sin embargo Spitzer se ha encontrado trabajando y ha trabajado en la misma corriente de Croce y de Vossler, y a través de meditaciones y un sinnúmero de experiencias varias (no excluida la freudiana), con desacuerdos y acuerdos, inadvertidos y voluntarios, ha terminado por hacer propia la teoría de los maestros y como "verificarla" en una tupida serie de estudios consagrados a la forma lingüística de las obras literarias".

Fácil sería demostrar, en efecto, cómo el ensayo, compilado en este volumen, sobre "Lingüística e historia literaria", se desarrolla en el clima del pensamiento de Croce y nadie olvida que Croce consideraba a Spitzer entre sus más dignos continuadores

Helmut Hatzfeld Es en la actualidad una autoridad en estilística literaria y el más estrechamente relacionado con la actividad desarrollada en este campo de estudios en la América Latina (³⁹). Entre sus obras juveniles se destaca *Don Quijote als Wortkunstwerk*, Leipzig, 1927, muy original desde muchos puntos de vista (⁴⁰), y un trabajo crítico-bibliográfico: *Romanistische Stilforschung (Ein Rückblick auf die letzten Jahre)*, en *GRM*, XVII (1929), 50-67, que fue incorporado, en versión española, en el tomo colectivo *Introducción a la estilística romance*, por K. Vossler, L. Spitzer, H. Hatzfeld. Traducción y notas de Amado Alonso y R. Lida, Buenos Aires, 1932(⁴¹). De la misma época es su artículo *Neuere Aufgaben der romanischen Philologie*, en *Neue Jahrbücher für Wissenschaft und Jugendbildung*, VIII, 1932.

Posee una riquísima información y la puso a disposición de los investigadores en una serie de fecundas y fecundantes guías: *Nuevas investigaciones estilísticas en las literaturas románicas (1932-1945)*, en *Boletín del Inst. de Filología de la Universidad de Chile*, IV (1944-1946), págs. 7-77; *A Critical Survey of the Recent Baroque Theories*, en *BICC*, IV (1948), 461-491; *The Development of Stilistic Studies in the Romance*

(*Conversazioni Critiche*, III, pp. 101 sigs.) y cuando Spitzer, por motivos raciales, fue obligado a alejarse de su patria, Croce le dedicó el volumen de sus *Nuovi Saggi sul Goethe* (1943) con palabras de alta nobleza.

Además, Spitzer confesándose vossleriano, como lo hace en este volumen, pág. 32, cuando afirma que: "Io considero i miei saggi come un'attuazione della volontà teorica di Vossler", se reconoce implícitamente croceano. También Mario Fubini encuadra a Spitzer en la corriente croceana (Cf. en el diario *Il mondo*, 21, VI, 1955).

³⁹ Datos bio-bibliográficos sobre H. Hatzfeld se encuentran en *BICC*, IV (1948), 651. — Cf. también W. PROBST, en *RJb*, V (1952), 32-34.

⁴⁰ El concepto mismo de *Wortkunst*, es decir *arte verbal* o *arte del lenguaje*, fue por primera vez manejado por H. Hatzfeld, según la información del mismo autor en *Acta Philologica* [Societas Academica Dacoromana], II, Roma, 1959, pág. 143. — Hay una versión española: *El Quijote como obra de arte del lenguaje*. Trad. de M. C. de I., Madrid, 1949.

⁴¹ Fue reimpresso en 1942.

Literatures, 1900-1952. A Critical Bibliography, Ginebra, 1953 y, al mismo tiempo, *A Critical Bibliography of the new Stylistics, applied to Romance Literatures, 1900-1952*, Chapel Hill, 1953, editada también en español con muchos agregados bajo el título *Bibliografía crítica de la nueva estilística, aplicada a las literaturas románicas*, Madrid, Gredos, 1956.

Una obra de colaboración es la siguiente: Helmut Hatzfeld et Yves Le Hir, *Essai de Bibliographie critique de Stylistique Française et Romane (1955-1960)*, Grenoble, París, 1961. De reciente aparición son sus *Estudios sobre el barroco*, Madrid, Gredos [1964].

Entre sus interpretaciones de textos literarios se destaca, como un modelo del género, *Explication d'un texte roumain. V. Alecsandri: Pohod na Sybir*, en *Acta Philologica* [Societas Academica Dacoromana], III, Roma, 1964, págs. 157-182. Al campo estilístico rumano pertenece su trabajo escrito cinco años antes: *Les problèmes de la stylistique moderne et les contributions roumaines*, en *Acta Phil.*, II, Roma, 1959, págs. 139-152.

2. En Italia En los primeros momentos, los lingüistas italianos o quedaron pasmados o no prestaron suficiente atención a las teorías croceanas que se oponían a los postulados neogramáticos. *Nemo propheta in patria*. La actividad italiana en este campo era dominada por el espíritu ascoliano. Hasta que se noten algunos efectos más palpables de la nueva doctrina tenemos que esperar siete años. Los primeros filólogos y lingüistas italianos, sensibles a la corriente filosófica croceana, fueron De Lollis, E. G. Parodi, G. Bertoni y M. Bartoli. Admiración por Croce tenía también Santore Debenedetti⁴²). En la generación sucesiva se destaca un grupo mayor de lingüistas o críticos literarios, atraídos directamente por Croce y Vossler, o, indirectamente, por la enseñanza de los maestros italianos ya mencionados, mancomunados todos en un noble esfuerzo por renovar y fertilizar este especial terreno de la cultura italiana. Cito algunos nombres ya célebres al lado de otros más modestos, maestros y alumnos: Giacomo Devo-

⁴² Según afirma G. CONTINI, en *Belfagor*, IV (1949), pág. 326.

to (⁴³), Bruno Migliorini, V. Pisani, A. Monteverdi, V. Bertoldi, B. Terracini, A. Schiaffini, A. Pagliaro, G. Vidossi, G. Contini, Tristano Bolelli, G. Nencioni, M. Fubini, M. Puppo, E. Peruzzi.

De entre los pasmados, Matteo Bartoli tuvo una actitud que a la luz de los ulteriores acontecimientos científicos puede interpretarse como profética. “Jóvenes míos —dijo un día a sus alumnos a los cuales le mostraba un ejemplar de la *Estética* de Croce, apenas aparecida— nos hemos equivocado, tenemos que rehacer todo: este libro lo demuestra” (⁴⁴).

Ernesto Giacomo Parodi El primer lingüista italiano que
y Alfredo Schiaffini aprovechó la lectura de la *Esté-
tíca* de Croce para abrir crítica-
mente los ojos sobre la crisis lingüística fue Ernesto Giacomo Parodi. La vía hacia el entendimiento y la aceptación de las nuevas teorías le fue despejada por la circunstancia de que Parodi hubiera sido ya un admirador y adepto de De Sanctis con respecto al concepto y los métodos de la historia literaria. Empero, según su propia confesión, la *Estética* de Croce no hubiera podido sacudirle la fe neogramática sin el auxilio de Vossler que, en 1904, publicaba su *Positivismus und Idealismus* (⁴⁵) y sin el estudio de Louis Gauchat, *L'unité phonétique dans le patois d'une commune*, aparecido un año después (⁴⁶).

⁴³ De los últimos trabajos científicos de G. DEVOTO destaco *Studi di stilistica*, Firenze, 1950, *I fondamenti della storia linguistica*, Firenze, 1951 (cuya traducción española preparada por C. A. RONCHI MARCH apareció en Buenos Aires, 1955, con una introducción de ENRIQUE FRANÇOIS), y los estudios publicados en homenaje a Croce: “*Cinquant'anni di studi linguistici italiani*, en el vol. *Cinquant'anni...* I, págs. 361 sigs.; *Croce storico e Croce linguista*, en el vol. *Benedetto Croce a cura di FRANCESCO FLORA*, Milano, 1953, págs. 183 sigs.

⁴⁴ El episodio se lo contó a Croce uno de los presentes en la escena. Cf. *Quaderni della "Critica"*, nº 15 (nov. 1949), págs. 119 sigs.

⁴⁵ Cuando apareció el libro, Croce le escribió una carta a Vossler pidiéndole que enviase un ejemplar a Parodi: “Vedete se potete farne avere una copia al Parodi, che è dei pochi preparati ad intendervi” (*Carteggio* cit. pág. 49. La carta es de 25 de nov. de 1904).

⁴⁶ En *Aus romanischen Sprachen und Literaturen. Festgabe für Heinrich Morf*. Halle a. S. 1905, págs. 174 sigs.

También la obra de J. van Ginneken, *Principes de linguistique psychologique* (1907), contribuyó en la formación que Parodi quiso dar a las leyes fonéticas: 'no más mecánicas, sino psicológicas'. La comunicación de Parodi al Congreso de las ciencias, en Padua, 1909, con el título *Questioni teoriche: le leggi fonetiche*, habría ejercido sensibles influjos sobre la lingüística italiana, pero su autor ha vacilado trece años antes de publicarla (⁴⁷), limitándose a su enseñanza desde la cátedra de Florencia y a pocos artículos de divulgación (⁴⁸).

Entre los alumnos de Parodi se destacaron C. Battisti que le sucedió en la cátedra, inaugurando sus clases con un estudio sobre las leyes fonéticas, y el titular de historia de la lengua italiana en la Universidad de Roma, Alfredo Schiaffini, autores, los dos, de tantas valiosas obras lingüísticas y filológicas.

A. Schiaffini fue designado para ilustrar *Gli studi di Filología Romanza*, en el II vol. de homenaje a Croce (⁴⁹). En esta ocasión, el autor hace de paso la profesión de fe idealista, al considerarse formado "en la escuela de Parodi y en las enseñanzas de Croce, de Vossler y de Spitzer" (⁵⁰). Recientemente Schiaffini ha sido designado para dirigir la monumental colección de la literatura italiana que se publica en Nápoles.

En la dirección croceana y spitzereana se encuadran dos nuevos estudios de Schiaffini: *El lenguaje en la Estética de Croce*, publicado en NRFH, VII (1953), págs. 17-22 y *La stilística letteraria*, ya citado en la nota referente a L. Spitzer.

Giulio Bertoni Dotado de una mente abierta a las novedades y favorecido por sus viajes de estudio en Francia y Alemania y por su nombramiento como profesor en Suiza, G. Bertoni se encaminó muy temprano hacia la geo-

⁴⁷ Apareció en *Nuovi Studi Medievali*, I (1923-1924), págs. 263 sigs.

⁴⁸ Señalados por A. SCHIAFFINI, pág. 416, notas, en el estudio que citamos en la nota siguiente.

⁴⁹ *Cinquant'anni di vita intellettuale italiana 1896-1946*. Scritti in onore di B. Croce per il suo ottantesimo anniversario, II, Napoli, 1950, págs. 405 sigs.

⁵⁰ El influjo de Croce y Parodi en un trabajo anterior de Schiaffini lo nota también W. v. WARTBURG, en *ZRPh*, LVI (1936), págs. 440 sigs.

grafía lingüística de Jules Gilliéron, al que había conocido en París, e implícitamente contra la dirección neogramática. Publicó *Le denominazioni dell'“imbuto” nell'Italia del Nord. Ricerca di geografia linguistica*, Bologna-Módena, 1909, combatiendo las leyes fonéticas y sosteniendo la evolución independiente de cada palabra⁽⁵¹⁾. Las dos ideas lo acercaron a la Estética de Croce, y con la ayuda de otros elementos teóricos que lo fascinaron al leer las obras de Vico, Humboldt, Schuchardt, Gentile, Vossler, quiso extender su *Programma di filologia romanza come scienza idealistica*, Ginevra, 1923⁽⁵²⁾, para fundar dos años después, en colaboración con Matteo Bartoli, la escuela neolingüística. El *Breviario di neolingüística*, publicado en Modena, 1925, se compone de dos partes: I. *Principi generali* di G. Bertoni, II. *Criteri tecnici* di M. Bartoli.

Último trabajo de doctrina, publicado un año antes de su muerte, se titula *Introduzione alla filologia*, Módena, 1941. Mucho más importantes son los tres volúmenes que contienen la aplicación de sus teorías: *Lingua e pensiero*, *Lingua e poesia*, *Lingua e cultura*, publicados en Florencia, 1932, 1937, 1939.

La prodigiosa actividad científica, aplicada en dominios muy variados, la organización de revistas y colecciones de estudios le habían ganado enorme consideración en la cultura

⁵¹ Anteriormente había publicado algunos artículos informativos: *Geografia linguistica*, en *Fanf. d. Domenica*, n. 28 (14 julio 1907); *Vecchi e nuovi orizzonti linguistici*, ibid. n. 31, 34, 36, 39 (1908); *Lingua e psiche*, ibid. (27 dic. 1908). Más importantes para su orientación doctrinaria son los estudios publicados después de 1909 en varias publicaciones periódicas: *Atti e Mem. d. R. Dep. di St. P. per le Prov. Mod.* 1911; *Archivum Romanicum* 1917, 1928; *La Cultura* 1923; *Rivista d. Soc. Friul.* 1924, 1925; *Aevum* 1928.

⁵² Cf. otros artículos característicos: *Filologia romanza come erudizione, come scienza naturale e come scienza dello spirito*, en *Aro*, IV (1920); *La legge fonética*, ibid. IV (1920), V (1921); *Linguistica ed estetica*, ibid. VII (1923), págs. 421-446; *Che cosa sia l'etimologia idealista*, ibid. IX (1925) 1-4; *Neolingüística*, en *La Cultura*, V (1925-26), 366 sigs.; *Nuovi orientamenti linguistici*, en *Leonardo*, II (1926), fasc. 2; *Neolingüística o linguística?*, en *Aro*, XII (1928); *Indirizzi e orientamenti della filologia romanza*, ibid. XII (1928), 209 sigs.; *Linguaggio e lingua*, ibid. XV (1931), 441 sigs.

italiana (53). Ocupaba el lugar que hoy tiene en la cultura española R. Menéndez Pidal. El mismo Croce apreciaba sus realizaciones, aunque le criticó el aspecto teórico de su doctrina lingüística (54).

Bertoni tenía grandes dotes de maestro y creó escuela. Antes de la última guerra casi no había país europeo que no tuviera por lo menos un catedrático de filología románica ex alumno suyo, formado en las clases que Bertoni dictó en Friburgo entre los años 1905-1920, o en Turín 1921-1928 y Roma, 1929-1942. Entre sus alumnos italianos recuerdo a Ruggero M. Ruggieri (55), Francisco A. Ugolini, A. Roncaglia, E. Vuolo, F. Blasi, Cavaliere, U. Cianciolo.

53 La bibliografía de sus escritos llega a 1379 números. (Cf. GUIDO STENDARDO, en *Cult. Neol.*, XII, 1952, págs. 15-78). Bertoni fundó en 1917 las revistas *Archivum Romanicum* (con una colección de estudios) y *Cultura Neolatina* (con dos colecciones: *Studi e testi*, *Testi e manuali*). Un perfil de Giulio Bertoni publicó el filólogo polaco ST. WENDKIEWICZ, Cracovia, 1920. Otro muy instructivo fue publicado por L. HJELMSLEV, en *Acta Linguistica*, VI (1950-51), 94 sigs. Cf. además R. M. RUGGIERI, *G. Bertoni e l'Istituto di Filologia Romanza*, en *Cult. Neol.* II (1942), 131 sigs.; HANS BOSSHARD, en *VoxR*, 6 (1942), 397-400; G. BONFANTE, en *Italica*, XX (1943), 216-217; G. C. ROSSI, en *RFE*, XXVI (1942), 584-588; C. TAGLIAVINI, *In memoria di G. B.*, Modena, R. Accad. di Sc. Lett. e Arti, Atti e Mem., s. V, vol. VI (1943), págs. LIV-LXXII; G. BOTTIGLIONI, *G. Bertoni (1878-1942): nel decennale della sua morte*. Separata de *Atti e Mem. Accad. Sc. Lett. e Arti di Modena*, s. V, vol. X (1952); A. MONTEVERDI, *Giulio Bertoni*, en *Cult. Neol.*, XII (1952), 5-14.

54 Favorablemente se expresa CROCE en *Conversazioni critiche*, III, Bari, 1932, pág. 95 sigs.; *Ultimi saggi*, Bari, 1935, pág. 42. Cito la siguiente apreciación de CROCE, en *Problemi* 3, Bari, 1940, pág. 207: "godo che alcuno dei recenti linguisti (e degli italiani ricordo il Bartoli e il Bertoni, il quale piú di ogni altro si è fatto presso di noi l'apostolo del nuovo avviamento) abbiano espressamente riattacato le loro critiche e le loro indagini ai concetti della nuova Estetica". En las teorías de Bertoni, CROCE ha criticado la contaminación de su filosofía con la de Gentile. Sus observaciones, aparecidas primeramente en *La Critica* de 1942, fueron reproducidas en el vol. *Discorsi di varia filosofia*, I, Bari, 1945, págs. 235 sigs.

55 El más fiel discípulo de G. Bertoni. Recientemente presentó al "XI Congresso Internazionale della Società Accademica Romana", en el mes de sept. de 1967, una comunicación titulada: *Due amici della Romania: G. Bertoni e A. Monteverdi*. Entre los últimos trabajos de R. M. RUGGIERI se destacan por su variada temática y originalidad los *Saggi di linguistica italiana e italo romanza*, Firenze, Olschki, 1962.

Después de la muerte de Bertoni (1942), los influjos croceanos y vosslerianos experimentan una sensible disminución en la lingüística italiana (⁵⁶).

Matteo Bartoli Menos eficientes resultaron las obras de M. Bartoli. La “neolingüística” se fundaba en primer término en la doctrina de Gilliéron, y más a menudo apelaba Bartoli a la autoridad del creador de la geografía lingüística que a Croce y menos todavía a Vossler. La grande estima que nutría para Croce no la extendía hasta Vossler. En *Introduzione alla Neolingüística*, Genève, 1925, pág. 64, se lee el siguiente pasaje: “La filosofía crociana ha partorito i glottosofi vossleriani dei quali la maggior parte, compreso il loro caposcuola, dimostrano di non aver alcun sentore di linguistica... Per compenso dicono e ridicono: ‘noi linguisti’... Essi sono bensì alleati dello Gilliéron, cioè dei Neolingüisti, ma sono alleati que Dio ci liberi e scampi”. Evidentemente que en estas líneas Bartoli se refiere a Vossler, no a Bertoni, como creía Croce, *Filosofia del linguaggio e studii linguistici*, en *Quaderni della “Critica”*, n. 15 (nov. 1949), pág. 120, fundándose en una reproducción incompleta de las palabras de Bartoli, referidas por Vidossi.

De la estética croceana tomó en préstamo Bartoli la idea de considerar sobre un plan igual el léxico y las formas gramaticales, como también la adversión hacia las leyes fonéticas. Siempre de Croce es la idea que el acto de hablar no es pasiva imitación, sino creación: imitar quiere decir recrear (sonidos, palabras, formas).

El término *neolingüista* se encuentra en Bartoli antes que en Bertoni. La más antigua documentación me parece que está en el estudio de Bartoli, *Alle fonti del neolatino*, en *Miscellanea di studii in onore di Attilio Hortis*, Trieste, 1910, y en

⁵⁶ Cf. R. A. HALL JR., *Benedetto Croce and “idealistic” Linguistics*, en *Studies in Linguistics*, vol. VI, 2 (1948), 27-35. — Conocemos indirectamente este estudio, a través de una nota bibliográfica publicada en *ASNS*, 188 (1951), 187.

la polémica con Clemente Merlo. Ultimamente Bartoli daba preferencia al término de *linguistica espacial* (57).

Sobre las teorías de Croce, Vossler, Bertoni y sobre la Neolingüística de Bartoli, como también sobre algunos reflejos croceanos en las obras de otros filólogos se han escrito varios estudios, comentarios o reseñas. Tenemos que mencionar en primer lugar el admirable libro de Giovanni Nencioni, *Idealismo e realismo nella scienza del linguaggio*, Firenze, 1946, un importante estudio de Maurice Leroy, *Benedetto Croce et les études linguistiques*, en *Revue internationale de philosophie*, VII (1953), págs. 342 y sigs. (58), y el nutrido trabajo de Santino Cavaciuti, *La teoria linguistica di Benedetto Croce*, Milano, 1959. No nos fueron accesibles: D. Bulferetti, *La scienza del linguaggio secondo B. Croce e K. Vossler*, en *Commentari dell'Ateneo di Brescia*, Brescia, 1909, págs. 197-204; T. De Mauro, *Origine e sviluppo della linguistica crociana*, en *Giornale critico della filosofia italiana*, 1954, págs. 376-391; M. Pittau, *La concezione crociana del linguaggio*, en *Humanitas*, IX (1954), págs. 549-562.

3. En Francia Muy poco propensos, o casi indiferentes, hacia las teorías croceanas se mostraron los grandes lingüistas franceses. S. Cavaciuti, *La teoria di Benedetto Croce*, Milano, 1959, pág. 131, n. 9, alude a A. Meillet, J. Marouzeau (59), A. Sommerfelt, A. Grégoire, R. L. Wagner, J. Perrot y P. Guiraud (60).

57 Cf. su vol. *Saggi di linguistica spaziale*, Torino, 1944. Sobre la personalidad y las teorías lingüísticas de Bartoli véanse R. A. HALL, *Bartolis 'Neolinguistica'*, en *Language*, XXII (1946), págs. 273 sigs.; G. BONFANTE, *The Neolinguistic Position*, ibid., XXIII (1947), págs. 344 sigs.; G. DEVOTO, en *Word*, III (1947), págs. 208 sigs., B. TERRACINI, en *Belfagor*, III (1948), págs. 315 sigs.; G. VIDOSSÌ, *Pro e contra le teorie di M. Bartoli*, en *Annali d. Sc. Norm. Super. di Pisa. Lettere, Storia e Filosofia*, s. II, vol. XVII (1948), págs. 204 sigs.

58 Condensado después en su libro: *Les Grands Courants de la Linguistique Moderne*, Bruxelles-Paris, 1963, pp. 123-131.

59 JULES MAROUZEAU, *Précis de stylistique française* 3, Paris, 1950.

60 P. GUIRAUD, *La stilistique*, Paris, 1954.

Citamos primeramente la explicación que nos ofrece Croce mismo con respecto a Francia en uno de sus últimos artículos referentes al estado de los estudios estéticos en Italia y en el mundo:

La Francia è purtroppo, nonostante gli accenni felici ma insufficienti del Bergson, nelle peggiori condizioni che si possano immaginare in fatto di Estetica. La sua tradizione estetica è stata debolissima, anche nei tempi migliori... tradizione, que fu scolastica prima e cartesiana dopo, e in tutte le sue parti chiusa al concetto della fantasia creatrice. La vendetta contro i suoi autori di Estetica venne fatta dai suoi artisti geniali (Flaubert, Baudelaire, Becque) che protestarono per gli orrori scritti contro l'arte dei loro accademici. Come è naturale, i trattatisti francesi dell'Estetica non conoscono la storia dell'Estetica e si rifanno sempre da capo, stimando di muoversi sempre sopra un terreno vergine⁽⁶¹⁾.

Y, a renglón seguido, Croce agrega que

...se in Europa il marxismo vincesses, gli studii di Estetica diventerebbero (questo è il loro presegnato destino) studii eretici e tutti ripeterebbero a coro (e i professori in prima fila su tutti), col Marx, che l'arte è in funzione della lotta di classe e deve servire al proletariato. Bella conclusione di tutta la fulgente storia dell'Arte, che la pura umanità ha creato nei secoli!⁽⁶²⁾.

Limitándonos a la lingüística, podríamos añadir a la explicación de Croce una circunstancia especial en que se desarrolló nuestra disciplina en Francia durante la época de crisis. Allá el dogmatismo neogramático no existió en una forma tan rígida y exagerada como en Alemania y no despertó, pues, una reacción. Faltando esta mira de combate, faltaron los combatientes. La reacción idealista contra el positivismo dogmático fue débil en Francia, porque los neogramáticos franceses fueron muy moderados. No olvidemos, además, que la renovación en métodos y atmósfera en el campo lingüístico se alcanzó en gran medida por las obras de un Gilliéron, Saussure y Meillet.

⁶¹ En *Quaderni della "Critica"*, n. 19-20 (sept. 1951), pág. 27.

⁶² *Ibid.*, pág. 27.

4. **En Rumania** Aunque el prestigio de la cultura francesa reinaba incontrastado en Rumania, los grandes lingüistas se formaron en las universidades alemanas. Uno solo, entre los maestros, fue alumno de Gastón Paris, que a su vez había sido alumno de Fr. Diez. El idealismo croceano y vossleriano tuvo adeptos en todos los centros universitarios del país. Los conceptos estéticos de Croce se conocieron directamente o por obra de traductores. Citamos *Elemente de Estetica*, traducidas por St. I. Nenitescu, Bucarest, 1922; *Lirismul și totalitatea artei* en la trad. de H. Blazian con una introducción de T. Vianu, Bucarest, s.f. El mismo Vianu, profesor en la Universidad de Bucarest, publicó un estudio sobre Croce que fue, después, reproducido en el vol. *Idealul clasic al omului*, Bucarest, 1934.

Entre los lingüistas, el gran sabio A. Philippide, uno de los más agudos espíritus críticos de Rumania, adaptó a la historia de la lengua rumana los *Principien* de H. Paul y escribió una de las más objetivas y penetrantes críticas que se han formulado sobre el idealismo vossleriano⁶³. Ov. Densusianu adoptó el punto de vista idealístico en algunos de sus mejores trabajos.

El más conocido lingüista rumano, por haber publicado gran parte de sus estudios en lenguas occidentales, fue Sextil Pușcariu, iniciador del Atlas lingüístico rumano. Uno de sus mejores discípulos, Sever Pop, se había especializado en geografía lingüística. Desarrolló una fecunda actividad de organizador e investigador en la Universidad de Lovaina, donde fundó un "Centre International de Dialéctologie Générale"

⁶³ A. PHILIPPIDE, *Originea Românilor*, II, Iasi, 1927, págs. 256-301, publicó una amplia reseña sobre dos obras de K. VOSSLER: *Sprache als Schöpfung und Entwicklung*, Heidelberg, 1905 y *Frankreichs Kultur im Spiegel seiner Sprachentwicklung*, Heidelberg, 1913. En el mismo tomo, págs. 301-303, PHILIPPIDE reseñó el trabajo de GIULIO BERTONI: *Programma di filologia romanza come scienza idealistica*, Ginevra, 1923. Sobre la actividad filológica y lingüística de A. Philippide y su escuela científica fundada en la Universidad de Iasi, cf. D. GAZDARU, *Die Jassyer Schule der rumänischen Philologie*. [Separata de *Siebenbürgische Vierteljahrsschrift*], Hermannstadt, 1933.

y organizó el primer Congreso Internacional de la misma especialidad.

Actualmente los estudios de tipo idealista languidecen en Rumania. Reina en cambio un desierto espiritual y un “dumping” propagandístico que desgraciadamente impresiona a los ingenuos “útiles” del Occidente donde la lengua rumana es poco conocida. I. Iordan, ya citado anteriormente, que hizo la primera exposición sistemática de las doctrinas de Vossler y Spitzer, se ha visto obligado a renegar ahora su actitud anterior (64) y orientar su actividad científica según la doctrina marxista-leninista (65). Es el caso de recordar las siguientes reflexiones de Croce:

...Quando si ode da taluno dichiarare: “Io sono marxista”, si sente che quella dichiarazione è come un invito a cessare ogni scambio di idee, o a contentarsi di quelle che idee non sono ma frasi fatte... E quando si ode dire: “Io sono marxista”, non si deve più contare sulla fede e sulla santa amicizia perchè il serio marxista deve essere pronto a tradirle(66).

Igualmente tendenciosa se manifiesta la actividad “científica” de A. Rosetti, E. Petrovici y A. Graur. Por eso la romanística, tan floreciente otrora en Rumania, puede alcanzar hoy sus objetivos sólo en el mundo libre, donde actúa en varios dominios un conspicuo y valioso número de eruditos rumanos. H. Hatzfeld, en el estudio ya citado(67), elogia a Al. Cioranescu que “a trouvé des parallèles neufs et reprenants entre la littérature française et la littérature espagnole, a rapproché Calderón de Racine et a soutenu une thèse neuve et valide sur l'essence du Baroque”; E. Coseriu “le seul Roumain que se

64 Sobre el penoso episodio véanse: A. MONTEVERDI, en *Cult. Neol.*, X (1950), 109-113; PHIL., en *CugRom* I, 3 (Buenos Aires, 1951), 12-14; MARCEL FONTAINE, *Textes et Commentaires pour servir à l'histoire de la linguistique dans la Roumanie d'aujourd'hui*, en *Acta Phil.*, II (Roma, 1959), 261-264 y D. GAZDARU, *Qué es la lingüística*, Buenos Aires, 1966, págs. 24-25.

65 I. IORDAN, *Lingvistica Romanică*, Bucureşti, 1962, pág. 6.

66 B. CROCE, en *Quaderni della “Critica”*, nº 17-18 (nov. 1950), pág. 190.

67 H. HATZFELD, *Les problèmes de la stylistique moderne et les contributions roumaines*, en *Acta Phil.*, II (Roma, 1959), 139-152.

soit approché de la théorie stylistique en vrai philosophe de langue"; la "competence particulière" de Mircea Eliade; D. Gazdaru, "dont nous avons déjà mentionné l'étude thématologique sur la triste tourterelle amoureuse, douera la stylistique sans doute aussi de quelques miettes de ses études philologiques et linguistiques de l'ancien roumain"; I. Guția, autor de numerosos estudios de interpretación estilística de textos literarios rumanos e italianos; N. I. Herescu⁽⁶⁸⁾; E. Lozovan "qui a déjà contribué tant à toutes les branches de la philologie roumaine"; Basil Munteanu⁽⁶⁹⁾ y G. Nandris⁽⁷⁰⁾.

El cuadro llega a ser imponente si se agrega el nombre de otros cultores rumanos de la filología y lingüística románicas, todos con importantes cargos universitarios en Europa y Estados Unidos: G. Caragată, de la Universidad de Florencia, P. Ciureanu de la Universidad de Génova, I. G. Dimitriu, P. Iroaie de la Universidad de Palermo, A. Juilland de la Stanford University, B. Lapedat, D. St. Marin de la Universidad de Bari, P. Miron, C. Nagacevski de la Universidad de Saarbrücken, O. Nandris de la Universidad de Estrasburgo, T. Onciulescu de la Universidad de Nápoles, Rodica Doina Pop de París, Mircea Popescu de Roma, I. Popinceanu de la Universidad de Erlangen, N. Timiras de la Universidad de Berkeley y C. Vicol de Santiago de Chile.

5. En España y Portugal En España, y de allá hacia los países americanos de habla española, las corrientes innovadoras penetraron por intermedio de la escuela filológica de Madrid, cuyo fundador y animador

⁶⁸ Su estudio *Poétique ancienne et moderne au sujet de l'euphonie*, en *Mélanges Marouzeau*, Paris, 1948, págs. 221-247, fue bibliografiado con elogios por H. HATZFELD, *Bibl. crítica de la nueva estilística*, Madrid, 1956, pág. 541. Otros trabajos de N. I. HERESCU que se encuadran en este ensayo nuestro son: *La poésie latine. Étude des structures phoniques*, Paris, Les Belles Lettres, 1960 (un vol. de 227 págs.) y *Style et hasard. De quelques "lois" stylistiques*, München, Hueber, 1963.

⁶⁹ Especialista de fama mundial en el campo de la literatura comparada. Cf. D. GAZDARU, *Una presencia rumana en la cultura internacional* [en rumano], en *CugRom VI* (Buenos Aires, 1957-58), 123-125.

⁷⁰ GR. NANDRIS, fallecido hace pocos meses, ex-profesor de la Universidad de Londres y uno de los eslavistas más autorizados del mundo.

es R. Menéndez Pidal. Prodigiosa y prestigiosa actividad científica desarrolla actualmente Antonio Tovar en el campo lingüístico indoeuropeo y general.

Dámaso Alonso⁽⁷¹⁾ ilustra el dominio románico con varios trabajos y su importantísimo libro *Poesía española. Ensayo de métodos y límites estilísticos*, Madrid, 1950. La 2ª edición, de 1952, fue traducida al alemán: *Spanische Dichtung. Versuch über Methoden und Grenzen der Stilistik*, Bern-München, 1962.

Sobre la escuela de Vossler, además de la traducción de sus obras, especialmente en Buenos Aires, se han publicado interesantes trabajos de información en España. Se destacaron V. García de Diego y J. Jiménez Borja. Podríamos agregar la observación de que toda la escuela de Menéndez Pidal, por ser ecléctica, participó de las nuevas corrientes de innovación. Citamos a Rafael Lapesa, autor de un ya célebre tratado de *Historia de la lengua española*; Manuel Alvar, especialista en geografía lingüística; Rafael de Balbín Lucas, catedrático en Madrid y codirector de la *RFE*, donde publicó (en el tomo XXVI, 1942, págs. 320-334) un estudio *Sobre influencia de Augusto Ferrán en la Rima XLVII de Bécquer*; A. Zamora Vicente, sucesor por algunos años de la cátedra y del Instituto de Amado Alonso en Buenos Aires. En esa cualidad publicó *Las sonatas de Ramón del Valle-Inclán*, Buenos Aires, 1951, bien apreciado en la bibliografía de H. Hatzfeld.

No pudimos consultar el libro de Sabine R. Ullibarri, *El mundo poético de Juan Ramón Jiménez. Estudio estilístico de la lengua poética y de los símbolos*, Madrid, 1962.

Problemas estilísticos trataron E. Alarcos Llorach, *Fonología expresiva y poesía*, en *Revista de Letras*, XI, Oviedo, 1950, págs. 179 y ss., y C. Boussoño, *Teoría de la expresión poética*, Madrid, 1952.

En Cataluña representó esta corriente de estudios M. de Montoliu, de la Universidad de Barcelona. Lo hemos mencionado antes como traductor del primer ensayo idealista de Vossler. Publicó también un estudio titulado *El llenguatge com a fet estètic i com a fet logic*, en *Biblioteca filològica de l'Insti-*

⁷¹ Cf. D. MACRÍ, *La stilistica di Dámaso Alonso*, en *Letteratura*, V (1957), 41-71, que no conocemos directamente.

tut de la llengua catalana, XIII, Barcelona, 1921. Había fundado con A. Griera y P. Barnils el *Butlletí de dialectologia catalana* (1913-1937) e hizo conocer en Barcelona la doctrina de Gilliéron. Mientras estuvo contratado como profesor en la Argentina publicó *El lenguaje como fenómeno estético*, en el *Anuario del Instituto* de Buenos Aires (I, 1926). Entre sus últimos trabajos de estilística citamos *El sentido arquitectónico y musical en la obra de Góngora*, en *BAE*, 1948, págs. 69-88.

Sobre *El estado de los estudios de Filología Románica en España*, Barcelona, 1942, informa el destacado lingüista catalán A. Griera, pasando revista también de la corriente idealista. Su obra fundamental es el *Atlas linguistic de Catalunya*⁽⁷²⁾.

Un destacado representante de la lingüística catalana es A. M. Badia-Margarit, que desarrolla una actividad científica muy productiva en el cuadro de la Universidad de Barcelona.

En la Filología y Lingüística portuguesas uno de los más destacados investigadores es Manuel de Paiva Boléo. Abrazó un amplio dominio. Entre sus estudios más directamente relacionados con la estilística son: *Tempos e modos em português. Contribuição para o estudo da sintaxe e da estilística do verbo*, en *BF*, III (1934-1935), págs. 15-36; *A metáfora na lingua portuguesa corrente*, Coimbra, 1935⁽⁷³⁾; *O realismo de Eça de Queiros e a sua expressão artística*, Coimbra, 1941. Sobre este último trabajo H. Hatzfeld formula en su *Bibliografía Crítica* (pág. 295) un juicio muy favorable: "... el autor demuestra conocer todos los secretos de la moderna investigación estilística".

Completamos el informe sobre Portugal con otros tres datos bibliográficos: M. Rodrigues Lapa, *Estilística da lingua portuguesa*, Lisboa, 1945; María Helena de Novais Paiva, *Contribuição para una estilística da ironia*, Lisboa, 1961, y la

⁷² Para detalles véase S. POP, *Mgr Antoine Griera. Notice biographique et bibliographique*, Louvain, 1957.

⁷³ Reseñado por D. GAZDARU, en *Revista Critica*, XIII (Jasi, 1939), 185-186. En las págs. 186-189 hemos reseñado otro importante estudio de PAIVA BOLÉO, *O perfeito e o pretérito em português em confronto com as outras linguas románicas*, Coimbra, 1937.

traducción de la principal obra de Wolfgang Kaiser con el título portugués *Fundamentos da interpretação e da análise literaria*, Coimbra, 1948⁽⁷⁴⁾.

6. **En América Latina** Insigne fue la labor estilística de Amado Alonso⁽⁷⁵⁾ y del Instituto de Filología organizado por él en la Universidad Nacional de Buenos Aires. El mismo se consideraba seguidor de las teorías estético-intuicionistas de Croce y Vossler. Estuvo muy cerca de H. Hatzfeld que, a su vez, fue uno de los mejores alumnos directos de Vossler⁽⁷⁶⁾. Con su obra original y de traductor Amado Alonso ha despertado en la Argentina un amplio interés para la estilística. Señalamos los títulos más característicos de su abundante bibliografía en este dominio⁽⁷⁷⁾: *Estilística y gramática del artículo en español*, en *VKR*, VI (1933), pág. 189 y ss.; *Noción, Emoción, Acción y Fantasía en los diminutivos*, en *VKR*, VIII (1935), pág. 104 y ss.; *Por qué el lenguaje en sí mismo no puede ser impresionista*, en *RFH*, II (1940), pág. 379 y ss.; *Epístola a Alfonso Reyes sobre la estilística*, en *La Nación* de Buenos Aires, 9 feb. 1941; *The Stylistic Interpretation of Literary Texts*, en *MLN*, LVII (1942), pág. 489 y ss., etc. [Los primeros tres estudios fueron reeditados en el tomo: *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos, 1951]. En colaboración con R. Lida ha traducido una *Introducción a la estilística romance*, por K. Vossler, L. Spitzer y

⁷⁴ La misma apareció en español: Madrid, Gredos, 1954.

⁷⁵ Un retrato espiritual de Amado Alonso publicó GUILLERMO L. GUITARTE, en *Filología*, IV (Buenos Aires), 3-7. En la actualidad el más eficaz continuador de Amado Alonso en el Instituto y la cátedra hubiera sido este joven investigador que, empero, se ha visto obligado a abandonar su universidad porque uno de los decanos de la Facultad que, después de 1956, ocupó también la dirección del Instituto de Filología, lo hizo objeto de una lamentable y persistente persecución.

⁷⁶ Cf. *RFH*, II (1940), 384. — A. ALONSO reconoce (*ibid.* pág. 386): “El doctor Hatzfeld y yo somos viejos compañeros en el estudio del estilo, al cual hemos dedicado lo mejor de nuestros afanes”.

⁷⁷ Datos bio-bibliográficos sobre A. Alonso se han publicado en varias oportunidades. Cf. el *Homenaje de sus discípulos*, Buenos Aires, Coni, 1946, págs. 46; D. A. en *RFE*, XXXVI (1952), 204-208; LUIS FLORES, *Lengua española*, Bogotá, 1953, págs. 157-160; *NRFH*, VIII (1954), 217.

H. Hatzfeld, Buenos Aires, 1932, y la *Filosofía del lenguaje*, de K. Vossler, Buenos Aires, 1943. Otra obra de colaboración es *El impresionismo en el lenguaje* [Con trabajos de Charles Bally, Elise Richter, Amado Alonso y R. Lida], Buenos Aires, 1936. Apareció una 3ª ed. (aumentada) en 1956.

Amado Alonso hizo escuela⁽⁷⁸⁾. Entre sus sucesores el que se impuso más como intérprete de textos literarios es Angel Battistessa, figura cumbre de las letras argentinas. Ha dirigido varias revistas como *Verbum*, *Boletín del Instituto de Filología*, *Logos*. Desde 1965 tiene a su cargo los *Cuadernos del idioma* y es miembro de número de la Academia Argentina de Letras. Ha frecuentado los cursos de Vossler y ha trabajado en la biblioteca personal de Croce. Está preparando una amplia monografía sobre *Benedetto Croce hispanista*. Ha publicado ya un estudio titulado *Poligrafía y humanismo. Cómo trabajaba Croce*⁽⁷⁹⁾.

En la época en que se redactaba la primera edición de éste nuestro ensayo estaba a cargo de la cátedra y del Instituto de Filología el doctor A. Berenguer Carisomo, que dirigía también la revista *Filología*. Es uno de los muy pocos latino-americanos tomados en consideración en la *Bibliografía crítica* de H. Hatzfeld. Ha publicado varios estudios entre los cuales: *La prosa de Bécquer*, Buenos Aires, Hachette, 1947; *Las ideas estéticas en el teatro argentino*, Buenos Aires, 1947; un amplio ensayo titulado *Notas estilísticas sobre el 'Fausto' criollo*, en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, XXV (1949), págs. 114-187, y otro sobre *La estilística de la soledad en el "Martín Fierro"*, 2ª ed., Buenos Aires, 1951.

La cátedra de literatura italiana la ilustraba Gerardo Marone, croceano como formación filosófica y literaria y autor de un *Ensayo sobre el pensamiento de B. Croce*, Buenos Aires, 1946.

⁷⁸ El nombre de R. Lida aparece en la lista anterior como colaborador de su maestro.

⁷⁹ Es una extensa colaboración al *Homenaje a B. Croce*, editado por el *Instituto de Literatura Italiana* de la Universidad de Buenos Aires, 1954, págs. 75-117.

En otros centros universitarios de la Argentina la corriente idealista tiene pocos representantes y no hay cátedras de Filología Románica, excepto una a mi cargo en la Universidad "El Salvador", de Buenos Aires. Además de los nombres ya notados recordamos a los profesores R. Borello, de la Universidad de Mendoza; R. H. Castagnino, de La Plata⁽⁸⁰⁾; H. Ciocchini de la Universidad del Sur⁽⁸¹⁾; Delfín L. Garasa, de Buenos Aires, ex alumno de A. Alonso; J. C. Ghiano, de La Plata, y Erwin F. Rubens, de La Plata y de la Católica de Buenos Aires.

El Instituto de Filología de La Plata, a mi cargo desde 1965, ambiciona cultivar cuanto más variadas ramas de la Filología Románica, con la valiosa colaboración de la profesora Nydia G. B. de Fernández Pereiro⁽⁸²⁾ y de investigadores más jóvenes: J. Díaz Vélez, Octavio Prenz y César E. Quiroga. Tenemos en preparación el primer fascículo de la revista *Romanica*, que será el órgano publicístico de este centro platense.

Con respecto a la actividad similar en Brasil me limito a citar los trabajos de J. Mattoso Cámara Jr., *Contribuição para uma estilística da lingua portuguesa*, 2ª ed., Río de Janeiro, 1953, y de J. Ribeiro, *Estética da lingua portuguesa*, Río de Janeiro. No poseemos datos directos sobre la actividad en el resto de la América latina. Señalamos dos títulos: R. Fernández Retamar, *Idea de la Estilística*, La Habana, 1958, y Cecilia Hernández de Mendoza, *Introducción a la Estilística*, Bogotá, 1962.

7. En otras culturas Al entrar Croce en el septuagésimo año de su vida, en 1936, Vossler le testimoniaba a su ilustre amigo y maestro el convencimiento de que la doctrina croceana ha ejercido una incalculable influencia sobre la cultura del mundo europeo-americano, sobre

⁸⁰ RAÚL H. CASTAGNINO, *El análisis literario. Introducción metodológica a una estilística integral*, Buenos Aires, 1953.

⁸¹ HÉCTOR CIOCCHINI, *Temas de crítica y estilo*, Bahía Blanca, 1960.

⁸² Especialista en Filología Románica y autora de importantes estudios y comunicaciones en Congresos Internacionales de Romanística y de Estudios Provenzales.

la cultura universal⁽⁸³⁾. Un fomento especial ha producido su *Estética*. El influjo, claro está, no fue de la misma intensidad en todas las partes del mundo. Mayor en Alemania, Italia, España y Rumania, menor en Francia.

En América del Norte actuó tantos años Leo Spitzer y actúa hoy H. Hatzfeld. La penetración de las ideas croceanas en la lingüística americana está reconocida expresamente por un grande especialista, no croceano:

Parmi les écrivains contemporains qui ont quelque influence sur la pensée éclairée, Croce est l'un des rares qui ait pu saisir la signification fondamentale du langage. Il a souligné sa parenté très proche avec le problème de l'art. Je dois beaucoup à sa perspicacité⁽⁸⁴⁾.

Un año antes de su muerte, al examinar brevemente el estado de los estudios estéticos en Italia y otros países⁽⁸⁵⁾, recordó nombres que nosotros todavía no hemos mencionado y, entre ellos, hay algunos ingleses. Completamos la lista con la ayuda de otra fuente⁽⁸⁶⁾: B. Bosanquet, R. G. Collingwood, J. Middleton Murry, L. A. Smith y A. B. Walklej.

Nada nos parece más adecuado, pues, que reproducir las siguientes palabras de A. Monteverdi:

...Onde tutti ci dobbiamo riconoscere, per qualche verso, in maggiore o minore misura (e anche se dissenzienti da tante sue concezioni), scolari di Benedetto Croce⁽⁸⁷⁾.

83 Cf. W. KÜCHLER, en *RJb*, III (1950), pág. 29.

84 ED. SAPIR, *Le langage. Introduction a l'étude de la parole*, Paris, 1953, pág. 9.

85 Cf. B. CROCE, en *Quaderni della "Critica"*, n° 19-20 (1951), pág. 26.

86 CARMELO SGROI, *B. Croce. Svoglimento storico della sua estetica*, Messina, 1947, pág. 14, n. 1.

87 *Cult. Neol.*, XII (1952), 286.

C O N C L U S I O N E S

La actividad filosófica de Croce —variada, original, persistente— constituye uno de los más importantes monumentos de la cultura occidental. La personalidad fascinante de Croce ha dominado toda la primera mitad de nuestro siglo. Impuso respeto hasta a sus más acervos enemigos. En Italia, durante el tiempo de la segunda guerra mundial, cuando por razones de autarquía se había impuesto un estricto racionamiento en el consumo de materias que no se podían importar, se contaba que el mismo Mussolini había ordenado asegurar la cuota necesaria de papel de imprenta para no perjudicar la aparición de las publicaciones de Croce, aunque las mismas eran las únicas que osaban criticar al fascismo reinante.

Con Croce, Italia ha vuelto a alcanzar una gigantesca posición en la cultura mundial, renovando la hegemonía realizada, por primera vez, con Dante y, por la segunda, durante el Renacimiento.

Al relevar el carácter “italianissimo” de la obra croceana, Unamuno dice lo siguiente en el prólogo a la versión española de la *Estética* de Croce, 2ª ed., pág. 15:

La italianidad de B. Croce estalla a cada momento en esta su obra, obra italianísima. Y es lo que le da valor. Es el pensamiento de un pueblo de cultura. Y estalla hasta en los detalles. Cinco nombres nos presenta Croce como jalones de la ciencia estética: Aristóteles, Vico, Schleiermacher, Humboldt y De Sanctis, y de los cinco, dos son italianos: aún más, napolitanos. Y cuando quiere ejemplificar las graciosas degeneraciones de la llamada física estética, acude a un italiano, a un napoletano, a Tari.

Desde el punto de vista lingüístico envió al lector al primer párrafo del presente ensayo. Lo que nos parece una exageración en la crítica que hizo Croce a la lingüística positivista se justifica por el hecho de que el período de gestación de su teoría estética coincide con la época cumbre de la corriente positivista neogramática. Croce sintió una profunda necesidad de luchar contra la mecanicidad y rigidez reinante en la ciencia del lenguaje. Su crítica fue adrede dosificada fuertemente, así como se procede contra una enfermedad llegada a su fase

más aguda. Después Croce suavizó el acento de su crítica y también consideró necesario advertir a sus lectores sobre la necesidad de las leyes fonéticas⁽⁸⁸⁾.

Los influjos de Croce se mostraron benéficos por entonces y no cesan de serlo. En la lingüística aparecen hoy otras crisis, tal vez más perniciosas aún. Una es la que se transparenta en las siguientes líneas que transcribimos de A. Schiaffini, *Momenti di storia della lingua italiana*, 2ª ed., Roma, 1953, pág. 162:

Né il pensiero di Benedetto Croce ha cessato di agire. Ne è anzi da aspettare, o augurare, un estendersi di efficacia, ora che in linguistica si ritorna a un logicismo —dei fonologisti e degli strutturalisti— più rigido, astratto e astraente di quello al quale già si oppose la Scienza nuova di Giambattista Vico.

⁸⁸ B. CROCE, *Problemi di Estetica*, 3ª ed., Bari, 1940, págs. 209-210. Según resulta de una carta dirigida a Vossler (1.II. 1905), el solo hecho de ocuparse en el problema de las leyes fonéticas era un signo de inferioridad.

II

LA LEY SINTÁCTICA

“TOBLER - MUSSAFIA”

Y OTROS PROBLEMAS FILOLÓGICOS EN EL EPISTOLARIO DE ADOLFO MUSSAFIA

La correspondencia de Adolfo Mussafia con G. I. Ascoli es una de las más constantes y más amplias entre las cambiadas por el jefe de la lingüística italiana con los romanistas de su época. Sigue en riqueza e importancia a la enviada por Hugo Schuchardt. Según lo que pude averiguar durante mis investigaciones en el Archivo Ascoliano de Roma, las cartas se escribieron durante un lapso de 35 años: entre 1869-1904. No todas las cartas del filólogo vienés se conservan allá. He podido consultar 32 y he copiado las que me parecieron más interesantes para la historia de la filología románica y para la psicología de ambos protagonistas. Aquí reproduzco 17. Otra se publicó en apéndice a nuestro artículo *Epistolario inédito de 1878 sobre una nueva edición de la Gramática de Friedrich Diez*, que apareció en el segundo volumen de *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, 1954, págs. 680-683, y en nuestro libro *Controversias y documentos lingüísticos*, La Plata, 1967, págs. 217-220.

Mussafia vive en una época en que la preocupación principal de la filología románica era descubrir y editar antiguos textos, especialmente franceses. En este sentido sobresalieron los romanistas de Alemania, despertando así, a menudo, el recelo de sus colegas franceses y originando algunas ingratas polémicas, como fue la entablada entre Wendelin Förster y los filólogos parisienses Gastón Paris y Paul Meyer. Mussafia cultivaba una estrecha amistad con ambos y con los demás lin-

güistas franceses. Sus incursiones en la filología francesa nunca encontraron el desaire o los recelos de los franceses. Mussafia era muy tímido y sensible a la crítica; tenía, como dice él mismo, en una de sus cartas, “una epidermis muy sensitiva a los contactos un poco bruscos” (Carta V) y, además, los sufrimientos físicos, debidos a una cruel enfermedad, lo transformaron en un hombre “poco capaz de sostener luchas de cualquier categoría” (Carta IX). Y tantos fueron sus miramientos para no malquistarse con los amigos de París, que Mussafia hasta rechazó la invitación, tan grata para él, que en 1872 le hizo el gobierno de Alsacia-Lorena, de aceptar una cátedra en la Universidad de Estrasburgo: “... me cosquillearía la idea de estar cerca de París tan acaudalada de códices; pero, ¿quién me dice que yo, que tengo tantos amigos en París, no los veré mudados en adversarios, al presentarme como profesor en Estrasburgo?” (Carta IV).

Las tres primeras cartas se refieren a un antiguo códice francés que contenía la traducción métrica de la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso y que se conservaba en la Biblioteca de la Universidad de Pavía. Mediante Ascoli pudo obtenerlo en préstamo para estudiarlo en Viena.

Más férvida e incansable pasión mostró para los problemas filológicos italianos: lengua, literatura y dialectología. Estudió e ilustró filológicamente varios códices de la antigua literatura italiana. Publicó, además, innumerables reseñas sobre trabajos similares realizados por sus contemporáneos. Nos damos cuenta mejor de los méritos de Mussafia en este campo al recorrer la copiosa lista de sus publicaciones¹). Los textos aludidos en sus cartas son: el *Tesoro* de Brunetto Latini (Carta II), un tratado de Antonio da Tempo de 1332: *Delle rime volgari* (Carta III), un antiguo manuscrito napolitano *Regimen sanitatis* (Carta IX), una *Leggenda di S. Caterina* de Buccio di Ranallo de 1330 (Cartas IX, XI) y una copia del Fra Paolino según el códice Correr (Carta XVI).

¹ La obra de Mussafia sumaba en 1904, es decir, un año antes de su muerte, el número bibliográfico de 336. La lista fue publicada por ELISE RICHTER en *Bausteine zur romanischen Philologie. Festgabe für Adolfo Mussafia*. Halle a.S. 1905, págs. IX-XLVII.

Un lugar aún más importante se da en este epistolario a los problemas de lingüística romance. A. Mussafia es el descubridor de aquella ley sintáctica conocida también bajo el nombre suyo y el de Tobler "ley Tobler-Mussafia", porque la misma fue observada simultánea e independientemente por los dos: por Mussafia en el campo del italiano antiguo, por Tobler en el francés⁽²⁾. La carta X resulta, pues, una de las más preciosas de todo el grupo que se publica ahora.

En su vasta actividad científica, Mussafia abrazó casi todo el campo de la romanística. Para algunos problemas le era muy útil la experiencia de Ascoli, considerado por aquel entonces una autoridad incontestable en algunas ramas. Por eso, cuando tenía dudas, se dirigía a su amigo de Milán para pedirle consejos. Interesante es a este propósito la correspondencia alrededor de las formas verbales del presente neolatino (Cartas VII, VIII) y de algunos fenómenos fonéticos y morfológicos en antiguo francés, italiano, franco-provenzal y catalán (Cartas I, III, V, VI, VII, XI, XV, XVI, XVII).

Para la psicología de los actores de este epistolario son instructivas las cartas IX, XI y XII, que nos ofrecen amplias referencias de un penoso conflicto entre G. I. Ascoli y Th. Gartner. No se entenderían bien estas cartas y las razones de la polémica sin una breve historia del conflicto mismo, tal como se trasluce del carteo de Gartner que hemos tenido la oportunidad de consultar en Roma^(2 bis).

² Valiosas contribuciones al estudio de esta ley sintáctica han aportado dos ilustres lingüistas italianos: A. SCHIAFFINI, *Testi fiorentini del Dugento e dei primi del Trecento*, Firenze, 1926, págs. 275-283 y B. MIGLIORINI, *Storia della lingua italiana*, en *Tecnica e teoria letteraria* [Problemi ed orientamenti critici di lingua e di letteratura italiana. Collana diretta da A. MOMIGLIANO Vol. II] Milano, 1948, págs. 81-82. Para otros datos bibliográficos cf. D. GAZDARU, en *Atti del III Congresso Internazionale dei Linguisti*, Firenze, 1935, pág. 310, nota. El último dato bibliográfico que conocemos es MAGNUS ULLELAND, *Alcune osservazioni sulla legge "Tobler-Mussafia"?* en *Studia Neoph.*, XXXII (1960), 53-79.

^{2 bis} Cf. D. GAZDARU, *Un conflitto "dialectológico" del siglo pasado. Contribución a la historia de la filología retorrománica*, en *Mélanges de linguistique et de dialectologie dédiés à la mémoire de Sever Pop* [Orbis, XI, 1], Louvain, 1962, págs. 61-74 y *Controversias y documentos lingüísticos*, La Plata, 1967, págs. 221-241.

Con sus *Saggi ladini*, publicados en 1873 como primer tomo del *Archivio Glottologico Italiano*, G. I. Ascoli le había ganado un especial lugar al idioma retorrománico entre las lenguas neolatinas y, para sí, el premio de la Fundación Bopp y una grandísima fama. W. Foerster había dicho, a propósito, que dos publicaciones habían marcado etapas en la historia de la filología románica: la *Gramática* de Fr. Diez y estos *Saggi ladini*⁽³⁾. Entonces, ¿con qué ojos hubiera visto Ascoli la crítica, aun justa, de una de sus opiniones expresadas allá? Por el simple hecho de que otros hubieran pisado el mismo terreno científico que él se había propuesto agotar, su orgullo hubiérase visto sometido a gran prueba. Tanto más que Th. Gartner había rechazado la invitación de publicar sus investigaciones en el *Archivio Glottologico Italiano* de Ascoli. Aunque Gartner, además, le había prevenido cuidadosamente⁽⁴⁾ que en algunos detalles diferiría de *Saggi ladini*, Ascoli perdió su serenidad al leer la *Rätoromanische Grammatik* de Gartner y cometió la grave injusticia de acusarle de plagio. ¡Una gratuita acusación arrojada sin prueba alguna! Lo que tocaba el amor propio de Ascoli era el hecho de que Gartner usara una diferente transcripción de los sonidos retorrománicos, mucho más exacta que la suya y que Gartner adoptara el término retorrománico en lugar del ladino, como también unas pequeñas discrepancias en la explicación de algunos detalles, tanto más sensibles para el orgullo de Ascoli en cuanto que las explicaciones de Gartner se fundamentaban mejor. Ascoli no reseñó la obra de Gartner sino que la condenó en una nota a pie de página en sus *Annota-*

³ *ZRPh*, 1881, V, pág. 592: “Wenn die Grammatik von Diez und das Jahr 1836 die erste Etappe in der Romanistik darstellen, so ist dieselbe im Jahr 1873 durch die *Saggi ladini* in die zweite getreten...”

⁴ Con fecha Vienna, 10 apr. 1881, Th. Gartner advertía a Ascoli: “I miei risultati non sono ancora affatto d'accordo coi Suoi (ma s'avvicinano sempre man mano); indi credo non siano ancora perfetti; giacchè quanto più sbagli nel dettaglio si mostrano a me nei *Saggi ladini*, con tanto più grande ammirazione riguardo quest'opera, della quale 4 anni fa... non feci gran caso”. — También, un año después, escribía desde Viena, 24 de agosto de 1882: “La prego... di scusare le tre o quattro minuzie con le quali m'oppongo ai *Saggi ladini*; ma sarebbe puerile la paura ch'Ella esigesse il jurare in verba magistri...”

zioni sistematiche al "Barlaam e Giosafat" soprasilvano, en Archivio Glottologico Italiano, 1883, VII, pág. 541, donde estudiaba la palabra nuorsa:

Nel libro citato a p. 564 n. si parla di codesta voce con quella profonda infelicità (duolmi sinceramente doverlo dire) che è il giusto castigo in cui esso incorre quando si atteggia a critico dei "Saggi ladini" che riassume e sciupa.

Y añade, págs. 564-565:

Se però non avessi detto nulla sulla relazione morale che parmi correre tra esso libro (= *Rätoromanische Grammatik*) e i *Saggi ladini*, mi sarebbe parso di cadere nell'affettazione o nell'ipocrisia, e anche di rendermi colpevole come di un'acquiescenza a un certo costume che vene invadendo, e oltrepassa di gran lunga la questione personale; ma insomma, io me ne rimetto nel giudizio degli altri, e me ne vorrei in ispecie rimettere nell'onestà dello stesso autore della *Raetor. gramm.*

Qué pensó y cómo reaccionó Gartner ya lo sabemos porque se lo dice también Mussafia en las cartas IX, XI, XII.

Esos "altri" a cuyo juicio apela Ascoli se encontraban en una situación embarazosa: estimaban a Ascoli, mas no intervinieron en su favor porque se daban cuenta de la injusticia que éste había cometido. Lo máximo que le ofreció H. Schuchardt, aunque muy amigo de Ascoli, como resulta de sus cartas, fue no reseñar la gramática de Gartner. Schuchardt observó mucho tiempo silencio acerca de la actividad científica de Gartner y sólo después de la muerte de Ascoli y al septuagésimo cumpleaños de Gartner publicó como homenaje el estudio "*Deutsche Schmerzen. An Theodor Gartner —zum 70. Geburtstag (4 Nov. 1913)*".

En igual situación, tal vez peor, se encontraba Mussafia: entre la espada y la pared, o, como dice él mismo, con la expresión equivalente italiana, "sono proprio fra l'incudine ed il martello" (Carta XI). Por un lado una gran amistad y la solidaridad racial lo unían a Ascoli, pero más fuerte fue el sentimiento de justicia y de gratitud para con Gartner que por entonces desempeñaba el oficio benévolo de secretario suyo. Por su enfermedad, Mussafia no era capaz de frecuentar

las bibliotecas ni de leer más de un par de horas diarias; lo ayudaban Gartner y J. Urban Jarnik.

Que nadie tomó en serio la acusación de plagio se deduce también del hecho de que los mismos Schuchardt y Mussafia propusieron a Gartner como profesor para la cátedra románica en la Universidad de Cernauti (Ver carta XI).

Entre aquellos "altri" vino más tarde J. Jud, con su gran autoridad en la materia, para decir que Gartner era un "érudit consciencieux" y "un esprit droit" y para escribir las siguientes apreciaciones sobre la obra de los dos contendientes:

C'est dans les *Saggi ladini* de Ascoli et dans ces trois travaux synthétiques de Gartner [*Rätoromanische Grammatik*, 1883, *Die rätoromanische Mundarten*, en Gröber's *Grundriss*, I², 1904-1906, págs. 608-636 y *Handbuch der rätoromanischen Sprache und Literatur*, 1910] que la plupart des romanistes ont puisé leurs connaissances sur la structure générale du groupe des parlers rétoromans. L'exposé minutieux d'Ascoli (qui souvent se basait sur des sources écrits ou indirects) était ainsi heureusement complété par celui de Gartner qui insistait davantage sur l'étude biologique de la phase actuelle des parlers: il est regrettable que Ascoli, dont on admirait à juste titre la sérénité de jugement, n'ait pas réussi à apprécier avec plus d'objectivité (*AGI*, VII, 564 n.) le mérite réel et durable des études de Gartner⁽⁵⁾.

Las cartas IX y XIV contienen referencias sugestivas de los varios candidatos al premio Diez. Se había creado en Berlín, desde el 1 de febrero de 1877, en memoria de Friedrich Diez, una fundación con el propósito, entre otros, de premiar los mejores trabajos de filología románica. Mussafia había sido designado integrante del primer comité de dirección al lado de algunas celebridades de la época, como A. Tobler, F. Mommsen, G. Paris, Ebert, Waitz y Ascoli.

Lamento no tener a mi alcance, en este momento, los datos necesarios⁽⁶⁾ para esbozar el perfil científico de Mussafia. Me

⁵ Cf. *Ro*, 1925, LI, pág. 622.

⁶ Como los referidos por E. RICHTER, en *ZFSp.*, 1931, LV, págs. 168 y sigs.

contento con reproducir la caracterización⁽⁷⁾ que hizo uno de sus más distinguidos alumnos, Matthias Friedwagner:

... un sabio de gran fama, autodidacta, igualmente fecundo e interesante como lingüista e historiador de la literatura. Su actividad de docente y de investigación abarcaba todas las principales lenguas desde Portugal hasta Rumania y, si fue aventajado por Gaston Paris y Adolf Tobler en obras e influjo, y alcanzado en ingeniosidad, fue superior a aquéllos por la vastedad y variedad de los trabajos. Su seminario era en alto grado fructuoso, pero no atraía a los estudiantes y no hizo escuela.

Al ordenar cronológicamente las cartas que siguen nos hemos guiado, con respecto a las que no están fechadas, por las alusiones, en ellas contenidas, a obras cuyo año de aparición es bien conocido.

I

Pregiatissimo collega!

.....

Le rendo mille grazie delle premure che s' è dato per il ms. di Pavia⁽⁸⁾ e della buona volontà che mi dimostra riguardo al mio desiderio d'averlo qui per qualche tempo il codice. Le assicuro che Le sarei oltremodo tenuto, se lo volesse chiedere per sè e poi me lo mandasse in una cassetta, dichiarando un prezzo alquanto elevato... Il tempo necessario sarebbe tre mesi, giacchè il viaggio d'andata e ritorno porterà via almeno una settimana, ed io vorrei studiare il codice a tutto agio... Forse dovrei essere modesto e lasciare questo lavoro ad alcun Italiano; ma è tanto tempo che ci penso a questo codice di Pavia, che sarei veram[ente] lieto se mi riuscisse d'averlo. Basta, mi raccomando a Lei, e spero che quando sia possibile,

⁷ Citada por E. LOMMATZSCH, en *ZRPh*, 1941, LXI, pág. 45.

⁸ Se trata del manuscrito *CXXX. E. 5*, que se conservaba en la Biblioteca de la Universidad de Pavia y fue estudiado por A. MUSSAFIA, *Über eine altfranzösische Handschrift der k. Universitätsbibliothek zu Pavia*, en *Sitzungsberichte der Wiener Akademie der Wissenschaften. Philos. — hist. Classe*, 1870, Vol. 64, págs. 545-618.

Ella cercherà di contentarmi. Il bibliotecario ha molto bene congetturato: *Pierre d'Aufor* non è che *Petrus Alphonsus* e l'opera contenuta nel cod. di Pavia è il *Castoiment* o la traduzione metrica della *Disciplina clericalis*⁽⁹⁾. Me n'avveggo da certe notizie sommarie su q[uest]o codice, che il Müller⁽¹⁰⁾ quindici anni fa diede al Wolf⁽¹¹⁾ e che il Wolf poi regalò a me.

Grazie pure delle informazioni prese rispetto al sig. Leon, il quale senza dubbio si è burlato di me. Ma che in un Milano non si trovi chi voglia stampare le poesie del più antico rimatore volgare milanese!⁽¹²⁾.

Rispetto all'*i* di *chien* mi riferisco a poche linee da me stampate nel *Jahrb. für rom. Litt.*⁽¹³⁾, ove in una nota non accetto la spiegazione certo un po'stiracchiata del Diez che *cania* abbia reagito sulla forma del maschile. Io credo che la *i* si sia sviluppata del suono *š*.

Quando usciranno alla luce le due opere ch'Ella stampa simultaneam[ent]e?⁽¹⁴⁾. E il primo fascicolo dell'Archivio?⁽¹⁵⁾...

Stia bene, mi voglia bene e mi creda sempre

Suo aff[ettuosissim]o dev[otissim]o
Adolfo Mussafia

Vienna, 27/9/1869.

⁹ El texto de la respectiva obra se encuentra publicado en el estudio de Mussafia (págs. 557-571), citado anteriormente.

¹⁰ José Müller.

¹¹ Mussafia conoció a Ferdinand Wolf mientras los dos tenían cargos en la Biblioteca de la Corte Imperial de Viena.

¹² Bonvesín da Riva.

¹³ Se refiere probablemente a su breve artículo *Einschiebung eines i im Altfranzösischen*, publicado precisamente en *JRELi*, 1865, VI, págs. 115-116, donde, empero, no encuentro la aludida nota sobre *chien*, ni el rechazo de la explicación dada por Fr. Diez. Tampoco se encuentra algo parecido en los dos volúmenes siguientes de la revista citada.

¹⁴ Durante el año 1869, G. I. Ascoli publicó un opúsculo de 14 páginas, separata de los *Rendiconti del Istituto Lombardo* y otros estudios durante el año 1870, entre los cuales *Corsi di glottologia. 1. Lezioni di fonologia comparata del sanscrito, del greco e del latino*. Torino, Loescher, 1870, 8º, págs. XVI-240. A esto alude la presente carta de Mussafia.

¹⁵ El primer tomo del *Archivio Glottologico Italiano* fue publicado recién en 1873.

II

Pregiatissimo collega ed amico cariss[im]o!

Scusi se d'alcuni giorni indugiai a darle notizie del ms.⁽¹⁶⁾ giuntomi in ottimo stato ed a renderle le più vive grazie della gentilezza usatami. Ora sono totus in illo; le mie esptezaciones si dimostrano a dir vero un po'esagerate, giacchè 19/20 almeno di ciò che contiene il codice son già noti; pure ne potrò raccogliere utili varianti e qualcosa d'inedito. E ad ogni modo giova che quanto v'ha di francese antico per le biblioteche d'Italia venga a poco a poco reso noto agli studiosi.

Ella, come sempre, parla molto modestamente de'risultati del suo viaggio⁽¹⁷⁾, ma io non dubito ch' Ella avrà raccolto molto, ed anche il poco riuscirebbe nelle Sue mani fecondo d'utili insegnamenti. Lo Schneller mi mandò i primi fogli del 1º volume della sua opera⁽¹⁸⁾; e parmi molto commendevole; vi sono non poche etimologie che non persuadono, ma se si confronti al Programma⁽¹⁹⁾ che pubblicó or ha qualch'anno, questo nuovo suo lavoro fa ravvisare grande grande progresso...

Nel prossimo pacchetto che la n[ostra] Accademia manderà alla Sua troverà due tirature a parte d'una mia memoria su Brunetto Latini⁽²⁰⁾. Uno lo prego di ritenere Lei, qual tenue

16 El manuscrito de Pavía, pedido por la carta anterior.

17 Es muy probable que Ascoli hiciera algunos sondeos dialectales para la preparación de sus *Saggi Ladini* aparecidos en 1873 como primer volumen del *AGI*.

18 CHRISTIAN SCHNELLER, *Die romanischen Volksmundarten in Südtirol*, Gera, 1870, reseñada por Mussafia en *Zeitschrift für österreichischen Gymnasien*, 1870, XXI, págs. 285-89.

19 En *Programma... Rovereto* 1864, 1865, SCHNELLER publicó sus *Studi sopra i dialetti volgari del Tirolo italiano*, que fueron reseñados por Mussafia en la revista citada en nota anterior (1866, XVII, págs. 337-338).

20 Estudio aparecido con el título *Sul testo del Tesoro di Brunetto Latini*, en *Denkschriften der Wiener Akademie*, 1869, XVIII, 1, págs. 265-334.

segno del mio affetto; l'altro di consegnarlo alla Biblioteca dell'Istituto di Brera⁽²¹⁾.

.....

Suo dev[otissi]mo aff[etuosissi]mo
Adolfo Mussafia

Viena, 22/11/1869.

III⁽²²⁾

Carissimo collega ed amico!

.....

Spero che contemporaneam[ent]e a questa mia vi giungerà il ms. da me consegnato il cinque alla posta. Vi rendo mille grazie. Ne ho cavato argomento ad una disertazione, che non sarà senza utilità agli studiosi dell'antica letteratura francese. Mi sarebbe molto caro poter aggiungere in una nota qualche notizia biografica sull'Aldini; quando nato e quando morto, e se scrisse qualch' opera di speciale importanza. Interesseei del pari la v[os]s[tra] amicizia a volermi procurare dal bibliotecario la copia di due o tre pagine d'un trattato dei ritmi volgari di Antonio da Tempo⁽²³⁾, che vedo registr... (Per risparmiarvi la briga di trascrivere v'inchiodo un pro Memoria).

²¹ R. Istituto Lombardo di Scienze e Lettere con sede en el Palacio Brera.

²² Carta sin fecha clara: 8/70. Probablemente del 8 de noviembre de 1870. En todo caso es anterior al 15 de diciembre de 1870. Véase la nota siguiente.

²³ Mussafia publicó en *JRELi*, 1870, XI, págs. 396-405, una reseña fechada *Wien, 10 Januar 1869*, sobre el volumen *Delle rime volgari. Trattato di Antonio da Tempo giudice padovano, composto nel 1332 dato in luce... per cura di Giusto Grion*, Bologna, 1869. Las informaciones que pedía con esa carta las necesitaba para agregar a la reseña anterior una nota, fechada *15 de dic. de 1870* y publicada en el mismo *Jahrbuch*, pág. 405.

Il v[ostr]o scritto Lat. u. Rom.⁽²⁴⁾ l'ho letto; non v'incomodate quindi più oltre.

Avete veduto lo Schneller?⁽²⁵⁾ La teoria delle vocali non mi contenta; più quella delle consonanti. Il glossario contiene numerosi materiali, ma spesso le etimologie mi pajono molto arrischiate.

Accetta l'Istituto anche relazioni su opere; o vogliono essere articoli originali?

Addio, amico mio. Se appena ricevuto il ms., voleste scrivermene una linea, vi sarei molto grato. Finch'io non lo sappia in mano v[o]s[tra], sono in grande ansietà.

Tutto v[o]s[tra]
Adolfo Mussafia

IV

Carissimo amico!

Vi ringrazio della gentile v[o]s[tra] di Roma, e della notizia che mi date. Se il Villari⁽²⁶⁾ si diede alcuna premura per me sappiate che ciò sta in relazione al pensiero che (come v'ho scritto) mi fu espresso in autunno che io mi recassi a Firenze ad insegnare nell'Istituto. Da allora in poi non se ne parlò, e credo che smessane l'idea, il Villari stimò che non potendosi nel modo progettato mi si desse in altro una testimonianza del giudizio che si fa in Italia dei miei poveri lavori.

.....

Ieri ebbi una lettera dal Roggenbach, presidente del governo d'Alsazia-Lorena, in cui con espressioni oltre modo lusinghiere m'invita a venire all'Università di Strasburgo; faccia io le condizioni e tenga per fermo che quando non sieno elevate assai io le posso considerare come accettate. E va così innan-

²⁴ G. I. ASCOLI, *Lateinisches und Romanisches*, en *ZVglS*, 1886, XVI, págs. 119 ss., 196 ss. y XVII, pág. 353.

²⁵ Cf. nota 18.

²⁶ Pascuale Villari (1826-1917), profesor de historia en el R. Istituto di Studi Superiori di Firenze.

zi da parlare persino dell'abitazione . . . Dirò senza falsa modestia che questa proposta mi recò vera soddisfazione. Non avrei creduto che io, non Tedesco, potessi avere un invito dalla Prussia dottissima e superba della sua dottrina. Alla n[o]stra università non vennero che altri due inviti: al Brücke⁽²⁷⁾, che rifiutò; allo Scherer⁽²⁸⁾ che vuole accettare ed accetterà . . .

Io, ponderato bene il tutto, non accetto. La soddisfazione morale l'ho avuta, e mi basta . . . solo mi solleticherebbe l'idea d'essere vicino a Parigi così doviziosa di codici; ma chi mi dice che io, che ho tanti amici a Parigi, non me li vedrei mutati in avversarii, quando mi presentassi come professore di Strasburgo? E il loro risentimento dovrebbe dirse legittimo; nè io avrei diritto d'invocare la neutralità della scienza; giacchè avrebbero pronta l'obbiezione: Perchè non restasti dove eri?

.....

V[ostr]o aff[ettuosissi]mo
Adolfo Mussafia

Vienna, 31 del 72^(28bis).

V⁽²⁹⁾

Carissimo amico!

Il breve articolo dello Schuch.^(29 bis), in cui di passaggio confuta l'opinione del Paris (che anche a me pare erronea), trovasi nella Romania III, 282-285. Mi pare impossibile che il Rajna, collaboratore di questo periodico, non lo possieda; ed è perciò che soprasto a mandarvi il fascicolo, finchè non me lo chiediate di nuovo.

²⁷ Ernst Wilhelm von Brücke (1819-1892), célèbre fisiólogo, especialista también en fonética.

²⁸ Wilhelm Scherer (1841-1886) aceptó la invitación como profesor de filología germánica en la Universidad de Estrasburgo, en 1872. En 1877 pasó en la de Berlín.

^{28 bis} Sic. Sin indicación del mes.

²⁹ Carta, sin fecha, pero de 1875.

^{29 bis} H. SCHUCHARDT, *Phonétique française*, II, Ch, en Ro, 1874, III, págs. 282-285.

Il quesito, importante per certo, non è stato (ch'io mi sappia) ancora dibattuto. Che il dial. piccardo presenti, almeno nei codici, forme quali *cerkier*, *kief*, *markié*, *mikiel*, *pekié*, *toukier* è indubitabile; gli esempi citati possono trovarsi: quasi tutti nei documenti di Aire pubblicati nel 1870-72 dal de Wailly⁽³⁰⁾ nella Bibl. de l'Ec. des Chartes, e li cita altresì il Joret nel suo libro "du C dans les langues romanes"⁽³¹⁾, che tu certamente possiedi. Ma si può tenere conto d'un'osservazione fatta dal Tobler nella prefazione alla sua edizione del *Dit du vrai aniel*⁽³²⁾, che in testi piccardi, i quali non sieno (com'egli dice) "strengerer Observanz", *ca* primigenio conservi la gutturale, se rimane *a*, ma se *a* si muta in *e*, si sviluppi la sibilante, che i codici scrivono or *c* or *ch*, ma che in testi piccardi rappresenta sempre *š*. Egli trova quindi nel suo codice *toucier*; non istima necessario nè possibile correggere *toukier* che non rimerebbe più con *adoucier*; e stampa *touchier: adouchier*. Una statistica, pur all'ingrosso, qui su due piedi, non saprei darvela; ma pure inchinerei a credere che esempi di picc[ardo] *cie* (chie) stieno a quelli di *kîe*, come 90 a 100. C'è poi il caso alquanto diverso che il *ca* latino sia atono, quindi l' *i* non si sviluppi; il piccardo ha *kemise* o *cemise* (chem.)? *kevaliers* o *cevaliers* (chev.). Anche qui (parmi) la grafia *ce*, *che* prepondera d'assai. A voi ora lo sciogliere il nodo, ed io in luogo dei punti interrogativi messi in margine al S. Alexis(*) porró 'Cfr. Asc. Arch. Glot...'

Bellissima la spiegazione di *asunar*⁽³³⁾; e desidero e spero che molti di questi ricami ci sieno in quella che vi piace chiamare chiacchieratina.

(*) Anche nello studio sul S. Léger, (Rom. I 287) il Paris crede di dovere al *pechiez* del codice sostituire *pequiez*.

³⁰ Noël [o Natalis] de Wailly. Cf. la necrología publicada por P. M. en *Ro*, 1887, XVI, págs. 162-166.

³¹ *Du C dans les langues romanes*, par Ch. JORET, ancien élève de l'École des Hautes Études, professeur agrégé au lycée Charlemagne (Seizième fasc. de la Bibliothèque de l'École des Hautes Études), Paris, 1874.

³² A. TOBLER, *Li dis dou vrai aniel*. Die Parabel vom echten Ringe. Leipzig, 1871. La 2ª ed. salió en 1884.

³³ La explicación dada por G. I. Ascoli se encuentra en *AGI*, 1873, II, págs. 406-407.

Nel programma dei lavori dell'*Archivio* non vedo gli schiarimenti promessi dal Lagomaggiore⁽³⁴⁾. Fategli ressa perchè li conduca a termine più presto che possibile; giacchè è impossibile pretendere che, specialm[ente] gli stranieri, s'accingano a quella lettura, senza un aiuto efficace.

Il Caix annuncia "aggiunte e correzioni" al mio *Beitrag*⁽³⁵⁾; non vorrei che il tuono fosse sgarbato, come fu un poco collo Storm⁽³⁶⁾; io non sono mai andato in caccia di lodi, e non ho sentito vera sodisfazione che di quei giudizi sulle cose mie, dai quali ho imparato qualcosa; ma (un pò forse per non averlo mai sperimentato) ho un'epidermide sensitiva assai per contatti un pò bruschi. Ma io mi fo probabilmente inutili timori.

³⁴ *Rime genovesi della fine del secolo XIII e del principio del XIV*, edite ed illustrate da N. LAGOMAGGIORE, en *AGI*, 1873, II, págs. 161-312. En la última página de su trabajo, Lagomaggiore había prometido publicar las notas al texto. A esta promesa se refiere Mussafia.

³⁵ Sobre el estudio de A. MUSSAFIA, *Ein Beitrag zur Kunde der norditalienischen Mundartem im XV. Jahrhundert*, en *Denkschriften der Wiener Akademie der Wissenschaften*. Philos. — hist. Klasse, 1873, XXII, págs. 103-228, escribió N. CAIX una reseña crítica, aunque cortés, en *RFo*, 1875, II, págs. 55-59, fechada "Firenze, Giugno 1874" y que contiene, como expresa el mismo Caix (pág. 56): "alcune osservazioni tendenti parte a far conoscere i miei dubbi intorno alla spiegazione data dall'A. di certe voci, parte ad aggiungere qualche nuovo dato o notizia non inutile alla storia di certe altre".

³⁶ J. STORM había publicado *Remarques sur les voyelles atones du latin, des dialectes italiques et de l'italien*, en *Mémoires de la Soc. de Linguistique de Paris*, 1873, II, pág. 80-144. El estudio fue considerado por G. PARIS, en *Ro*, 1873, II, pág. 375, como un "travail d'une grande importance et d'une haute valeur". La reseña a la que se refiere Mussafia en esta carta fue publicada por N. CAIX en la revista *Ateneo*, 1874, I, págs. 358-365. Nació una larga polémica, áspera al principio y algo más serena después. He aquí la indicación de las réplicas: J. STORM, *Replica al signor N. Caix*, en *La Rivista Europea*, 1874, anno V, vol. III, págs. 592-596; N. CAIX, *Risposta, ibid*, págs. 596-599; STORM, *Seconda replica al prof. N. Caix, ibid*, 1874-75, anno VI, vol. I, págs. 178-182; CAIX, *Seconda risposta al prof. T. [sic] Storm, ibid*, págs. 585-589. Caix publicó también sus observaciones en un apartado que contenía algunos retoques y novedades con el título *Osservazioni sul vocalismo italiano*, Firenze, 1875.

Appena ier l'altro vidi il fascicolo di gennaio della Riv. Eur., ed ebbi contezza delle "velleità autocratiche di un certo Ascoli"⁽³⁷⁾. Cose da non credersi!

Addio, mio ottimo amico; credetemi sempre

V[ostr]o aff[ettuossim]o

Adolfo Mussafia

Ricevo in questo punto una tiratura a parte dell'articolo di Caix nell'Antologia, e v'è unita una striscia di carta a stampa, in cui s'annunciano i "Cinque sonnetti" como una grande rivelazione⁽³⁸⁾. Mi pare che Caix abbia un'immaginazione alquanto fervida.

I miei sonetti sono bellissimi, e me tengo, come se li avessi fatti io; ma che abbiano una significazione letteraria e linguistica così grande, non lo sapevo.

VI^(38 bis)

Carissimo amico!

.....

Salutatemi il D'Ovidio⁽³⁹⁾ e ditegli che mi scusi se non m'è possibile rispondere alla lunga e bellissima lettera da lui scritta-

³⁷ Me es imposible averiguar quién publicó, y dónde, esta frase, porque en los fascículos de *La Revista Europea* (enero 1873, 1874, 1875 y 1876) no la encontré.

³⁸ Se trata de una comunicación académica de A. MUSSAFIA, *Cinque sonetti antichi da un codice della Palatina di Vienna*, publicada en *Sitzungsberichte der Wiener Akad. der Wissenschaften*. Philos. — hist. Kl., 1874, LXXVI, págs. 379-388. Los respectivos sonetos habrían sido escritos al comienzo del siglo XIV por un toscano y transcritos más tarde por un estudiante o profesor emiliano, según se probaría por algunas formas dialectales de Emilia. N. CAIX, en cambio, demostró, en su artículo *Di un'antico monumento di poesia italiana*, en *La Revista Europea*, 1874-75, anno VI, Vol. I, págs. 72-80, que los mismos se pueden más bien atribuir a un poeta aretino, probablemente contemporáneo de Fra Guittone d'Arezzo.

^{38 bis} Carta sin fecha, pero de 1876.

³⁹ Francesco d'Ovidio (1849-1925). Profesor en la Universidad de Nápoles.

mi. Rendo vive grazie della Riv. ital., di cui ebbi due fascicoli; e l'acetto non per me, ma per la società degli studenti italiani. Ciò non toglie che, non appena io sia un pó ristabilito io cherchi di mandare in contraccambio qualche notizia bibliogràfica, specialm. di pubblicazioni concernenti il fr. ant. ed il prov.

V[ostr]o aff[ettuossim]o

Adolfo Mussafia

Avete mai pensato al catalano *u = d* finale (*veu = vedo, viu = vidi, hereu = crede, nuu nu = nudo e nodo ecc.ecc.*) = *tj* finale (*preu = pretjum, pou = putjus, palau ecc.*) = *c* finale (*pau = paçem, vou veu = voçem, veu = vicem, crou creu = cruçem, Feliu, perdiu ecc.*) = *ts* finale (2 pers. plur. in antico *amats*, dal XIV sec. in poi *amau*)

d mediano: solo *aura* (hed'ra); e poi verbi *veure seure*

ç „ : *deuma* (*deçma* o *dec'ma* come *Jaume = Jacobus?*)
ciuró (*ciç'ronem* o *cic'ronem?* 'grosso cece'; poi verbi *noure plaure*. Di *tj* med. non c'è esempi. Quello que il Diez ne dice è poca cosa e non molto sodisfacente. Sono in corso di stampa i 7 saggi catal.⁽⁴⁰⁾ e vorrei nell' introd. toccare di q[uest]o punto. Se senza perder tempo mi potete dir qualcosa su ciò, vi sarò grato.

VII^(40 bis)

Carissimo amico!

Mille grazie della vostra del 24 dell'ottobre e della premura che vi siete data di scrivere per me al Baccelli⁽⁴¹⁾; s'intende da sè che il tenore della vostra lettera al ministro fù di mia piena sodisfazione.

⁴⁰ A. MUSSAFIA, *Die catalanische metrische Version der Sieben Weisen Meister*, en *Denkschriften der Wiener Akademie der Wissenschaften*. Philos.-hist. Kl., 1876, XXV, I, págs. 151-233.

^{40 bis} Carta sin fecha, pero de 1882.

⁴¹ Guido Baccelli (1832-1916). Profesor de la Facultad de Medicina de Roma y Ministro de Instrucción Pública.

Avete udita la lieta novella, che fra i codici Hamilton, comperati dal ricco e fortunato governo prussiano, si è ritrovato quel codice Saibante di cui nel 66 io diedi notizie dietro alcuni appunti ritrovati in uno zibaldone dello Zeno? Quivi una traduzione interlineare del Cato, quivi poesie di Ugoccione Laodo, di Gerardo Patecchio ecc.⁽⁴²⁾.

Se il codice è veramente del secolo 12^o, è in vero una gran trouvaille; ma quando pure sia della 1^{ma} metà del 13^o, è innegabile che il patrimonio dell'antica letteratura dialettale acquisita un grande incremento dalla scoperta del codice, che ormai si riteneva come irremissibilmente perduto.

Peccato che documenti così importanti abbiano a pubblicarsi fuori d'Italia; ma se alcunchè può consolarci di ciò, gli è il sapere che se n'è incaricato quel bravo e simpatico uomo ch'è il Tobler⁽⁴³⁾.

Avete veduto una dissertazione di un tale Flechtner sulla lingua del frammento dell'Alessandreide di Alberico di Besançon?⁽⁴⁴⁾. E nel medesimo tempo uno studio di franco-provenzale; e le frequenti citazioni mostrano chiaramente che siete stato voi ad avviarlo nelle sue ricerche. Lo stesso argomento è trattato in due pagine d'una dissertazione di Corrado Müller sulle assonanze del Girard de Rosillon⁽⁴⁵⁾, che, a quanto pare, spetta del pari a quella regione, che voi così felicemente avete divinato. Uscì del pari una dissertazione de un Hentschke sul codice Otoniense del Gerard de Rossillon⁽⁴⁶⁾ e se non m'inganno anche questo giovane romanista si riferisce ripetutamente ai vostri "schizzi".

⁴² Se refiere probablemente a su artículo: *Analecta aus der Marcusbibliothek*, en *JRELi*, 1867, VIII, págs. 205-217, que trata del *Libro morale di Catone latino* y de *Patecchio*.

⁴³ Cf. A. TOBLER, *Das Buch des Uguçon da Laodho*, en *Abhandlungen der k. preussischen Akademie der Wissenschaften zu Berlin*, V, 1884.

⁴⁴ H. FLECHTNER, *Die Sprache des Alexanderfragments des Alberich v. Besançon*, Strassburg (Diss. Breslau), 1882.

⁴⁵ K. MÜLLER, *Die Assonanzem im Girart von Rossillon*, en *Französische Studien*, 1882, III, págs. 289-356. (Publicado también como separata, Heilbronn, 1882, pág. 68.)

⁴⁶ G. HENTSCHEKE, *Die Verbalflexion in der Oxf. Hs. des Girard de Rossillon*. Breslauer Diss. Halle, E. Karras, 1882.

E probabile, che voi tutti questi lavori già li conoscete; pure non volli trascurare di chiamare su di essi la vostra attenzione. Se per caso l'uno o l'altro vi fosse ignoto e desideraste vederlo, sono pronto a mandarvelo.

E poichè siamo a parlare di franco-provenzale permettemi di farvi una preghiera. Sto compilando una breve monografia sovra le forme del presente⁽⁴⁷⁾ a desinenza atona, che presentano un tema allungato così che sparisce la differenza nell'accentuazione del tema fra le singole forme del presente; le quali appajono tutte con tema atono. Non parlo, s'intende, dei verbi della quarta conjugazione, perchè notissimi; ma di quelli della 1^{ma} conjugazione. Ricordo anzitutto il rumeno *lucre-diu*⁽⁴⁸⁾; poi il ladino svizzero che usa lo stesso suffisso che nella quarta p.e. *habitescha*; poi il ladino tirolese che usa *ei* (come a me pare = lat. *ic*) p.e. *gardenese souréia*. Poi mi rivolgo all'italiano ove finora trovai: *rovignese revultulío* (plur. *revultulimo*) e pochi minuti sono, un giovane di Capo-d'Istria mi accennava *menestréa* e nel plur. *menestrem*, impf. *menestrevva* ecc.; poi quello che nel *Papanti*⁽⁴⁹⁾ si legge rispetto al còrso che amplia il tema mediante —*eghü*, ed un'osservazione che mi ricordo avere trovata o nel *Savini*⁽⁵⁰⁾ o nel *Finamore*⁽⁵¹⁾ rispetto all'abruzzese e che suppergiù viene a dire che talvolta in luogo del tema semplice, sempre dinanzi a desinenze atone, s'usa uno allungato in —*eggi*—. Qui fo punto, per fare la prima domanda. Vi sono noti altri dialetti it., che offrano la medesima particolarità morfologica?

⁴⁷ Ya unos veinte años antes A. MUSSAFIA se había ocupado del mismo problema con respecto al idioma italiano en sus *Beiträge zur Geschichte der romanischen Sprachen. I. Die Präsensbildung im Italienischen*, en *Sitzungsberichte der Wiener Akad. der Wissenschaften. Philos.-hist. Kl.*, 1862, XXXIX, págs. 525-553. El trabajo al cual alude en esta su carta se titula: *Zur Präsensbildung im Romanischen*, y fue publicado en las mismas *Sitzungsberichte*, 1883, CIV, págs. 3-77.

⁴⁸ A. MUSSAFIA encontró esta forma en una gramática latinizante; la forma auténtica es *lucréz*.

⁴⁹ GIOVANNI PAPANTI, *I parlari italiani in Certaldo alla festa del V Centenario di Messer Giovanni Boccacci*, Livorno, 1875.

⁵⁰ GIUS. SAVINI, *La grammatica ed il lessico del dialetto Teramano*, Torino, 1881.

⁵¹ GENNARO FINAMORE, *Vocabulario dell'uso abruzzese*, Lanciano, 1880.

Passo poi al francese e trovo (già quasi tutte osservati da altri) parecchie scritture che usano, *nel solo congiuntivo*, cotali forme allungate. Così p.e. amoi-es-t-ent in luogo di aim, aims, aimt, aiment. Fu detto che ricorrono solo in documenti borgognoni-lorenesi; ma (naturalmente nella forma -ei-eies . . .) sono anche nel Girard de Ross. e nelle poesie del Dauphiné pubblicate dal Lapaume (52).

Da una citazione rilevo che sono altresì nel dialetto del canton di Vaud; tutto ciò mi conduce alla regione franco-provenzale. Il vostro paragrafo 22^a (53) annuncia varietà morfologiche, ed è in me non solo la speranza ma direi la certezza che alle acute vostre osservazioni anche questa particolarità non sia sfuggita. Vorreste voi comunicarmi ciò che vi trovaste in pronto su questo proposito? Mi risparmiereste il consultare quelle fonti che vi servirono per i vostri "schizzi". Ho ancora una quantità di libri e di testi da consultare a tal uopo; i vostri saggi consigli potrebbero agevolarmi di molto la bisogna. Finora parlai dei fatti; ora della spiegazione. Paolo Meyer (54) e il defunto Apfelstedt (55) vogliono vederci una particolarità sintattica: l'uso cioè dell'impf. ind. in luogo del pres. congi. A me ciò sembra impossibile; non ci vedo che una coincidenza fortuita fra ei (oi) —di qualunque provenienza esso sia— e l'ei (oi) corrispondente all'e lungo di -ebam, desinenza sotten-trata ad -abam. Ed invero nel canton di Vau [sic = Vaud] ove -abam resta, la coincidenza sparisce. La seconda opinione è assai più plausibile: analogia di soie, soies, ecc.; ma perchè solo nella prima conjugazione? La terza fu espressa appena 2 o 3 mesi fa e corrisponde quasi interamente a quella che io nutro da parecchi anni, perchè sono parecchi anni ch'io vo pen-

52 LAPAUME, *Recueil de poésies en patois du Dauphiné, comprenant notamment Grenoble malhérou, dialogo de la quatro comare, etc. Miscellanées. Introduction, texte revue et traduit avec commentaires.* Grenoble, 1879.

53 Del estudio de G. I. ASCOLI, *Schizzi franco-provenzali*, que comen-zó a ser publicado en *AGI*, 1874, III, págs. 61 y sigs.

54 En *Ro*, 1878, VII, pág. 179 y sigs.

55 FRIEDRICH APFELSTEDT, en la introducción a su edición de un manuscrito del año 1365 que contiene el Salterio lotaringio, publicado en Heilbronn, 1881.

sando al nostro fenomeno. Si tratterebbe secondo il Hentschke⁽⁵⁶⁾ (o piuttosto secondo il Gaspary⁽⁵⁷⁾, suo maestro, giacchè le dissertazioni di laurea vogliono riprodurre piuttosto le idee del maestro che quelle del giovane laureato) si tratterebbe, dico, di analogia con *otroi-es-t* ecc. Io anderei un passo innanzi ed ammetterei addirittura inserzione di *-ic* (*-ec-*) come nel ladino tirolese, nel *córso*, nell'abruzzese e molto probabilmente nelle due parlate istriane. Che ne pare a voi? E poichè sono in sull'interrogare, permettetemi chiedervi ancora, se veramente l'*it. -eggiare* corrisponde ad *-icare*. Dico corrisponde; perchè non mi pare che sia lecito dire: venga direttamente; tanto poco confacente alla fonetica toscana mi sembra questo mutamento. Sarà dunque per influenza provenzale o francese e se il veneto ad *-eggiare* risponde con *-izare* p.e. *spassizar*, che cosa è questo?

Ma io mi avvedo che v'ho scritto una dissertazione e v'invito a riscrivermene una ancora più lunga. Scusate l'indiscrezione ed attribuitela al desiderio di istruirmi. Oh se potessi passare un'ora nel vostro studio, come penderei dal vostro labbro e quante interrogazioni ancora vi dirigerei! Non vi date troppa briga per me; sono certo che pur ciò, che mi potrete dire quasi improvvisando, sarà molto, e per me utilissimo. Non accade dire che non dimenticherò il precetto: *unicuique suum*.

Accettate i cordiali saluti del

V[ostr]o aff[ettuossim]o

Adolfo Mussafia

P. S. Ho dimenticato di notare che nel Dauphinè oltre *-ei-* c'è una forma ancor più allungata: *eize* p.e. *doneize*, e quest'ultima forma anche in verbi di altre conjugazioni p.e. *veize* (*videat*) persino *seize* (*sit*). *Aveize* in Grenoble rimanda in una nota anche il Nigra⁽⁵⁸⁾ donde questo.

⁵⁶ Ver la nota 46.

⁵⁷ ADOLFO GASPARY (1849-1892), profesor de la Universidad de Breslau, autor de una famosa historia de la literatura italiana.

⁵⁸ C. NIGRA, *Fonetica del dialetto di Val-Soana*, en *AGI*, 1874, III, págs. 1-60.

E, per nulla tralasciare, lo Scheler nel Jahrb. vol. 14. ricorda verbi della 1^{ma} col congiuntivo in -esche p.e. vagnesche (gagne), nel Vocabolario franc.-fiammingo, pubbl. dal Micheland sotto il titolo di livre des métiers, questo sarà per certo -escat come notò già lo Stürzinger nella sua Raetoroman. Conjugation⁽⁵⁹⁾.

VIII^(59 bis)

Carissimo amico mio!

.....

Ed ecco dinanzi a me i fogli sparsi del mio aborto sui presenti⁽⁶⁰⁾, che rinunciano all'accento sul tema, per farlo passare su d'un elemento, che mal so dire se allunghi il tema o la desinenza. Devo gettare tutto al fuoco; devo dare quel tanto che ho, pur sentendo che c'è ancora molto materiale da raccogliere e che nessuna delle spiegazioni date mi basta per risolvere tutti i varii problemi? Ci penserò; ma in ogni caso, debbo prendere tosto una decisione; se no, questa miseria di lavoro, che altri avrebbe compiuto in una settimana, continuerà a tormentarmi per mesi e mesi.

Vi rimando la pagina che mi avete comunicato. Vi ho preso a prestito gli esempi aostani (quello dal Pont me l'ero già notato); l'influenza di *stare*, più forte di quella di *esse*, a cui allude altresì una dissertazione tedesca, è persuasiva, ma che si farà coi francesi *tornoit*, *amoies*? Insomma ho a me dinanzi una quantità di teorie; alcune si escludono facilmente; ma fra le rimanenti è difficile decidersi per una. In fondo lo stesso risultato può essere stato prodotto da cagioni diverse.

Teoria 1^a è l'imperf^o indic^o; fenomeno sintattico. Incredibile.

Teoria 2^a è l'imperf^o indic^o; analogia morfol. Impossibile; perchè dove *-abam* è *-av-*, cessa la coincidenza delle forme.

59 J. STÜRZINGER, *Über die Conjugation im Rätoromanischen*. Zür. Inaug. Dissert, Winterthur, 1879.

59 bis Carta sin fecha ,pero de 1883.

60 Ver la nota 47.

Teoria 3^a cantetis da *-eiz-*, *-oiz*; e l'*ei* (*oi*) si propaga poi anche alla 1-3^a s., 3^a plur. Ma in franc. *-oiz* è rariss^o; quasi sempre *-ez* (*-iez*).

Teoria 4^a Influenza di *-ic-*; come *atroies* (cong) così *amoies*. Ove la spinta analogica?

Teoria 5^a Influenza di soggiuntivi.

5^a b di *esteia*

5^a a di *soit*

5^a c di *oj* (questa è del Nigra: Valsoana, e mi persuade pochissimo).

Poi viene il torinese *-oisse* (*oice*).

Teoria 1^a = *escat* (Biunardot). Impossibile.

Teoria 2^a *oie* + *ce* come *atroices* = *atroies* così *parloices* = *parloies*.

Poi il piccardo-vallone *-eche* (*ece*).

Teoria 1^a = *escat* (Scheler) impossibile.

Teoria 2^a ricorda il *porche*, *aince* di questi dialetti senza però spiegare l'*é* (Willenberg, Settegest).

Teoria 3^a che sarebbe la mia: *portes* e *porches* combinati in un *portéche*.

Tutto questo per il franco-prov. ,ove solo il sogg^o presenta tali forme. Anche nell'indicat^o in lad^o tirolese *fladéie fladon* qui per certo *-ic-*. Istriano: Rovigno *samanío*, Capodistria *mes-sedeó*. Non mi è molto chiaro. Veglioto: *sperajo*; forse *-ic-* ma non sono certo.

Ma mi pare che io vi ripeto ciò che vi ho scritto nella mia dell'anno scorso; scusate la verbosità; ma queste maledetti forme non mi danno requie; e nelle lunghe mie veglie mi vanno danzando intorno; vorrei vedere da per tutto ben chiaro e non ci riesco.

Se voi mi volete favorire ancora di qualche consiglio, ditemi, vi prego, la v^a opinione:

1. sul còrso, di cui vi citai quello che si legge nel Papanti. Io non trovo qui verun sussidio su questo dialetto; costì ci dovrebb'esser qualcosa.

2. sull'-ez —del valaco *lucrez*— donde mai è piovuto? Quello che ne dice il Miklosich sub *d*) non riesce a nulla. Che *botezà* abbia avuto tanta influenza, non mi par credibile. A *-idiare* non si può pensare, poichè dagli aggettivi in *-id-* si formano soltanto verbi della IVª latina. Eppure una fonte questo *-ez-* lo deve avere.

Nel Nigra c'è qualche punto, che non mi spiego bene. A pag. 16, n. 3 *tinéj* = teneas, *tinejt* = teneat; a pag. 47, n. 3, *tjénet* non è questo = teneat. È forse imperativo con forma diversa? Così rispetto a *bere*, e *leggere* trovo *liet*, *béet* accanto a *liéjt beéjt*. M'inganno, considerando le due prime forme come d'imperativo? Sarebbe interessante; *legat bibat* rimangono se imper., quindi liberi dall'influenza di altri sogg.; nel valore di sogg. ubbidiscono a quest'infl. e quindi *liéjt beéjt*. Mi confonde poi un poco *pórtont* = portino, *alont* vadano. E così del pari *liont* leghino e *beont* bevano.

Ma basti ormai. Accettate i cordiali saluti di chi sarà sempre

V[ostr]o riconoscente ed aff[ettuos]o amico
Adolfo Mussafia

IX

Carissimo amico!

.....

Di me non ho molto a dirvi; ho licenziato oggi l'ultimo foglio del Regimen sanitatis⁽⁶¹⁾ dela biblioteca di Napoli; 672 versi che ho annegato in una salsa —temo, acquosissima e scipita— d'introduzione, annotazioni, ecc. Vi avevo minacciato d'una serie di quesiti; poi per non recarvi tedio, m'astenni; avrete fra poco l'opuscolo, e quanto più numerose osservazioni mi farete, tanto più grato ve ne saró. Mangiando, mi venne

⁶¹ A. MUSSAFIA, *Mittheilungen aus romanischen Handschriften. I. Ein altneapolitanisches Regimen sanitatis*, en *Sitzungsberichte der Wiener Akad. der Wissenschaften. Philos. - hist. Kl.*, 1884, CVI, págs. 507-626.

l'appetito; e poichè mi trovo avere copia d'una S. Caterina della med^a biblioteca —l'autore si nomina alla fine: Buccio di Ranallo; e sarà molto probabilmente l'autore della Cronica rimata—, stamperò in autunno ancor questa⁽⁶²⁾. Ricerche lunghe, che richiedano il sussidio di molti libri, io non le posso più fare; perchè sebbene non abbia molto a dolermi della mia salute, e i miei dolori mi lascino ora alquanto in pace, pure le mie gambe si fanno sempre più deboli, tanto che dopo pochi minuti di passeggio mi sento spossato e m'è impossibile scendere le scale senza aiuto (salirle non mi dà verun incomodo). Ora le biblioteche sono tutte in alto, ed io non ci vo mai; di proprio, ho pochi libri; e il farmeli venire a casa, ora specialmente che abito un pó lontano, dà molto disturbo. Me ne accorsi quando lavorai al 'Presente', che voi chiamate 'eroico', ed io acceto l'epiteto, interpretandolo come più piace alla mia vanità; sebbene, quando penso a Leonida, mi ricordi che fu un eroe anche lui, senza che ciò lo salvasse dal cadere miserevolmente. Come che sia, non mi pento d'essermi imbarcato con fragile navicella in pelago così sconfinato (scusate le metafore, ma leggo e rileggo ora il libro del Rajna⁽⁶³⁾; e questo mi dà il contagio); avevo da anni ed anni quel pensiero in capo; che mi tormentava; dovevo liberarmene; nè, indugiando di più, potevo sperare di far meglio, al contrario! Crederete che l'articolo dello Sch.⁽⁶⁴⁾ io non lo lessi ancora? Ma a me accade spesso questo: che dopo essere stato per lungo tempo inteso ad uno studio, me ne sento così ristucco, che non ne voglio più sentir parlare. Diedi una occhiata al principio ed alla fine; assaporai colla voluttà dell'amor proprio lusingato i complimenti a destra ed a sinistra; all'indiscreto dubbio, che mi veniva sussurrando all'orecchio: bada che non sia zucchero spruzzato sulla superficie per farti ingojare la pillola amara, imposi silenzio; e di qui a un mese o ad un anno repiglierò l'articolo, lo confronterò colla mia dissertazione, e senza dubbio imparerò un

⁶² Ver carta XI.

⁶³ PÍO RAJNA, *Le origini dell'epopeya francese*, Firenze, Sansoni, 1884.

⁶⁴ HUGO SCHUCHARDT publicó una amplia reseña en *LGRPh*, 1884, V, col. 61-68, sobre el estudio de A. MUSSAFFIA dedicado a la formación del presente de las lenguas románicas (Cf. nota 47).

grande numero di cose. Suppongo che voi vediate il *Literaturbl.* di Heidelberg, e perciò non vi mando gli articoli, che di quando in quando pubblico in esso; solo vorrei sapere se in quello che concerne il Wiese⁽⁶⁵⁾ —il povero Bertoldo— che stampa come inediti versi di Dante, ma la cui edizione del *Tesoretto* mi parve degna di lode, se in quell'articolo, dico, vi sia parsa giusta la supposizione che il verbo *somentire*, così frequente nelle poesie genovesi, ricorra in un passo del *Tes.* ed in altro del *Fav.* Vedremo che ne dirà il Flechia nelle sue illustrazioni⁽⁶⁶⁾ aspettate con tanta impazienza.

Voi avete accettata la mia proposizione rispetto al Miklosich; ed io in quella vece, animato dal Tobler, il quale dispone, oltre che del suo voto, di quello dei colleghi di Berlino, accettai il Rajna, il quale senza dubbio otterrà la maggioranza. E la scelta avrà per fermo generale approvazione, e suggellerà la sentenza pronunciata dai Lincei, i quali (s'intende) di codesta conferma non avevano bisogno alcuno. E che fra coloro che proposero o accetarono il R. non ci siate anche voi, corrisponde perfettamente alle esigenze della più scrupolosa delicatezza: perchè, essendo voi stato il relatore dei Lincei, alcuno avrebbe potuto dire che non vi conveniva ripetere il già detto. Congratuliamoci adunque che il premio conferito per la prima volta dalla fondazione Diez sia toccato ad un Italiano.

Vorrei chiudere; ma pure non lo fo, senza dire una parola sulla malaugurata faccenda del Dr. G.⁽⁶⁷⁾ Il silenzio, che mi sarebbe pur tanto gradito, potrebbe parervi simulazione. Voi

⁶⁵ B. WIESE, *Der Tesoretto und Favolello B. Latinos. Kritischer Text nebst einleitender Untersuchung über Handschriften und Sprache der Gedichte*, en *ZRPh*, 1883, VII, págs. 236-389. A. MUSSAFIA había reseñado el trabajo de Wiese en *Literaturblatt für germ. und rom. Phil.*, 1884, V, col. 24-28. En vez de Wiese, Mussafia había escrito en esta su carta Weisse. El error se explica por el hecho de que en el mismo volumen de la *ZRPh* sigue inmediatamente un estudio de R. Weisse.

⁶⁶ N. LAGOMAGGIORE había publicado *Rime genovesi della fine del secolo XIII e del principio del XIV*, en *AGI*, 1875, II, págs. 161 y sigs., y A. IVE, *Prose genovesi della fine del sec. XIV, e del principio del XV*, *ibid.*, 1882, VIII, pág. 1 y sigs. Los comentarios lingüísticos a estos textos genoveses fueron escritos por G. FLECHIA en *AGI*, 1885, VIII, págs. 317 y sigs. (Cf. pág. 390 sobre el verbo *somentir*.)

⁶⁷ Theodor Gartner.

potete facilmente immaginarvi quanta amarezza mi abbia cagionata il dissenso fra due persone, alle quali legami di diversa natura, ma che hanno in comune la gratitudine, mi tengono stretto. Io non posso, nè potendo vorrei, erigermi a giudice; io sono intimamente convinto della vostra superiorità in tutto, e specialmente in queste cose ladine; io conosco la bontà del vostro animo, sempre pronto a lodare, oltre il merito, ogni tentativo fatto con serietà e coscienza, ad incoraggiare i giovani che muovono i primi passi nella via del sapere; e non posso quindi, vedendovi quest'unica volta usare gravi parole, non dire a me stesso, che forti motivi abbiano vinta la naturale disposizione del vostro animo e la lunga consuetudine e v'abbiano forzato ad operare così. Dall'altro lato quando odo il povero G. colle lagrime agli occhi protestare della sua innocenza, assicurarmi ch'egli non ebbe mai l'intenzione di scemare la stima generale in che sono tenuti i vostri saggi (e come l'avrebbe potuto?), stima che in nessuno è forse più grande e più cosciente che in lui, io mi chiedo se in tutto ciò non ci sia forse un grande malinteso. Io ho fatto il possibile per trattenerlo dal mandare attorno la sua lettera; gli proposi di scrivervi, d'impredere perfino un viaggio in autunno per parlarvi, di scrivere forse una relazione sull'ultimo fascicolo dell'Arch. e tôrne occasione per appianare o mitigare alquanto le difficoltà insorte; tutto riuscì vano; non rifiniva di rispondermi: mi si dia dell'ignorante, potrò, e forse dovrò, rassegnarmi; ma l'accusa di plagio, che è quanto dire di furto, mi è troppo gravosa; sentirei disprezzo di me stesso, se tacessi. Ora egli si va ritirando da me, o perchè, manifestatoglisi un male al petto, non può leggermi per lunghe ore come faceva prima — e questo è il motivo che egli adduce — o perchè egli teme che io, per il grande amore e la grande stima ch'egli sa ch'io vi professo, dubiti della sua onestà. Io, ripeto, ne sono afflitto quanto mai; tanto più che mi riconosco nell'impossibilità di conciliare, ed ora più che mai dopo l'ultima vostra. La quale mi recò grande turbamento per il giudizio sul lavoro sul dial. di Giudic.⁽⁶⁸⁾, che fu stampato dall'Acc. in seguito a mia relazione.

⁶⁸ TH. GARTNER, *Die judicarische Mundart*. (Separata de *Sitzungsberichte der Wiener Akad. der Wissenschaften*.) Wien., 1822.

Voi sapete quanto suscettivi sieno i consessi scientifici su questo proposito; un vostro giudizio sfavorevole su questa dissertazione solleverebbe contro di me molte recriminazioni; ora io sono così poco atto a sostenere lotte di qualsiasi specie; che il rimprovero di non saper degnamente tutelare l'onore dell'Acc. mi farebbe oltre modo soffrire. Io mi posso facilmente immaginare che voi appunto perciò vi siete astenuto dal parlare di questo lavoro; in nome della nostra amicizia vi prego di voler perseverare in questa astinenza. Voi mi conoscete; sapete che se raccomandai il G., il feci non per concambiare servigi personali, ma per una persuasione generatasi in me dal lungo consorzio dell'esattezza sua nel raccogliere e riferire; ho sbagliato, e mi sentirei il coraggio di confessarlo e di subire le conseguenze; ma qui c'entra, oltre che la riputazione mia, quella dell'Accademia, che mi deve stare vivamente a cuore. Ma basti di ciò; e meglio sarebbe stato, m'avvedo, che questa volta mi fossi taciuto, affinchè la presente, incominciata da un argomento lieto, non venisse a chiudersi in modo così poco piacevole. Ad ogni modo, poichè, come dissi, m'era impossibile ignorare affatto questo infelice incidente, rimanga ciò che ho già scritto; e non se ne parli più. Solo questo voglio aggiungere: che siate certo che i miei sentimenti per voi non sono nella menoma parte alterati e ch'io vi prego con tutto il fervore di volermi pur voi conservare intera la vostra amicizia, che è uno dei pochi beni di cui vada lieta la mia vita.

Riverite in nome di noi due le signore di casa vostra; accetate i saluti di mia moglie, e credetemi sempre

V[ostr]o aff[ettuosissim]o amico
Adolfo Mussafia

18/VI/84.

X⁽⁶⁹⁾

Carissimo amico!

.....

Confinato fra le quattro pareti della mia stanza e nojato, mi venne in mente di fare uno studio nojoso; cura omeopatica.

⁶⁹ Carta sin fecha, pero de 1885, anterior al mes de octubre (Véase la nota siguiente).

Presi la Divina Commedia, che porto sempre meco. Leggo: *fecemi la divina potestate. Perchè fecemi e non mi fece? Ruppemi l'alto sonno nella testa; perchè non mi ruppe?* Il metro avrebbe consentito la proclisi in ambedue i casi. E trovai questa non dirò legge, ma consuetudine sintattica costante così, da poterla chiamare regola; ma regola certo non appresa dalle grammatiche, bensì istintiva[mente] seguita⁽⁷⁰⁾.

In principio della proposizione principale non può usarsi il pron. pers. atono, proclitico. *S'ode a destra uno squillo di tromba* sarebbe impossibile in Dante. E ciò non solo in principio di periodo, ma anche nella prop. princ. coordinata asindetivamente; quindi non *il duca mio venne, mi abbracciò e disse*; ma *abbracciommi*. Non si riscontra veruna eccez[ione].

Anche nella prop. princ., cui preceda una accesoria; non *quando lo vidi, gli dissi; dopo che l'ebbi salutato, gli chiesi*; ma *dissigli, chiesigli*. Una ventina di passi che confermano l'osservazione; un solo che fa eccezione; e bisognerà vedere come leggono i più autorevoli codici (Io mi servo d'una pessima edizione).

Quindi nell'imperativo: *levati, levatevi, levisi, leviamoci, levatevi, levinsi; diteci, parlategli* ecc. Una sola eccezione *ed esso: lo mi addita*. Forse per tirannia di rima; ma chi sa che buoni codici non abbiano *or lo mi*. Giacchè anche qui basta che dinanzi all'imperativo si trovi alcuna parte del discorso; una particella qualunque (ad eccezione di *e, ma*) p. es. *non, or, però*; ed invece dell'enclisi ricorre la proclisi: *or mi di', però ti aspetta*. Il vocativo naturalm. sta da se e non impedisce l'enclisi: *O poeta, vagliami il lungo studio* (*mi vaglia* sarebbe contrario all'uso dantesco); *tu* nomin[ativ]o, non vocativo, esige la proclisi . . .

Finalmente anche in principio della propos. princ. coordinata sinteticam. mediante le congiunzioni *e, ma*, la enclisi è quasi costantemente adoperata. *Egli mi disse e mi mostrò* è

⁷⁰ Mussafia publicó el resultado de sus investigaciones en un interesantísimo estudio: *Una particolarità sintattica italiana dei primi secoli*, en *In Memoria di N. Caix e U. A. Canello. Miscellanea di Filologia e Linguistica*. Firenze, 1886, págs. 255-261. Una nota agregada a págs. 474-475 está fechada "Vienna, 29 ottobre 1855" [= 1885]. Este dato nos ayudó a fechar la presente carta.

rarissimo; circa cento passi hanno *e mostrommi*. Otto o dieci passi con *e* fanno eccez[ion]e p. es. *piange e s'attrista*, quasi sempre in fine di verso. Di *ma si attrista* non si ha nessun esempio. Quindi anche nell'imperativo: *E dimmi, ma dimmi e piacciati, ma ti piaccia*.

Mi pare dunque che non si possa attribuire a mero caso, o alle esigenze del metro, una tale costanza d'uso e si abbia il diritto di dire: In Dante la proposizione principale e quella che incomincia da *e, ma* non tollerano (salvo pochiss, eccez. rispetto ad *e*) la proclisi. Negli altri casi la proclisi è di gran lunga più in uso; enclisi può però adoprarsi per bisogno di rima (*fensi, levorsi* ecc.), di metro ecc. Ad ogni modo i casi di proclisi stanno come 95 rimpetto a 5 forse di enclisi.

Si potranno forse farne delle applicazioni per piccole questioni sul testo. Alcuni codici leggono: *Poeta, ti richeggio altri i (io) ti r*. Avremo diritto di dire: la prima lezione ripugna all'uso costante del poeta.

E finora dissi di Dante. Ma non è probabile che lo stesso si potrà osservare presso tutti gli antichi? E qui gioverà esaminare gli scrittori in prosa, più utili perchè non costretti dal metro. E se si trova in vero lo stesso uso dappertutto, ne risulterebbe un tenue canone critico per giudicare della bontà delle lezioni e dell'autenticità di testi dubbii.

Resta poi vedere se a questa mia tiritera voi non rispondiate *Sapevamcelo* (che, a dirla di passaggio, è altro esempio del fatto; un antico non avrebbe detto *ce lo sapevano*). S'è tanto scritto su Dante. So che c'è un libro (non so di chi) che computa quante vocali quante cons., quanti a, o, u contiene la D. C.; che si fosse studiata anche questa particolarità, certo non inutile? Se ne sapete qualcosa, ditemelo all'occasione. E se non vi burlate di queste quisquiglie, a qui m'abbandono, ditemi se vi par che metta conto chiamare su di esse l'attenzione degli studiosi ed eccitare a ricercare quando l'uso si modificò a favore della proclisi, che certo da secoli predomina. È singolare come andò la cosa nell'imperativo. In Dante non ci ha differenza fra 1^a 2^a e 3^a pers.; ripeto:

<i>levatevi or vi levate</i>	<i>però vi lev. non vi levate</i>
<i>piacciavi or vi piaccia</i>	<i>però vi p. non vi p.</i>

Oggidì nella 1ª e 2ª sempre enclisi e solo colla particella *non* prevalse l'antica proclisi; nella 3ª proclisi (e solo ad libitum come da per tutto sostituz[ione]e dell'encl. alla procl. per il metro nel verso l'armonia del periodo nella prosa).

Sarebbe tanto più interessante trovare che l'osserv. da me fatta vale per tutti gli antichi che quasi lo stesso è in franc. ant. e prov. (se nello sp. e port. ant. non so); *le voyez-vous* sarebbe imposs. in antico franc.; ci vuole o il pron. accentato enfatico *lui veez vos* o enclisi *veez le vos*.

Ma basti; l'ora è passata e mia moglie mi ammonisce di non scrivere troppo a lungo. Tutti e due vi salutiamo di cuore.

Adolfo Mussafia

XI

Carissimo amico!

Vi ringrazio della lunga ed istruttiva vostra lettera. Ho consegnato l'inchiesta al dr. Gartner; non vi so dire se ne sia rimasto soddisfatto o no, perchè non mi parve opportuno di chiederglielo. Io, che in questa dolorosa polemica fra due miei amicissimi, sono proprio fra l'incudine ed il martello, non posso far nulla di meglio che starmene del tutto neutrale . . .

Voi vi aspettate una mia retata⁽⁷¹⁾; ma pur troppo anche questa volta non risponderò al vostro così cortese invito; perchè non ho proprio nulla che valga la pena d'essere detto. Le poche linee che io avevo scritte una decina d'anni fa coincidono quasi sempre col principio del vs. articolo, di gran lunga più comprensivo; non saprei che aggiungere, se non l'osservazione che *roiz* in franc. ant. è non solo femminile, come dice il Littré, ma altresì mascolino. Voi mi opponete che dunque *toi* avrebbe

⁷¹ Alusión al artículo de G. J. ASCOLI, *Retia retiare retiaculum*, en *AGI*, 1885, IX, págs. 102-106, donde fueron estudiadas estas formas francesas citadas por Mussafia en la presente carta. El artículo de Ascoli provocó un carteo más amplio entre los dos lingüistas. Otra carta de Mussafia fue encontrada en la Biblioteca Cívica de Milán, adherida por Ascoli mismo a la respectiva página de su estudio. La publicó P. S. PASQUALI en *Ro*, 1932, LVIII, págs. 565-568.

dovuto dare *te*, ed io alla mia volta potrei notare che quello che è accaduto per una voce non doveva di necessità accadere per tutte e che specialmente gli sviluppi posteriori di *oi* sono molto svariati; ma preferisco dire che io di *rets*, voce (come sempre più mi persuado) posteriormente introdotta, non m'incarico; se c'è modo di spiegarla foneticam., tanto meglio; se no, importa poco; l'avranno tolta di peso al latino. Di molto maggiore importanza mi pare la questione, se si debba o si possa ammettere come base delle voci francesi un *habets amavt*; io credo ancora di no; ma poichè voi dite: si, capirete che io desideri vivamente di vedervi trattare una tale tesi; cosicchè in vece di mandarvi io alcuna cosa esorto istantemente voi a fare un'aggiunta al vostro articolo. Gli studiosi ci guadagneranno in questo scambio.

Ma a questa preghiera non mi limito. Ne viene un'altra e grossa ed egoistica. Trovandomi avere copia della S. Caterina di Buccio di Ranallo, che dichiara averla composta nell'anno 1330, non so resistere al desiderio di pubblicare anche questo testo meridionale⁽⁷²⁾; e sarà l'ultimo. Per mala ventura il testo è in molte parti viziato; ma poichè le ricerche che finora si son fatte non riuscirono a scovare un altro codice, bisogna contentarsi di quello che ci rimane. Ora io trovo in questo mio testo parecchie voci che non capisco. Non avendo a mia disposizione che pochissimi materiali e non potendo pur troppo rivolgermi al D'Ovidio, oso disturbar voi. Voi sapete tutto, ed avete corrispondenti in tutte le parti d'Italia.

⁷² El estudio fue presentado como comunicación académica en la sesión de 10 de junio de 1885 y publicado con el título: *Mittheilungen aus romanischen Handschriften*. II. *Zur Katharinenlegende*, en *Sitzungsberichte der Wiener Akad. der Wissenschaften*. Philos. — hist. Kl., 1885, CX, págs. 355-421, pero durante ese tiempo el texto fue conocido y señalado por otros especialistas italianos, de modo que en el mismo año el joven erudito ERASMO PERCOPO acababa de publicar e ilustrar: *IV. Poemetti sacri dei secoli XIV e XV*, Bologna, 1885 [= Dispensa 211: Scelta di curiosità letterarie inedite o rare]. El segundo poemita es precisamente *La leggenda di s. Caterina d'Alessandria* (págs. 47-132).

En el margen de la lista de palabras dudosas para cuya dilucidación Mussafia pidió la ayuda de Ascoli, éste escribió dos notas: 1. *squarciare* [para la palabra *scarsciare*] y 2. *È it. v. Spano it. - sardo* [para *sese*].

Spero che vi riuscirà dilucidare i miei dubbii. Nè accade dire que quanto voi avrete la bontà di dirmi vi verrà da me scrupolosamente attribuito.

.....

V[ostr]o aff[ettuosissi]mo
Adolfo Mussafia

Vienna, 10 Aprile 1885.

In questo momento mi giunge la notizia che la proposta fatta dallo Schuch. e da me di nominare il Gartner a prof. di filol. romanza all'università di Czernowitz (il Budinsky fu, in seguito ad una sua imprudenza, messo in disponibilità) venne accettata; anzi, mentre noi l'avevamo proposto frattanto a straordinario pare che per motivi amministrativi lo faranno di primo acchitto ordinario. È un bel salto, da maestro in una Unterrealschule.

[La lista delle voci]

1. *mere* = *opus est* mi è noto. Ma d'onde viene? E questa voce fu già da alcuno investigata?
2. Si parla del sole, della luna ecc. ed è detto: *questo no è facto iecola, Fo dalla prima secola*. Deve significare "da poco tempo, di fresco".
3. Più volte ricorre *scuttiare* o (perché tt é spesso scritto ct) *scuctiare*; il significato é chiarissimo "osare, ardire". Vive la parola? Quale n'è l'etimo?
4. Massenzio fa frustare Caterina; *no volse altri luscuni se no nervi vaccuni* (che sarà "di vacca"). Non intendo *luscuni*.
5. Caterina dice: ora sono bella *ma poi che sarrò morta et alla fossa adorta la carne mea marcisce*. —*adorta* non ha ciera di voce popolare, sarà un latinismo coniato da Buccio. Nessuno dei significati di *adoriri* calza; ma questi poeti semiplebei quando ricorrono al lessico latino, tirano spesso le parole a significati molto arbitrarii. —Ad ogni modo vi registro anche questa voce nel timore che il mio

razionamiento sia fallace. (A proposito di partic. vi interessera' trovare oltre *mosto*, noto ai dial. meridionali, anche *lesto-letto*).

6. *Quisto gran tormento sarà sbannoctemento de tucti li cristiani*. Si capisce che vuol dire "ispirerà timore". Se invece di *nn* ci fosse *uu* penserei a *sbigottire a spagotto*; ma così non capisco nulla. Quindi la solita doppia domanda: 1) Vive la voce? 2) Quale ne è l'etimo?
7. *Le rote fecisti fare per farela Caterina scarsciare*. Deve essere "dilacerare, straziare".
8. *sese* "mammelle" mi è noto nell'abruzzese. Etimo?
9. *furunimenti* "di soppiatto,, furtivam." Vive?
10. *admarmoriti* "di stucco (per stupore)". Vive?
11. *un gran vento farebbe scervicare dalle fundamenta il tempio*. Vive?
12. *jorditu* ed in altri due o tre luoghi *storditu*. È errore?
13. *orditiu* e chiamato il sacrificio agli idoli. Probabilmente da *orrido* o *ordo* "sucidio" *itium*. Vive?
14. Caterina ai dottori pagani: voi sete *caciunelli, non sapite cobelli*.

XII

Carissimo amico!

Non apena io lessi nell'ultimo fascicolo del R. St.⁽⁷³⁾ la diatriba del Böhmer, scrissi immediatamente al Gartner, esprimendogli in modo risentito e con quella libertà, che mi consentivano e la mia coscienza e le mie relazioni col Gartner, il quale deve a me la insperata sua posizione a Cz., che io disapprovavo altamente la ristampa della Circolare; si ricordasse che io l'avevo dissuaso di scriverla la prima volta e l'avevo ammonito di temperarne la forma; che, sebbene egli si fosse creduto in diritto ed in dovere di mandare attorno la

⁷³ RSt, VI, pag. 336.

sua protesta, io non gli avevo perciò ritirata la mia amicizia, sperando che il tempo varrebbe a riconciliare fra di loro due persone a me tanto care ed intese agli stessi studii; che con mia sodisfazione io m'accorgevo come voi vi foste placato e mi dimostraste sentimenti più miti verso di lui e che quindi tanto più deploravo essersi egli lasciato indurre a rinfocolare gli sdegni con quella riproduzione, nonchè inutile, dannosissima della sua lettera. 'Non avreste' conchiudevo 'dovuto cedere in nessun caso al B., il quale, se non sa desistere dal battagliare, doveva lasciare in pace voi, e non valersi della vostra debolezza come di strumento per le sue serotine e del tutto intempestive recriminazioni.' Questo ed altro gli scrissi; e d'allora in poi non mi rispose; sarà un'altra defezione? avrò di nuovo a sperimentare che chi ti si dichiara devotissimo, finchè ha bisogno di te, ti volta il dorso e se occorre ti assale, quando è divenuto tuo pari? Sarebbe un gran dolore per me. Ma infinitamente più grande sarebbe, se voi pur per un istante supponeste che io in questo conflitto miserando prenda parte alcuna per quelli che osano conturbare voi, nostro venerato maestro . . . ora un cenno, vago assai ma che appunto perciò mi turba moltissimo, fattomi dall'amico Sch.⁽⁷⁴⁾ viene a palesarmi che qualche cosa ci è pure, che le dolorose esperienze, cui probabilmente voi, come ogni altro, avete fatto sono in grado di ispirarvi dubbii su d'una amicizia, che dura da vent'anni . . . Or che debbo io fare? Null'altro che assicurarvi sulla mia parola d'onore che io della meditata pubblicazione non ebbi il menomo sentore . . .

V[ostr]o aff[ettuosissim]o
Adolfo Mussafia

Vienna, 24. 2. 86.

XIII

Carissimo amico!

No, davvero io non so precisarvi veruna età del francese, in cui si usasse *col* per tutti i casi del singolare e non fosse

⁷⁴ Hugo Schuchardt.

sorta ancora la forma *cou*. Lo strascico, in gran parte meramente tradizionale dell'-s del nominativo dura, sempre più assottigliandosi, a lungo, l'-u alla fine della parola è procedimento tardo, ma chi può indicare che propabile che *cous* non era del tutto tramontato quando *cou* era già spuntato; e ne risulta, come sempre, che avete ragione voi. E rileggendo la vostra Poscritta⁽⁷⁵⁾ m'avvedo che vi eravate espresso con tutta la possibile chiarezza e che fui io a frantendere. Cessa dunque ogni motivo di scrivere al vostro traduttore.

La notizia che mi date rispetto al ms. Tiraboschi è per me un contrattempo. Se avessi la forza di quattro o cinque anni fa, farei durante le vacanze di pasqua un salto a Bergamo; ma (chechè v'abbia riferito lo Sch., che s'imbattè a trovarmi in un pajo d'ore buone) le mie gambe non mi servono più; sono ridotto a tale, che da due anni non posso più salire le scale nè dell'una nè dell'altra delle nostre biblioteche; ed il viaggiare, in altri tempi per me un sollievo, m'affatica oltremodo. Tenterò di ottenere una collazione del codice padovano col bergamesco; ma temo che in questo gran fervore di studii dialettologici alcuno, mosso dal giusto desiderio che il Vocabolario si pubblici in patria, non mi prevenga. Sarà un vantaggio per gli studiosi; ma ciò non toglie che io con un certo sentimento di melanconie guardi quei tre o quattro fascicoli, nei quali io or sono più di dieci anni spesi molto tempo e grande fatica.

Addio, mio carissimo; grazie mille delle premure che vi siete date. Mia moglie ed io ci ricordiamo con affetto a tutti i vostri. Addio di nuovo.

V[ostr]o aff[ettuosissi]mo

Adolfo Mussafia

8. 2. '87.

⁷⁵ *Poscritta* (agosto 1886) al final del artículo *Due recenti lettere glottologiche*, en *AGI*, 1886, X, págs. 73-105, donde fueron discutidas también las formas francesas *col*, *cou*, *cous* (págs. 95 y sigs.).

XIV

Carissimo amico!

Vi scrivo prima di tutto per darvi nuove della mie salute, che non ostante l'inverno uggiosissimo è molto sodisfacente, e per chiedere le vostre, che spero saranno ottime. Poi per esprimervi la contentezza ch'ebbi all'udire della nuova onorificenza conferitavi dalla Francia. Finalmente, e non senza un pò d'esitazione, per parlarvi del premio Diez. Se il K.⁽⁷⁶⁾ da voi proposto non fosse escluso dagli statuti, non oserei interessarvi a favore del mio candidato; ma poichè siete a caso vergine, permettetemi di pregarvi a voler prendere in considerazione i meriti dell'ottimo Solerti⁽⁷⁷⁾. Un lavoro così indefesso, un'annegazione così costante è invero degna d'essere retribuita. Delle proposte Schn.⁽⁷⁸⁾, Flam. (!)⁽⁷⁹⁾ non parlo; non sono davvero da prendersi sul serio; tutt'al più può argomentarsene la poca fecondità degli studii romanzi nell'ultimo quadriennio. Resta il M. L.⁽⁸⁰⁾. Quanta e quale sia la mia stima ed ammirazione per il lavoro stupendo, non ho bisogno di dirlo a voi; ma non vi pare che, dichiarato una volta che l'opera è magistrale, tributatole l'omaggio che le è dovuto, giustizia distributiva voglia che si pensi anche ad altri? L'approvazione dei

⁷⁶ G. I. Ascoli había propuesto para el premio Diez el diccionario de GUSTAV KÖRTING, *Lateinisch-romanisches Wörterbuch*, Paderborn, 1890-1891.

⁷⁷ ANGELO SOLERTI, *Vita di Torquato Tasso*. Vol. I-III. Torino, 1895. No solamente por esta obra había propuesto Mussafia a Solerti, sino también por la edición crítica en 2 vol. de la obra de Tasso, *Gerusalemme liberata*.

⁷⁸ HEINRICH SCHNEEGANS, *Geschichte der grotesken Satire*, Strassburg, 1894. Que Mussafia no fuera objetivo con el erudito alemán se puede deducir del hecho de que la respectiva obra haya sido el objeto de numerosas reseñas favorables, entre las cuales una de PH. AUG. BECKER en *ZRPh*, 1896, XX, págs. 123-125. El proponente para el premio era G. Gröber.

⁷⁹ FRANCESCO FLAMINI, *Studi di storia letteraria italiana e straniera*, Livorno, 1895. Siempre G. Gröber fue el proponente.

⁸⁰ W. MEYER-LÜBKE, *Grammatik der romanischen Sprachen*. Bd. II, *Formenlehre*. Leipzig, 1893-1894. La propuesta venía de parte de G. Paris y G. Gröber.

membri della fondazione Diez non può ormai aggiungere nulla alla lode comune resa all'opera insigne; ed il piccolo vantaggio materiale dovrebbe, a veder mio, essere devoluto a chi ha sostenuto gravi sacrificii⁽⁸¹⁾ per condurre a termine l'impresa. Pensateci, amico mio, e se vi persuadete della bontà dei miei argomenti, decidetevi voi in favore del S. e, potendo, dite una buona parola presso il Paris⁽⁸²⁾ o i Signori di Berlino⁽⁸³⁾.

Resto qui fino al 20 marzo, poi vo ad Abbazia fino a tutto Aprile. Il mio desiderio mi condurrebbe in Italia; ma i viaggi mi stancano e ci vuole un pò di riguardo alla borsa. Addio, mio carissimo ed ottimo amico.

Sempre vostro
Adolfo Mussafia

17. 2. '96.

XV⁽⁸⁴⁾

Carissimo amico!

.....

Molto interessante la spiegazione del *vattelapesca*⁽⁸⁵⁾, ed io, quanto a me, non esito ad accettare l'*ac*⁽⁸⁶⁾. E chi ammette *atque iste, atque ille* dovrà a più forte ragione approvare il

⁸¹ Unos diez años había trabajado Solerti para recoger un copiosísimo material. Además, tuvo que viajar por el exterior para otros trabajos y ediciones relacionadas con la obra de Tasso.

⁸² G. Paris propuso, en primer término, a R. J. CUERVO, *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Tomo II. París, 1893. Otros favorecidos con la propuesta del filólogo francés fueron ADOLPHE HATZFELD, ARSENE DARMESTETER ET ANTOINE THOMAS, *Dictionnaire général de la langue française du commencement du XVII^e siècle jusq'à nos jours*, París, 1891.

⁸³ Entre aquéllos la mayor autoridad en la comisión de la *Diez-Stifung* la ejercía Ad. Tobler que era también el presidente. Gran parte del epistolario Tobler-Ascoli se refiere a la *Diez-Stiftung* y a los premios que la nombrada fundación otorgaba cada cuatro años.

⁸⁴ Carta sin fecha, pero de 1898, o también fines de 1897.

⁸⁵ G. J. ASCOLI, *Un problema di sintassi comparata dialettale*, en *AGI*, 1898, XIV, págs. 453-468.

⁸⁶ *Ibid.*, págs. 467-468.

pensier vostro. Una volta m'era venuta l'idea (o è forse venuta ad altri? Io non ho agio di scartabellare libri e periodici(*) che si trattasse in fin di conti d'un infinito, e poi per una certa attrazione la forma del secondo verbo si fosse modellata su quella del verbo reggente. Ci vedevo come una specie di eco. I casi, nei quali c'è solo il pronome accus., *vallo a piglia* sono gli unici, per i quali la vs. dichiarazione s'urta in qualche difficoltà. Ma sarà un'estensione degli altri casi, in cui, come voi giustamente osservate, al primo verbo s'unisce il pronome riflessivo in funzione di dativo: *vattelo e piglia* è un pó duro, ma s'intende.

Addio, amico mio carissimo.

Sempre vostro
Adolfo Mussafia

* Il Gasparry⁽⁸⁷⁾ l'avete omesso a bello studio?

XVI

VIII., Florianigasse 1, 17. II. '98.

Carissimo amico!

.....

Voi scherzate chiedendomi la mia opinione sui vostri 'sgorbj'. A me null'altro spetta che ammirare, imparare e rendervi grazie del modo indulgente, con cui approfittate d'ogni occasione per ricordare i miei poveri adoperamenti. Il *tǔdicare* del Nigra⁽⁸⁸⁾ è una bella trovata; ma c'è il guajo della sincope, che dovrebbe essere molto antica. Ho paura che i fonologi francesi diranno se da *judicare*, *jugier* perchè no *togier*? Ma,

⁸⁷ A. GASPARY había publicado un breve artículo *Zu dem Ausdruck Vattel'a pesca*, en *ZRPh.*, 1879, III, págs. 257-259. Al mismo se refiere la nota de Mussafia que, según parece, tuvo el efecto de determinar a Ascoli a volver sobre el problema en un *Appendice all'articolo "Un problema di sintassi comparata dialettale"*, en *AGI*, 1899, XV, págs. 221-225, donde esta vez no olvida ni a Gasparry (pág. 222) ni al que le atrajo la atención, que en rigor no es Mussafia sino: "ne devo la precisa indicazione all'amico prof. Biadene (2 febbrajo, 1889)"!

⁸⁸ C. NIGRA, *toccare*; ecc., en *AGI*, 1897, XIV, pág. 337.

ci sarebbe il ripiego del M. L.⁽⁸⁹⁾: *tudcat tud'gare > tochet togier*; poi, *toch-* si generalizza. Ed in italiano? —Che peccato che il B.⁽⁹⁰⁾ non abbia potuto condurre a termine l'interessante capitolo sulle consonanti intervocaliche! - È, come di nuovo dovetti dire in una delle ultime lezioni, una delle più intricate materie della fonologia ital. Esposi la vs. teoria e quella del M. L.⁽⁸⁹⁾ su *-t = d* in virtù di *a* che preceda o segua e *d'*-; ma abbiamo trovato una serie di eccezioni (*catena, catino, satollo* ecc. ecc.). Tentammo lo stesso per *c* e *p, b*; nuove difficoltà. Dovreste pure riprendere voi la questione e scioglierla da par vostro.

Ancor una cosa. Ho da anni ed anni una copia del fra Paolino secondo il cod. Correr, fatta dal Gliubich, uomo no sempre esatto. Voi a quest'questo codice attribuite la importanza che merita; sareste disposto a stamparlo nell'Archivio? Bisognerebbe rivedere la copia e darle quella forma che suole l'Archivio. Se l'idea vi va, approfitterei delle lunghe vacanze, che quest'anno gli studenti ci hanno procacciate e andrei a passare un mesetto (15/3 - 15/4) a Venezia, sempre ch'è il museo Correr acconsentisse a far passare il codice alla Marciana . . .

.....

Tutto v[o]s[tro]
Adolfo Mussafia

Il v^o. articolo su Grado⁽⁹¹⁾ mi riuscì tanto più gradito che appunto alcune settimane fa un mio bravo allievo (Bartoli⁽⁹²⁾), che fece studii sul veglioto atti, come pare, a rettificare molte asserzioni dell'Ive⁽⁹³⁾) m'avea dato da leggere parecchie scritture dello Scaramuzza⁽⁹⁴⁾.

89 W. Meyer-Lübke.

90 Bianco Bianchi, sobre el cual se puede leer una necrología de G. I. ASCOLI en *Supplementi periodici all'Arch. Glott. It.*, 1897, IV, págs. 51-52. El fragmento del estudio al que se refiere Mussafia fue publicado en *AGI*, 1897, XIV, págs. 318-324.

91 G. I. ASCOLI, *Di un dialetto veneto importante e ignorato. Lettera a un compagno di studi*, en *AGI*, 1897, XIV, págs. 325-335.

92 Matteo G. Bartoli .

93 Antonio Ive.

94 Sebastiano Scaramuzza sobre el cual hay algunos detalles en el artículo de Ascoli, citado en nuestra nota anterior (núm. 91).

XVII⁽⁹⁵⁾

Amico carissimo!

.....

Avrete saputo la notizia che vi abbiamo dato l'ottimo nostro Nigra qual collega fra gli otto soci onorarii della nostra classe. Fra otto, due Italiani, c'è da contentarsene.

Uscirà fra giorni un lavoro della mia amica Elisa Richter⁽⁹⁶⁾, destinato a schiuderle la via alla libera docenza. V'interesserà qualche dettaglio:

Donde l'it. *da*? Salvo poche e timide voci in contrario, da *d-ad*. Ora, perchè a *Pietro*, *ad Antonio*, non mai *dad* A?

Perche in tutte le parlate *a-cc* da *ad-c*, e, salvo che nel Toscano, in gran numero di parlate *da* non produce geminazione dell'iniziale? Se si osserva che gemin[azion]e analogica è frequente nel toscano, e di conson. semplice, qualora la gemin. sia organica, non v'ha esempio, ne risulta che *da* non possa essere *dad*. Dunque che cosa è? È *dab*, dice la giovane scienziata, la base del sardo. All'objezione: perchè non v'ha traccia di *dav* risponde: In quest'unico caso, *-b* se n'è ito.

E ancora: donde *avuec*? Non da *apud h.*, ma col Kört. non però per il motivo da lui addotto, da *ab hoc*. E di passaggio un'altra osservaz[ion]e. Basta leggere una ventina di pag. francesi fino al sec. 12 inoltrato per persuadersi che a *cum* risponde quasi sempre *od*, *ot*. *Avuec* era originariam. un avverbio: *le parti; li nies avuec* da **av. li nies* si pervenne a *av. le nevout*. Concorrenza debole assai in sul principio (del resto già nell' Alessio), vittoriosa alla fine di *av.* contro *od*. In latino basso ella trova *ab hoc* nel valore appunto di "nel medesimo tempo, nel medesimo luogo, date le medesime condizioni"; quindi

Abii aqud imperatore
Abii, imperator ab hoc.

⁹⁵ Carta sin fecha, pero de 1904.

⁹⁶ ELISE RICHTER, *Ab im Romanischem*, Halle a. S., 1904.

Che ve ne pare? V' è noto che il quesito: Perchè non *dad* A sia stato fatto finora? Che *da* non gemina in dialetti, fu osservato da molti, ma ne fu cavata da alcuno la conseguenza rispetto all'etim.?

Se avete un minuto di tempo, e imaginando di trovarvi nel minuscolo salottino dell'Ancora voleste intrattenerse meco, ve ne sarei riconoscente.

Addio, mio carissimo.

Tutto v[o]s[tro]
Adolfo Mussafia

III

DE TOMMASEO Y SOBRE TOMMASEO EN EL EPISTOLARIO DE G. I. ASCOLI

Publicamos cinco cartas inéditas, conservadas en el archivo de G. I. Ascoli, hoy propiedad de la *Accademia dei Lincei*, de Roma: dos fueron escritas por Niccolò Tommaseo; las otras tres sólo se refieren a él.

* * *

1. En las actuales circunstancias y tan lejos de Roma, nos encontramos en la imposibilidad de averiguar cómo llegó a manos de Ascoli la primera carta que se publica más abajo, porque no había sido enviada a él, sino a un señor Benedetti. Pero la indicación *casa Kohen*, puesta al final, nos recuerda el personaje femenino *Mamma Kohen* mencionado por G. I. Ascoli en su *Diario giovanile*⁽¹⁾. Quizá la carta habría sido enviada a Gorizia, ciudad natal de Ascoli, y este Benedetti, amigo o pariente suyo, se la habría entregado para que le esclareciera el pequeño problema de exégesis hebraica que hace el objeto de la carta⁽²⁾.

Por lo tanto, no podemos identificar más de cerca quién fuera Benedetti ni establecer la fecha de la carta.

* * *

2. La segunda carta presenta un especial interés en parangón con otros documentos que intentamos esclarecer y pu-

¹ Cf. *Silloge Linguistica dedicata alla memoria di G. I. Ascoli* ("Archivio Glottologico Italiano", vol. XXII-XXIII). Torino, 1929, pág. XXXIV.

² Mi suposición está conforme a lo notado por B. TERRACINI, *Guida allo studio della linguistica storica*. I. Roma, 1949, pág. 127, sobre el ambiente donde Ascoli transcurrió su mocedad.

blicar. Se destaca también de la mayoría de las cartas que quedaron inéditas después de la muerte de Tommaseo y fueron publicadas hasta la fecha por varios eruditos. Primeramente, porque Tommaseo la escribió o, mejor dicho, la dictó sólo algunos meses antes de morir. Y, en segundo lugar, porque se refiere a problemas y personas que en aquella época eran el centro de las preocupaciones de todos los especialistas europeos en el dominio de la lingüística.

El principal problema aludido por Tommaseo en su carta es la cuestión de las leyes que rigen los hechos lingüísticos. Evidentemente, las opiniones expresadas no son las de un especialista en la materia, aunque sabemos que “los años más fecundos de su vida están comprendidos entre dos límites extremos, el *Dizionario dei sinonimi* y el *Dizionario della lingua italiana*” y que “a los diccionarios se preparó a través de una serie incansable de largos estudios e investigaciones”⁽³⁾. Su carta, pues, está a tono con la famosísima controversia si hay o no leyes que gobiernen la evolución fonética de los idiomas y si esas leyes sufren o no excepciones. Tengamos en cuenta la fecha de la carta, es decir, cinco años antes de la aparición de las *Morphologische Untersuchungen*, I, 1878, en cuyo prólogo, bajo la firma de H. Osthoff y K. Brugmann, se formuló la nueva concepción lingüística de leyes rígidas y sin excepciones. Sin hacer una explícita profesión de fe, Tommaseo, más bien por una adivinación instintiva de su gran genio, aguzado durante una vasta labor lexicográfica, que por un profundizamiento del problema, se alinea con anticipación a los que, dentro de poco tiempo, serán llamados *jòvenes gramàticos*. Su frase:

Ella vuole l'osservazione de' fatti, ma sa distinguere quelli che fedelmente ubbidiscono a una legge palese, da que' che sono eccezioni più o men singolari, de quelli ciascuno ubbidisce, però, a qualche legge. (Usted quiere

³ ALDO DURO: *Linguistica e poetica del Tommaseo*. Pisa, 1942, pág. 40. Sobre el interés despertado en Tommaseo por varias cuestiones lingüísticas, véase también G. BERTONI, *Di una lettera del Tommaseo a P. A. Paravia* en “Giornale storico della letteratura italiana”. CII (1933), pág. 149.

la observación de los hechos, pero sabe distinguir los que fielmente obedecen a una ley evidente de los que son excepciones más o menos raras, de los cuales cada uno obedece, empero, a alguna ley.)

recuerda muy bien una célebre frase del lingüista alemán W. Scherer, publicada en *Preussische Jahrbücher*, XXXV (1875), pág. 107:

Die Veränderung der Laute, die wir in beglaubigter Sprachgeschichte beobachten können, vollzieht sich nach festen Gesetzen, welche keine andere als weiderum gesetzmässige Störung erfahren⁽⁴⁾. (El cambio de los sonidos, que podemos observar documentado en la historia de la lengua, se produce según leyes fijas, que no sufren otra perturbación fuera de la efectuada a su vez en conformidad a leyes.)

Frase célebre, porque los historiadores de la lingüística la han considerado una anticipación de la fórmula neogramática⁽⁵⁾. ¡Tommaseo escribía a Ascoli dos años antes!

La carta contiene aún otras observaciones interesantes y de carácter general, pero algo confusas, debido tal vez a la circunstancia de que Tommaseo, casi ciego en aquella época, no escribía directamente, sino dictaba.

El gran interés de esta carta está también en los juicios formulados sobre dos de los más destacados lingüistas: Max Müller y Friedrich Diez. Tommaseo se sitúa, esta vez, en una posición opuesta a la determinada por el consentimiento y la admiración acordada a estos dos famosos nombres por la mayoría de sus contemporáneos.

Max Müller ya había alcanzado el colmo de la gloria cuando escribía Tommaseo. A su fama mundial había contribuido, entre otras publicaciones, la obra aparecida bajo forma de lecciones: *Lectures on the Science of Language at the Royal Ins-*

⁴ Apud B. DELBRÜCK: *Einleitung in das Studium der indogermanischen Sprachen*. Leipzig, 1919, págs. 174-175.

⁵ Para más detalles véase nuestro ensayo: D. GAZDARU, *Controversias y documentos lingüísticos*, La Plata, 1967, págs. 13-143.

titution of Great Britain in April, May, and June 1861, London, 1861, la cual tuvo el gran mérito de despertar en Europa el interés para la lingüística. A esta obra se refiere Tommaseo; obra muy conocida también en Italia a través de la traducción hecha por Gherardo Nerucci, *Lecture sopra la scienza del linguaggio di M. Müller*, cuyas dos primeras ediciones, de 1864 y 1871, son, pues, contemporáneas de Tommaseo.

De una manera más desfavorable se expresa sobre Friedrich Diez. Su *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen* es juzgado muy injustamente por Tommaseo:

Le confesseró che il suo libro etimologico mi par debole assai com'opera d'erudizione. (Le confesaré que su libro etimológico me parece muy débil como obra de erudición.)

Empero, en aquella época, Fr. Diez ya era consagrado jefe de la filología románica. Sus principales obras (la gramática, el diccionario, los estudios sobre las literaturas provenzal, española y francesa antigua) eran ya conocidas en todo el mundo científico. Y precisamente el diccionario, tan mal visto por Tommaseo, gozó del más grande suceso: había alcanzado ya la tercera edición, para llegar después hasta la quinta. Dos años antes, el 30 de diciembre de 1871, Diez cumplía cincuenta años de su doctorado y el acontecimiento apenas acababa de festejarse solemnemente, en 1872, en Bonn, donde Diez tenía su cátedra universitaria seguida por alumnos de Alemania, Francia y de Italia misma. Más singular nos parece el hecho de que Tommaseo expresara tales opiniones frente a Ascoli, que, al mismo tiempo, se declaraba el admirador "de las obras imperecederas de aquel gran Maestro", al dedicar el primer volumen de su *Archivio Glottologico Italiano*: "A Friedrich Diez, el glorioso fundador de la ciencia de los idiomas neolatinos".

Esta marcha contracorriente no extraña a los conocedores de la psicología de Niccolò Tommaseo. De él se puede decir que estaba tan inclinado a la polémica que prefería sacrificar la admiración de sus lectores más bien que una frase mordaz, así que a nadie más que a él se podría aplicar lo que dijo

Quintilianus: *potius amicum quam dictum perdidit*. Además cultivaba la paradoja en tal medida que, como lo describe D'Ovidio, "una certa voglia di contraddire lo spingeva bene spesso a censurare tutto ciò e tutti coloro a cui vedesse rivolta in un dato momento l'ammirazione degli uomini"⁶).

* * *

3. Los dálmatas de origen italiano habían tomado la iniciativa de erigir un monumento a Niccolò Tommaseo en Sebenico. El escritor italiano Paolo Mazzoleni, asimismo dálmata, y que aparece en la siguiente carta (núm. 4) como presidente del *Comitato per un monumento a Niccolò Tommaseo in Sebenico*, pide a G. I. Ascoli algunos consejos sobre la manera de honrar al ilustre desaparecido. La carta que publicamos bajo el número 3 contiene el borrador de la respuesta de Ascoli.

* * *

4 y 5. Estas últimas cartas se refieren a la inauguración del monumento y a la publicación de un volumen conmemorativo. Están firmadas por Paolo Mazzoleni. El volumen contiene también una carta de G. I. Ascoli.

APENDICE

Epistolario de

Niccolò Tommaseo, G. I. Ascoli y Paolo Mazzoleni.

1.

NICCOLÒ TOMMASEO A BENEDETTI

Preg[iatissim]o S[ignor] B[enedetti],

La prego di dichiararmi nella radice il valore di quella *speciei* ch'è al versetto quinto del tredicesimo della Sapienza.

⁶ FRANCESCO D'OVIDIO, *L'indomani della morte di Niccolò Tommaseo*, en el vol. XVII: *Opere di F. d'Ovidio*. Napoli, 1930, pág. 60. Los mismos rasgos característicos advierte FRANCESCO FLAMINI, *Varie Pagine di critica e d'arte*, Livorno, págs. 247-259, donde se nos presentan muchos ejemplos interesantes de frases polémicas escritas por Tommaseo y notadas primeramente por P. PRUNAS, *La critica, l'arte e l'idea sociale di N. Tommaseo*, Firenze, 1901.

Il Gioberti⁽⁷⁾ fra breve. Scusi, e voglia bene al Suo

dev[otissim]o

Tommaseo

Ch[iarissimo] S[ignore]

Benedetti.

Casa Kohen.

2.

NICCOLÒ TOMMASEO A G. I. ASCOLI.

Preg[iatissimo] Sig[nor] Prof]essore[,

Molte grazie Le debbo per gli opuscoli che mi vengono, Signore, da Lei. Sapevo Gius. Maggi⁽⁸⁾ uomo d'ornato ingegno e di studii diligenti, ma non di tanta dottrina; che mai non lessi il maggior lavoro⁽⁹⁾, del quale è da Lei dato giudizio volentieri credibile a me. Ella fa prova di saper temperare la lode col desiderio del meglio, e questo desiderio significare argutamente ma senza acrimonia. L'acrimonia sovente, quand' anco non sia malevolenza, è un infelice supplemento all'arguzia che manca. Negli studii concernenti le forme elementari e i suoni menomi delle lingue, così come in ogni altro soggetto, è molto accettevole la sua massima del riguardare alle somiglianze insieme e alle differenze, le differenze discernere dalle mere varietà: ma cotesto si fa di rado e nell'alta critica che si compiace degli universali, e nella minuta che va terra terra; e nella filosofia e nella storia e nella politica, e nelle corrispondenze del vivere sociale. Ella vuole l'osservazione de'fatti, ma

⁷ Una de las obras escritas por VINCENZO GIOBERTI (1801-1852).

⁸ *Commemorazione di Pietro Giuseppe Maggi* letta al Reale Istituto Lombardo di Scienze e Lettere dal M. E. prof. G. I. ASCOLI nella tornata del 17 luglio 1873. [Estratto dai Rendiconti del R. Istituto Lombardo. Serie II, vol. VI, fasc. XIV, Milano, 1873.]

⁹ *Due episodii di poemi indiani recati in verso italiano*, con illustrazioni, da PIETRO GIUSEPPE MAGGI, Milano, Resnati, 1847 XIX + 157 págs.

sa distinguere quelli che fedelmente ubbidiscono a una legge palese, da que' che sono eccezioni più o men singolari, de' quali ciascuno ubbidisce, però, a qualche legge. Dalla necessità del ragionamento non si scappa appena si aprono al parlare le labbra; e non senza perchè RAGIONARE nel senso del semplice *parlare* dice l'umile popolo, in specie qui. Ella lo dice, richiedendo agli studiosi anco de' meri suoni, che delle consonanze o differenze notate sappiano render ragione, che di queste e di quelle avvertano nello spazio e nel tempo i limiti; che sentano i passaggi più tenui coll'orecchio della mente acuito dall'attenzione, e purgato dalla coscienza, la quale ha il suo merito eziandio in queste piccole cose, e le fa essere grandi e occasione di grandi. Io tengo che in nessuna cosa di questo mondo ci sia un merito, una dottrina, neanco un'ispirazione subitanea; che tutto bisogna guadagnarselo, parte col dispendio della fatica, e parte col travaglio del dolore. Ma ciò più manifestamente s'avvera degli studii a' quali, Signore, Ella si è dedicato. Io non solo dissento dal professore Max Müller che mete questa parte elementare di filologia (così la denomino io vecchio alla vecchia) tra le scienze appartenenti al mondo de'corpi; ma, per quel che concerne assai fatti, e per la conoscenza che ho di qualche dialetto e delle origini di que' che lo parlano e delle conformità sue con la lingua scritta in antico e con altre lingue, non posso in certe affermazioni del sig. Diez convenire. Ardisco dire impossibile a uomo straniero, per dotto e accurato che sia, e per lunga dimora che faccia in un paese, cogliere e mandare fedelmente allo scritto, certi digradamenti fini fini, i quali cadrebbe di tutti comprendere nel nome di *spiriti* che sotto il taglio si spengono, e sotto l'analisi disciolti svaporano. Il forestiero, e lo stesso Italiano di certe regioni, non li può pronunziare, e però non può intendere come veramente pronunziansi, o almeno non può farlo intendere ad altri. Quindi gli sbagli che fa il Sig. Diez egli pure; sbagli che s'aggravano, a convertirli in proposizioni punto punto generali. Le confesserò che il suo libro etimologico mi par debole assai com'opera d'erudizione; ma negli altri non dubito, giacchè Ella lo dice, ci si a da trovare notizie più esatte di quelle che leggo in una nota citate da Lei. Quanto a principii generali, che si disten-

dono a più che i suoni delle favelle, superfluo dire in che il parer mio non s'accordi, Signore, alle opinioni di Lei; ma cotesto non deve detrarre alla mia gratitudine e alla mia riverenza.

Mi creda dunque

Suo dev[otissimo]

Tommaseo

16. nov. 73.

Firenze.

3.

G. I. ASCOLI A PAOLO MAZZOLENI.

Mio riverito signore,

Mi duole di andare affatto privo delle cognizioni che ci vorrebbero per dare alla S. V. quei suggerimenti di cui mi richiede con la cortesissima e pregiata Sua del 5 di questo mese.

Un pensiero, veramente, mi viene; ma è troppo diverso da quelli a cui Ella m'invita, e ormai di attuazione forse impossibile o soverchiamente difficile. Mi avventurerò tuttavolta a manifestarlo alla S. V., tanto per mostrarle in qualche modo la mia buona volontà .

Un bel monumento a Niccolò Tommaseo dovrebbe parerci una fondazione perpetua, con la quale si ajutasse tra i Dalmati l'incremento dell'alta cultura. La somma, ormai raccolta, già permetterebbe di erogare un duemila l'anno; le quali potrebbero servire di premio al miglior lavoro sopra un tema da bandirsi trà Dalmati, o di sussidio a un giovane dalmata, che si recasse a continuare i proprj studi in qualche istituto superiore dell'Impero o dell'Estero. Sarebbe poi sperabilissimo, che tal destinazione inducesse via via la generosità dei concittadini a portar degli aumenti al capitale, quindi alle somme annuali disponibili.

Ma vede bene che le mie parole parranno giustam[ente] fuor di concerto, e perciò Le ne chiedo scuse, dichiarandomi insieme, col maggiore ossequio,

devot[issi]mo Suo

G. A.

All'egregio signore
il sign. Paolo Mazzoleni.
Sebenico (Dalmazia).
Mil. 13 aprile 1884.

4.

PAOLO MAZZOLENI A G. I. ASCOLI.

COMITATO
PER UN MONUMENTO
A
NICCOLÒ TOMMASEO
IN SEBENICO

Sebenico, 17 marzo 1896.

Illustrissimo Signore,

Permetta, Illustrissimo Signore, che io mi rivolga a Lei con una calda preghiera.

Per la fine del prossimo maggio, Sebenico inaugurerà il monumento (opera in bronzo dello scultore Ettore Himenes) al più illustre de'suoi figli e de'Dalmati, a Niccolò Tommaseo.

In tale solenne occasione il comitato intende pubblicare un'opuscolo con scritti di letterati italiani e dalmati, inediti, sull'uomo insigne.

Io, memore ch'Ella ne commemorò nobilmente la morte nel suo Istituto e che anco recentemente scrisse nell'Antologia sulla lingua italiana in Dalmazia, ardisco pregare Lei pure

di mandarmi un pajo di pagine⁽¹⁰⁾ sul pensatore e filologo e poeta e legista ed educatore e commentatore di Dante e poligrafo, che abbraciò ne'suoi scritti tanta parte dello scibile, fu un grande carattere, e onorò altamente l'Italia e la povera sua Dalmazia.

Tale era il suo amore all'Italia, che in una sua poesia dettata il 2. feb. 1848 nella cariere di Venezia e dedicata a Pionono, si leggono i seguenti versi, allusivi alla cara penisola:

Deh potess'io si dura
Per lei pena patir com'io vorrei,
E seppellir le sue catene infrante
Nella mia non saputa sepoltura.

Ma l'amore all'Italia non gli fa certo dimenticare la sua Dalmazia, sulla quale scrisse di molto e in prosa e in versi, non solo nelle lingue italiana e slava, ma francese, latina e greca; e sovvenne, egli povero, la terra natale in una terribile carestia.

A tale uomo, cui era la carcere "stanza d'onore", e che scrisse nella sua bandiera; "La solitudine m'è dignità, la povertà m'è trono, lo coscienza m'è premio". Ella certo dedicherà un breve scritto per l'opuscolo d'occasione, ond'io fin d'ora Le fo vivi ringraziamenti a nome del comitato.

Scusi l'ardire, e mi onori, prego, di un gentile riscontro.
Sono con profonda stima e molto rispetto

Devottissimo obbligatissimo
Paolo Mazzoleni,
presidente del comitato.

All'insigne professore
Sigr. Graziadio Comm. Ascoli.
Milano.

¹⁰ Ascoli respondiò con una breve carta (Milano, 29 maggio 1896) que luego fue publicada en el volumen respectivo (*XXXI Maggio MDCCCXCVI, Niccolò Tommaseo e il suo monumento in Sebenico*. Editore PAOLO MAZZOLENI. Sebenico, 1897), pág. 175 de la segunda parte.

5.

PAOLO MAZZOLENI A G. I. ASCOLI.

Zara, 14/8/97.

Illustrissimo Sig. Professore,

Col mezzo del librajo di Venezia Sig. Giovanni Debon Le faccio omaggio di un esemplare del libro in honor di N. Tommaseo⁽¹¹⁾. La prego di leggerlo con indulgenza e di dirmi francamente il Suo autorevolissimo parere. Con questo libro, nel quale mi sono permesso di pubblicare la breve ma eloquente Sua lettera⁽¹²⁾, ho compiuto l'opera mia, che, se mi costò molte fatiche, mi dice di non essere scontenta di me. Nei tempi che corrono sembra un sogno l'essere riuscito ad alzare un monumento a Tommaseo in Sebenico, e senza disordini! Se mi onorerà con suo comodo di un gentile riscontro, Le sarò gratissimo. Il cielo Le serbi all'onore delle patrie lettere. Con profonda stima

devotissimo

Paolo Mazzoleni,

presidente del comitato per il monumento
a Niccolò Tommaseo.

II (*)

Oh! primavera quando al risorgente
Italo nome bendisse Iddio,
E Carlo Alberto alla riscossa gente
Parve nell'armi riorbite un dio.

* Questo sonetto doveva essere il secondo dei quattro di Giuseppe Manni, ma si lasciò la pagina in bianco per la gran ragione che la censura avrebbe sequestrato il libro! Volendo, può trascriverlo nel volume⁽¹³⁾, a pag. 172 della seconda parte.

¹¹ *XXXI Maggio MDCCCXCVI. Niccolò Tommaseo e il suo monumento in Sebenico.* Editore PAOLO MAZZOLENI, Sebenico, 1897.

¹² *Ibid.*, (parte segunda), pág. 175, una *Lettera del prof. Graziadio Ascoli*, Milano, 29 maggio 1896.

¹³ En el volumen perteneciente a la *Bibl. Naz. Vittorio Emanuele*, de Roma [220. M. 190], se halla impreso el facsímil de este soneto.

In arme sulle navi fieramente,
Deposto anch'Ella il tormentoso oblio,
Brillo come risorta la dolente
Di Campoformio e alla vendetta uscio.

Nell'ardua tenzone accanto a lei
Il gran dalmata stava, col consiglio
Soave a'buoni e pauroso a'rei.

E quando ella del faro e del periglio
Fatta minor piegò, furon trofei
Incliti a lui la carcere e l'esiglio.

IV

ESPAÑOL *NO MÁS* Y RUMANO *NÚMAI* EN SU DESARROLLO PARALELO

Todo lo que ha quedado oscuro o dudoso en el origen de la expresión adverbial española *no más*, al establecer las fases transcurridas, desde el aislamiento de la expresión en el español, hasta la completa fosilización y gramaticalización de la misma en las hablas hispanoamericanas, como también en la clasificación de los sentidos y de los empleos sintácticos, creo que se puede esclarecer estudiando paralelamente la suerte de la expresión latina *n o n m a g i s* en las dos lenguas situadas en los extremos de la Rumania, el español y el rumano.

Sólo esta contribución rumana justifica volver a repasar la historia del español *no más* que, por lo demás, ha gozado de una particular atención de parte de los siguientes lingüistas:

KANY = C. E. KANY, *American Spanish no más*, en *HR*, 1945, XIII, págs. 72-79. [Estudio reproducido con algunos retoques en su *American-Spanish Syntax*, Chicago, 1945, págs. 313-317.]

MELANDER = J. MELANDER, *L'origine de l'espagnol no más au sens de 'seulement'*, en *Studier i Modern Sprakvetenskap utgivna av Nyfilologiska Sällskapet i Stockholm*, 1920, VII, págs. 77-80.

WAGNER = M. L. WAGNER, en *BFE*, 1924, XI, págs. 73-74. Reseña sobre el estudio anterior de Melander.

La historia de la cuestión La más importante contribución a la explicación del origen del deslizamiento semántico de esta locución adverbial la dio Melander. Este erudito, partiendo de la comprobación de que “l'expression se place après le mot auquel elle se rapporte” (pág. 79) y con la cual está siempre enlazada en los textos

medievales por la conjunción *y*, deriva *no más* 'solamente' de *y no más*: la conjunción *y*, siendo considerada superflua, se eliminó paulatinamente y el *no más* adquirió la acepción restrictiva: 'solamente'. Melander rechaza después la opinión de Weigert⁽¹⁾ según la cual *no más* sería paralela y equivalente al fr. ant. *ne mais*⁽²⁾, pero no utiliza absolutamente la evolución verdaderamente paralela, del rumano *númai*, la única que habría podido arrojar algo de luz sobre la locución adverbial española. Wagner, examinando el estudio de Melander, trae ejemplos que evidencian una tendencia hacia la gramaticalización completa también de la expresión *nada más*, y agrega citas sudamericanas y catalanas para *no más* (pág. 74).

El último trabajo, interesante por tantos aspectos, que dedica un párrafo a la expresión *no más*, es el recientemente publicado por Berta Elena Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis (Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VII)*, Buenos Aires, 1949, págs. 176-178, cuyo aporte principal a nuestro problema lo constituyen los numerosos ejemplos argentinos que llegan de este modo a enriquecer a aquellos ya dados y comentados por Eleuterio F. Tiscornia, *La lengua de "Martín Fierro"*, Buenos Aires, 1930 (BDH, III), págs. 205-207, como también a las abundantes notas de Pedro Henríquez Ureña que acompañan el estudio de E. C. Hills, *El español de Nuevo Méjico* (1906), reimpresso en BDH, IV, Buenos Aires, 1937, págs. 61-62, 384.

El excelente artículo de Kany se ocupa de la clasificación de los sentidos en los idiomas hispanoamericanos y de la distribución geográfica de ellos.

¹ L. WEIGERT, *Untersuchungen zur spanischen Syntax auf Grund der Werke des Cervantes*, Berlín, 1907.

² M. R[OQUES], señalando el estudio de Melander, en *Ro*, 1923, XLIX, pág. 467, acepta, en cierto modo, la opinión de Weigert, pero sólo con respecto a *y no más*; «La forme ancienne est *y non más*, qui correspond exactement à l'anc. franç. et *non mais*'. Desde esta forma en adelante, la lengua española ha ofrecido a la susodicha expresión un desenvolvimiento diferente del que ha tenido en francés antiguo, donde *et non mais* no ha perdido *et*. Además de eso, el fr. *ne mais* nunca significó 'seulement'. Cfr. también el estudio especial de J. MELANDER, *Étude sur magis et les expressions adversatives dans les langues romanes*, Upsal, 1916, pág. 146.

Un examen histórico más detallado sobre la derivación de las expresiones *no más* y *númai* nos permitirá resolver también las dificultades y algunos puntos oscuros en la historia de los reflejos románicos del latín *n o n m a g i s*.

Fase anterior: no más que, y no más En la fase que precede a la aparición de la locución adverbial *no más* con el sentido ‘solamente’, es decir en los textos españoles medievales, este *no más* se encuentra combinado en dos giros:

1. *no más que (de) ...*
2. *... y no más*

He aquí algunos ejemplos⁽³⁾, de los más característicos, ilustrativos para entrambas combinaciones:

1

non avya mas entrada de un solo forado

(*Poema de Fernan Gonçalez*, ed CARROLL MARDEN, Baltimore-Madrid, 1904, 87b.)

non quiso leuar consigo mas de quatro caualleros

(*Primera Crónica General de España*, ed. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Nueva Bib. Aut. Esp.* V, I 26a, 41)

no mas de quanto durasse un dia et una noche

(*Ibíd.*, 252a, 49.)

la experiencia *no puede ser mas que* en los viejos

(*Comedia de Calisto & Melibea*, ed. FOULCHÉ-DELBOSC, Barcelona-Madrid, 1900, 35.)

2

que uos demos estos XL. morauedis es anno *e no mas*.

(*Documentos lingüísticos de España*. Vol I. Publ. por R. MENÉNDEZ PIDAL, Madrid, 1919, 96.14 [1247]).

dos caualleros *et non mas*; en pannos de lino *et non mas*

(*Primera Crónica Gen.*, 412a, 36; 485a, 42.)

³ Tomados del estudio de E. L. LLORENS, *La negación en español antiguo*, Madrid, 1929, págs. 67, 69.

según se mudaron en vno y *nomas*

(JUAN DE MENA, *Poesías que figuran en el Canc. Castellano del siglo XV*, 188a.)

quiere aquello que pudieres — *e non mas*

(YÑIGO LÓPEZ DE MENDOÇA, MARQUÉS DE SANTILLANA, *Poesías que figuran en el Canc. Cast. del siglo XV*, 457b.)

Mirando, aun por encima, las dos series de ejemplos, observamos desde luego que hay tres diferencias entre esas combinaciones:

a) *No más* tiene un significado comparativo más relevante en la primera combinación. Eso es debido a las conjunciones comparativas *que*, *de*. Estas conjunciones, en razón del papel que cumplen, son un elemento de lengua mucho más importante y, por consiguiente, mucho más resistente que una sencilla cópula como *y*, de la segunda combinación. La cópula fácilmente puede ser sustituida en el habla por una pausa, simbolizada o no, ortográficamente, por una coma.

b) La primera combinación está siempre colocada antes de la palabra a la cual se refiere y la segunda tiene su colocación después de aquella palabra.

c) Entre los elementos de la primera combinación se pueden intercalar otros elementos de lengua, especialmente el verbo, y esta circunstancia confiere a la dicha combinación un aspecto algo fluctuante:

no.....mas.....que (de) (giro raro).

no.....mas que (de) (más frecuente).

no mas que (de) (rarísimo).

Por el contrario, en *y no más* los elementos de combinación son casi inseparables. Eso resalta, no solamente de las citas más arriba referidas, sino también de todos los ejemplos hallados por Melander, págs. 81-82.

... y **no más** dio origen a **no más** ¿Cuál de estas dos combinaciones habría podido más normalmente reducirse y fijarse en la actual locución adverbial *no más* con la acepción 'solamente'? Las diferencias establecidas poco antes lo muestran claramente. La última cir-

cunstancia, discutida en *c*), enseña con toda evidencia que la expresión *y no más* sería más apta que *no más que (de)* para fijarse y, por consiguiente, más expuesta a aquel principio de cambio lingüístico llamado por H. Paul: *Isolierung*⁽⁴⁾, que fatalmente conduce a la fosilización y gramaticalización de los varios elementos idiomáticos. Y la circunstancia expuesta en *a*) viene a confirmar esa suposición, porque, mientras que la desaparición de *que (de)* es muy difícil, la supresión de *y* es del todo normal. Del mismo modo la circunstancia expuesta en *b*) habla solamente en favor de la expresión *y no más*, a semejanza de la cual también el *no más* de hoy está colocado en enclisis, en los más viejos textos que la atestiguan.

Por consiguiente *y no más*, mediante su aislamiento y con la pérdida de la cópula, originó la locución *no más* ‘solamente’.

Y *no más que (de)* se perpetuó hasta hoy en la lengua española con el mismo aspecto fonético y morfológico, aunque, unas veces, el sentido comparativo se le ha debilitado, cediendo paso, en algunos giros, a un sentido bastante parecido al adverbio *solamente*, como en los ejemplos:

lo hizo *no más que* por incomodarme

(VICENTE SALVÁ, *Gramática de la Lengua Castellana*, Valencia s. a., pág. 228.)

...se veía a la familia aldeana, en el comedor de su caserío, separada *no mas que* por unas tablas del aposento de los bueyes

(MIGUEL DE UNAMUNO, *Recuerdos de niñez y de mocedad*, Buenos Aires, s. a., Colección Austral, pág. 135.)

Fecha de nacimiento de *no más* Es harto difícil establecer la fecha de nacimiento de la locución adverbial *no más* con el sentido ‘solamente’. Puede decirse aproximadamente que la aparición de esta expresión no parece ser posterior a los fines del siglo XV⁽⁵⁾.

⁴ H. PAUL, *Prinzipien der Sprachgeschichte* ⁵, Halle a.S., 1920, pág. 189 sigs.

⁵ En este sentido hablaría también el ejemplo *una donzella tan, non más*, señalado por Melander, pág. 82, nota 1, en una de las versiones que ha transmitido el texto de la *Crónica de 1344*, es decir en el manuscrito *M* (fines del siglo XV, o principios del siglo XVI), pero este ejemplo es completamente inseguro. Melander, en efecto, lo tomó del aparato crítico del

Un examen de las concordancias y discordancias entre la lengua española y las hablas hispanoamericanas, con respecto a la evolución de nuestra locución, nos muestra que la aparición de ella es, en todos los casos, anterior a las conquistas y colonizaciones españolas en América.

La aparición de *no más* no ha traído consigo, simultáneamente, la desaparición de *y no más*. Esas dos fases han convivido durante un lapso, hasta que se ha llegado a la situación reflejada por los textos del siglo XVI, en que *no más* es la regla y *y no más*, la excepción, en una proporción aproximada de 5 a 1, si las citas referidas por Keniston, en su *Sintaxis*⁽⁶⁾, reflejan perfectamente la situación de la lengua española del siglo XVI. Y parece, en efecto, que la reflejan bastante bien, cuando parangonamos esta situación con la que resulta de una estadística, igualmente aproximativa, tomando por base la len-

texto *Crónica General escrita en 1344*, dado por R. MENÉNDEZ PIDAL, *La Leyenda de los Infantes de Lara*, Madrid 1896, págs. 313, 21-22. Allá empero hay que leer, según la interpretación que yo creo la más justa, *una donzella tan sola miente, e non mas*. Melander ha leído un poco de prisa aquel aparato crítico, donde Menéndez Pidal ha tenido que mostrar que, frente al texto crítico establecido en su estudio, donde se halla *una mançeba tan sola miente, e mas non*, la versión representada por el manuscrito M, de los fines del siglo xv, o principios del siglo xvi, contiene dos diferencias, o sea: *donzella* en lugar de *mançeba* y *no más* en lugar de *mas non*, esto es, para dar el texto completo con respecto a este ejemplo elegido por Melander: *una donzella tan sola miente, e non mas*.

En todo caso no puede ser *una donzella tan, non mas* aún por otra razón: *tan* requiere ser seguido por un adverbio o un adjetivo, en nuestro caso por el adverbio *solamente*.

Este *sola miente* es al mismo tiempo un indicio de que, en la lengua del compilador de la *Crónica*, nuestra expresión *no más* no había evolucionado todavía hacia el sentido 'solamente'. Cf. a este propósito dos citas, casi idénticas, de la *Primera Crónica General de España*, señaladas por E. L. LLORENS, *La negación en español antiguo con referencias a otros idiomas*, Madrid, 1929, pág. 69:

Los reuellados... boluieron unos pannos delgados a derredor de si, con que crobisen *tan solamiente non mas* de sus logares uergonçosos.

Algunos dizen que Mahomat *non ouo mas duna fiha sola*.

⁶ HAYWARD KENISTON, *The Syntax of Castilian Prose. The sixteenth Century*, Chicago, 1937, pág. 623, tiene 5 citas con *no más* y 1 con *y no más* en la prosa española del siglo xvi. Interesante de hacer notar es el hecho de que *y no más* aparece en un texto de 1517, y *no más* en textos más recientes, entre los años 1542-1592.

gua de Cervantes⁽⁷⁾, es decir del principio del siguiente siglo, que da una proporción de 6 a 1. Verdaderamente era de esperar un uso siempre más raro del *y no más* antes del uso exclusivo del actual *no más*.

La posición de *no más* en la frase Con respecto a la posición de la expresión adverbial *no más* en la frase, hemos visto ya que ella tiene su colocación después de la palabra a la cual se refiere. Todos los textos literarios españoles explotados con este fin están de acuerdo, tanto los antiguos como los modernos⁽⁸⁾. El único escritor que no parece estar de completo acuerdo con los demás sería Ruiz de Alarcón⁽⁹⁾. Mas esta excepción debe tener su razón y la explicación que intentaré hallar no me parece carecer de importancia, más bien podría abrir algunas perspectivas para el estudio de la lengua de Alarcón, entrevistas antes por Alfonso Reyes⁽¹⁰⁾ y atajadas, en cierto modo, con una

7 No tengo a mi alcance el estudio de L. WEIGERT, *Untersuchungen zur spanischen Syntax auf Grund der Werke des Cervantes*, Berlin, 1907, mas creo que todos los ejemplos respectivos han sido reproducidos por MELANDER, pág. 80, esto es: 5 de *no más* y 1 de *y no más*. Un 6º, siempre de las obras de Cervantes, hallamos señalado por TISCORNIA, en *BDH*, III, pág. 206, nota 1.

8 En esta posición aparece *no más*: 2 veces en Sancho Muñon (ap. H. KENISTON, *The Syntax of Castilian Prose*, Chicago, 1937, pág. 623); 1 en Alonso Enríquez de Guzmán (*ibíd.*, pág. 623); 1 en Alonso de la Vega (*ibíd.*); 1 en Luis Zapata (*ibíd.*); 1 en *Cancionero de Romances* impreso en Amberes (ap. *BDH*, III, 206.1); 6 en Cervantes (v. nota anterior); 1 en Góngora (ap. ALEMANY y SELFA, *Vocab. de las obras de don L. de Góngora*, Madrid, 1930, pág. 624); 2 en Lope de Vega (ap. *BDH*, III, 206.1); 4 en Tirso (2 ap. *BDH*, III, 206.1 y 2 ap. M. A. ROMAN, *Dicc. de Chilenismos*, IV, Santiago de Chile, 1913-16, pág. 20); 6 en Calderón (ap. MELANDER, pág. 79); 1 en Ramón de la Cruz (ap. ROMAN, *op. cit.*, IV, 21); 5 en Echegaray (ap. MELANDER, pág. 79); 4 en Pérez Galdós (*ibíd.*, pág. 79); 1 en Valle Inclán, *Sonata de otoño*.

9 Ejemplos en SERGE DENIS, *Lexique du Théâtre de J. R. de Alarcón*, Paris, 1943, s. v.

10 En *Prólogo* al vol. *Ruiz Alarcón. Teatro*. 3ª ed. Madrid, 1937, pág. XLIII-XLIV.

conclusión negativa, ofrecida por los estudios de Serge Denis⁽¹¹⁾.

A pesar de que Alarcón se esforzó en escribir en un castellano más castizo y más cercano al español clásico de su época —y eso fue logrado muy bien con respecto al vocabulario, según la afirmación de Denis, ya citada— es muy probable que, en el aspecto sintáctico, no pudo esquivar del todo la influencia ejercida por el lenguaje hablado en el medio en que vivió una buena parte de su vida fuera de España. Alarcón nació en México y allá vivió cerca de 25 años. Entonces, lo que sería característico en ciertos giros sintácticos de su lengua podría ser atribuido a algunas verdaderas huellas de mexicanismos. Veremos más adelante que en el castellano de México, como también en muchas otras hablas hispanoamericanas, *no más* tiene dos posiciones en la frase, y las dos completamente normales, ya antes, ya después de la palabra a que se refiere. Además de esto, el hispanoamericano *no más* tiene algunos matices de sentido y de empleo sintáctico y estilístico muy diferentes del castellano de España, los cuales se pueden tal vez entrever en la obra de Alarcón.

Paralelismo rumano-español La evolución de *n on m a g i s* en lengua rumana ha transcurrido del todo paralelamente a la expuesta hasta ahora en la historia de la expresión española correspondiente, con la diferencia de que el rumano *númai* no se ha detenido en la fase marcada por el español *no más* y ha pasado por fases nuevas. En esa evolución interviene un fenómeno muy importante de coincidencia lingüística que nos ofrecerá la ocasión de hacer algunas consideraciones de carácter general románico. En efecto, *no más* evoluciona mucho en el terreno del hispano-

¹¹ SERGE DENIS, *La langue de J. R. de Alarcón*, pág. 353: «Menéndez y Pelayo affirmera... que rien dans l'œuvre d'Alarcón ne relève ses origines mexicanes... Ce qui les a induits en erreur l'un [Menéndez y Pelayo] et l'autre [Hartzenbusch], c'est que le vocabulaire ne leur présentait aucun "mexicanisme" caractérisé».

Pág. 355-356: «...l'étude du vocabulaire nous a amené à cette conclusion qu'Alarcón emploie le castillan universel, commun alors aux lettrés de l'immense domaine espagnol, un castillan classique, d'Empire».

americano y esa evolución se desenvuelve en direcciones perfectamente equivalentes a las direcciones seguidas por la historia de la locución adverbial correspondiente rumana, así que el paralelismo hispano-rumano, roto, en un momento dado, por el castellano de España, es retomado, de la manera más perfecta posible, por el castellano hablado en la América Latina.

Antes de exponer estas últimas coincidencias, diremos algo, brevemente, sobre el paralelismo rumano-español.

N o n m a g i s da normalmente en lengua rumana: *nu mai*⁽¹²⁾. En tiempos remotos este segundo vocablo *mai*⁽¹³⁾ ha sido un comparativo lleno, de la misma categoría que el esp. actual *más* y significaba lo que hoy, en lengua rumana, se expresa con *mai mult*. Esto quiere decir que hoy *mai* ha decaído, en cierto modo, hasta llegar casi al grado de una sencilla forma gramatical, que simboliza la relación de comparativo para los adjetivos y adverbios, p. ej.:

mai bun = ‘mejor’,
mai mare = ‘mayor’,
mai mult = ‘más’.

También el español *más* sirve para formar el comparativo: *más bueno*, *más grande*, etc., pero hay una diferencia sensible entre *más* y *mai*: mientras que en español las dos funciones de *más* coexisten, en rumano la primera pertenece a una fase más antigua y la segunda a la fase actual:

en la fase anterior *mai* = actual *mai mult*;
 en la fase actual *mai* = actual *mai [mult]*.

Por lo tanto, *mai* en la expresión adverbial *numai* tenía en su origen el valor y la función de la antigua fase rumana,

¹² No hay, según deduzco de los medios bibliográficos a mi alcance en este momento, un estudio especial sobre *numai*. AL. ROSETTI, *Istoria limbii române. I. Limba latină*, București, 1938, pág. 153, no hace otra cosa que señalar como punto de partida, para el origen de la expresión rumana, una frase de San Jerónimo, ya citada, hace muchos años por W. MEYER-LÜBKE, *Introducción a la lingüística románica* 3. Versión... por A. CASTRO, Madrid, 1926, pág. 324.

¹³ Sobre el desarrollo semántico de *mai*, cf. el artículo de G. WEIGAND, *Semasiologische Beiträge. 1. Die Bedeutungsentwicklung von «mai»*, en *Jahresbericht des Instituts für rumänische Sprache zu Leipzig*, XII, Leipzig, 1906, pág. 91.

es decir significaba lo que en latín se expresaba por 'magis', 'plus', o en alemán por 'mehr':

nu mai en la fase anterior = *nu mai mult* actual.

y podía ser seguido por las conjunciones comparativas *de*, *decît*, correspondientes al latín *q u a m* y al esp. *que*, *de*:

nu mai de (decît) en la fase anterior =
nu mai mult de (decît) actual.

En la fase anterior de la lengua rumana eran posibles dos combinaciones con *nu mai*:

am două cărți *și nu mai*;
* am *nu mai de (decît)* două cărți,

precisamente como hemos visto en español:

tengo dos libros *y no más*;
tengo *no más que* dos libros.

Y siempre como en español, *și nu mai* se ha aislado, ha obtenido el sentido 'solamente' y ha perdido la conjunción *și* (= esp. *y*).

La cronología del fenómeno rumano Aquí termina la concordancia entre el rumano y el español. Hay que decir con respecto a la cronología del fenómeno rumano que establecerla es una tarea mucho más difícil de lo que ha sido para el *no más*, pues faltan en rumano los textos literarios o dialectales anteriores al siglo XVI.

Discordancias españolas. Las discordancias que observaremos, de aquí en adelante, entre el español y las hablas hispanoamericanas a propósito de la evolución de *no más* son otras tantas discordancias entre el español y el rumano, o mejor dicho, otras tantas concordancias entre el rumano y las hablas hispanoamericanas.

Todas esas discordancias parten del hecho de que, en español, *no más* no se ha fosilizado totalmente y no se ha gramaticalizado completamente. La perfecta gramaticalización de la expresión rumana correspondiente ha traído consigo, en lengua

rumana, la posibilidad de que la expresión *numai* pudiera colocarse, igualmente, antes o después de la palabra a la cual se refiere:

am *numai* două cărți;
am două cărți *numai*.

1ª concordancia: la posición libre La posición fija de *no más* en la frase española puede evidenciar no tanto que la posición de las palabras en la frase es más libre en rumano, cuanto que la fosilización, y la consiguiente gramaticalización, de *no más* no ha llegado al grado de fosilización que observamos en la expresión equivalente *solamente* que, del mismo modo, aunque no indiferentemente, puede estar antes o después de la palabra a la cual se refiere. De acuerdo con esa observación viene también la circunstancia de que el uso del *no más* ‘solamente’ no es tan difundido. Lo atestiguan más los textos literarios y menos los dialectales, o la lengua común española.

La situación desde este punto de vista, en las hablas hispanoamericanas, es del todo igual a la rumana. En la América Latina la posición de *no más* es ahora libre. He aquí una estadística aproximativa, hecha por nosotros, partiendo de las citas dadas por Kany, recogidas en las obras literarias de los escritores de 16 estados americanos:

Postpuesto: ... *no más* en 132 citas, en 15 estados.
Antepuesto: *no más* ... en 32 citas, en 7 estados.

Añadiendo las referencias dadas en *BDH*, vol. I, pág. 71, 290 y en Manuel José Andrade, *Folklore de la República Dominicana*, I, Ciudad Trujillo, 1948, págs. 35-36, nuestra estadística cambia muy poco:

Postpuesto en 132 citas y 15 estados⁽¹⁴⁾.
Antepuesto en 35 citas y 8 estados⁽¹⁵⁾.

¹⁴ Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, Cuba, México.

¹⁵ Perú, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala, México, Nuevo México, Santo Domingo.

La distribución geográfica de este fenómeno no tiene carácter definitivo. Los resultados pueden cambiar con la exploración de otros textos. Seguro es empero que la Argentina va de acuerdo con España: *no más* es siempre pospuesto, según todas las informaciones que he recogido personalmente.

**2ª concordancia: no más > nomás; Como consecuencia del
nu mai > numai aislamiento, de la fosi-**

lización y, después, de la gramaticalización, nuestra expresión adverbial habría tenido que soportar, en seguida, algunos trastornos. Es sabido que cualquier elemento de lengua, por el hecho mismo de su aislamiento de la familia a que pertenece, pierde, en cierto modo, el apoyo de conservación fonética que es creado por la analogía con los otros miembros de la misma familia y queda, por eso, más fácilmente expuesto a cambios de toda especie, también en su estructura material no sólo en la de sentido, de empleo sintáctico o estilístico.

Así *nu mai* se han confundido fonéticamente en una sola palabra: *numai* con la pérdida también, en la conciencia del hablante común, del sentido etimológico. Este hablante rumano no se da cuenta de que en *numai* hay el comparativo *mai*.

Este primer cambio, debido al aislamiento, tiene su correspondiente en el español de América y el hecho constituye la segunda concordancia rumano-hispanoamericana.

En efecto, *no más*, aun cuando se escribe así, en dos palabras, en virtud de la tradición ortográfica española, se ha confundido en *nomás*. Recientemente, con motivo de la propaganda turística en favor de Chascomús, hemos visto por todas partes de Buenos Aires carteles donde se podía leer la frase: *Está aquí nomás*.

Pedro Henríquez Ureña, en una de sus anotaciones al estudio de E. C. Hills, *El español de Nuevo Méjico*, en *BDH*, vol. IV, 1937, pág. 62 nota de la pág. 61, dice con respecto a *no más*:

En la América del Sur, *no más* es una muletilla que puede traducirse de muy varios modos (y que suele escribirse como palabra sola: *nomás*).

Lo mismo afirma Kany, pág. 72:

no más developed into a sort of suffix, often written *nomás*...

Y en los varios textos literarios explotados por Kany, en su artículo publicado en *HR* y en su *American-Spanish Syntax*, Chicago, 1945, págs. 313-317, *no más* aparece como palabra sola (*nomás*) 30 veces en 9 regiones americanas⁽¹⁶⁾.

Hay también en español grafías iguales: *nomás*. Conozco dos ejemplos. Uno, en J. de Mena, lo hemos ya reproducido (pág. 106). Otro se halla citado por E. Tiscornia, en *BDH*, III, 206, n. 1:

yo quiero que sea *nomás* de un real, que no puede ser menos, aunque como alholvas.

(CERVANTES, *Col. de los perros*, ed. AMEZÚA, 361.)

Pero ambos pueden ser sencillas grafías, sin relación con este último fenómeno expuesto ahora, tanto más que los dos ejemplos representan la fase vieja, anterior a la gramaticalización, cuando *no más* conservaba el sentido pleno de comparativo, como resulta, además, del hecho de que en Cervantes hay: *nomás de* ...; y en J. de Mena: ... *y nomás*.

3ª concordancia: *nomás* > *nómas*; *numái* > *númai* La posposición de *nomás* es regla en español y quizá ha sido antes en las hablas hispanoamericanas, como lo es todavía en la Argentina. Esa posición, en cierto modo enclítica, tenía que provocar un desplazamiento del acento hacia la parte más próxima a la palabra a la cual se refiere *nomás*. En rumano esa tendencia⁽¹⁷⁾ es muy sobresaliente. Junto a la enclisis hay también otro factor que contribuyó a la mudanza del acento: el factor semántico. En *numai*, *nomás*, la negación es el elemento esencial para la fun-

¹⁶ Argentina, Perú, Ecuador, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, México y Nuevo México.

¹⁷ Ha sido observada, por primera vez, en la historia de los reflejos rumanos del lat. *ille*, por D. GAZDARU, *Descendenții demonstrativului latin ille in limba română*, Iași, 1929 y, después ha sido el objeto de una comunicación al III Congreso Internacional de Lingüistas (Cf. D. GAZDARU, *Sopra una conseguenza del carattere di legge fonetica generale della proclisi ed enclisi*, en *Atti del III Congresso Internazionale dei Linguisti*, Firenze, 1935, págs. 308-312).

ción restringente de esas locuciones adverbiales. Por esos dos motivos el rumano *numái* > *númai*.

¿Y en español? La ortografía española ha fijado un acento gráfico sobre *más* y esa circunstancia puede constituir un factor importante de conservación. Es cosa sabida que la grafía y ortografía son factores de cambio lingüístico. En el caso nuestro la ortografía *más*, *no más*, aprendida en la escuela, ha podido tal vez aniquilar la mencionada tendencia y, por lo demás, desviar la atención de los dialectólogos, acostumbrados a la ortografía oficial. Con todo eso, he encontrado una vez *nómas* registrado en la expresión *no más uno* del español de Nuevo México, transcripto fonéticamente *nōasúno* > *nã:suno*, por A. M. Espinosa, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, Buenos Aires, *BDH*, I, 1930, pág. 71. Este ejemplo es bastante para deducir, por lo menos, la existencia de la tendencia a mudar el acento hacia la negación. Aún más, también tenemos la observación del erudito chileno Román:

No acentúa la Academia en ningún caso el adv. *no*; pero es preferible darle acento...⁽¹⁸⁾.

4ª concordancia: *numai* > *núma*, *nîma*; El perfecto aislamiento de la locución rumana ha
nomas > *noma*, *nomasito*

conseguido otro cambio interesante. Hemos aludido antes a la pérdida del sentido etimológico en el último elemento de la combinación rumana. Mientras que *mai*, como comparativo, ha quedado tal cual, el *mai* de *númai* ha perdido el sonido final:

númai > *núma*⁽¹⁹⁾

fenómeno fonético semejante al sufrido por algunas otras palabras como: *ápoi* > *ápo*^(19 bis), *tócmai* > *tócma*.

¹⁸ MANUEL ANTONIO ROMÁN, *Diccionario de Chilenismos*, tomo IV, Santiago de Chile 1913-16, pág. 21.

^{19-19 bis} *Núma* ha sido registrado recientemente por G. ISTRATE, *Graiul satului Nepos (Jud. Năsăud)*, en *Buletinul Institutului de Filologie Română «Al Philippide»*, IV (Iași, 1937), pág. 64. —Cf. también A. SCRIBAN, *Dicționarul limbii românești*, Iași, 1939, pág. 879. —Sobre *apoi* > *apo* (*apui* > *apu*) cf. D. GAZDARU, *Descendenții demonstr. lat. ille*, Iași, 1929, pág. 91.

En el español americano la caída de -s (*nomás* > *nomá*) no puede ser, con seguridad, atribuida a la misma causa, aun cuando realmente habría sido ésa la causa, porque en las hablas hispanoamericanas -s final se aspira o cae en muchas otras palabras.

Pero, de acuerdo con nuestra afirmación de que, gracias a su aislamiento y fosilización, *nomás* ha tenido que sufrir nuevos cambios, viene la expresión *nomasito*⁽²⁰⁾. El sufijo diminutivo -ito es una prueba evidente de la pérdida total del sentido etimológico en la conciencia de los hablantes hispanoamericanos. Ellos no se dan más cuenta de que *nomasito* es compuesto de *no* + *más*.

(La discusión sobre la forma rumana *nîma* se hace en el párrafo siguiente.)

5ª concordancia: la negación pierde su sentido etimol. Nu númai: no nomás También *nu-* ha perdido, en la conciencia del hablante rumano, el sentido de conexión con la negación correspondiente y por eso, en algunas hablas rumanas, *núma* se ha transformado en *nîma*⁽²¹⁾, mientras la negación misma nunca ha sufrido, como tal, una semejante transformación fonética.

²⁰ Registrado, hasta ahora, en el lenguaje de cinco países de la América Latina:

ECUADOR: «A la vueltita *no masito* queda» (JOSÉ DE LA CUADRA, *Horno*, 2ª ed., Buenos Aires, 1940, pág. 20, ap. KANY, *American-Spanish Syntax*, pág. 314).

COSTA RICA: «Vivo ahí *nomasito*» (C. GAGINI, *Diccionario de costarriqueñismos*, San José de Costa Rica, 1919 2, pág. 50, señalado por E. F. TISCORNIA, en *BDH*, III, pág. 207, y por KANY, pág. 75, y *Amer.-Sp. Synt.*, pág. 315).

NICARAGUA: «Por dónde encontró al muerto, amigo? — Va ay *nomasito*. Si aprietan el paso lo alcanzan a los diez minutos» (HERNAN ROBLETO, *Los estrangulados*, Madrid, 1933, pág. 159, ap. KANY, pág. 76).

HONDURAS: Señalado por ALBERTO MEMBREÑO, *Hondureñismos*, México, 1912, pág. 9 (ap. WAGNER, pág. 74. — Cf. TISCORNIA, *BDH*, III, pág. 207).

EL SALVADOR: «Aquí *nomasito*. Onde las niñas Guerrero» (ARTURO AMBROGI, *El Jetón*, San Salvador, 1936, pág. 176, ap. KANY, pág. 76).

²¹ Cf. A. SCRIBAN, *Dicț. l. rom.*, Iași, 1939, pág. 879.

Además de esto, *númai* puede ser precedido en rumano por otra negación, para dar a luz una expresión semejante al latín *n o n s o l u m . . . s e d e t i a m*, o al español *no solamente . . . sino que*:

nu númai l-am văzut dar am și vorbit cu el =
‘no solamente lo he visto sino que he hablado con él’.

Algo parecido al fenómeno fonético rumano, *numa* > *nîma*, no hay en ningún habla hispanoamericana y tampoco en español.

Pero la pérdida, en la conciencia del hablante hispanoamericano, del sentido etimológico con respecto a la negación que constituye la primera parte de la expresión *nomás*, tuvo que facilitar la creación de una expresión, parecida a la rumana *nu numai . . . dar și*. Y en realidad hay también en América Latina un *no más . . . sino (que)*. Parece que la difusión de esta nueva evolución no es tan amplia como la difusión de las evoluciones precedentes, pero los ejemplos conocidos hasta ahora dan la certeza de la existencia de una nueva correspondencia rumano-hispanoamericana. Todos esos ejemplos están constituidos por 4 citas del lenguaje mexicano, reproducidas de las obras literarias de los escritores mexicanos: P. Lussa, Adriana García Roel y Benita Galeana⁽²²⁾. Reproduciremos aquí el ejemplo más característico:

antes los señores casaos bailaban con las muchachas y con las demás señoras, *no no más* con sus mujeres.

(ADRIANA GARCÍA ROEL, *El hombre de barro*, México, 1943, pág. 306, ap. Kany, *Syntax*, pág. 314.)

6ª concordancia: *nomás*: El sentido más evolucionado, ***numaidecît* = ‘en seguida’** más lejano del sentido etimológico, lo ha obtenido *nomás* en el habla española de Nuevo México. E. C. Hill, *El español de Nuevo México (1906)*, en *BDH*, IV, Buenos Aires, 1934, pág. 61, indica que en esta habla *nomás* significa y ‘en seguida’ y ‘ni siquiera’. Kany, pág. 73 n. 2, sólo confirma la

²² Cf. KANY, pág. 74, y su *American-Spanish Syntax*, Chicago, 1945, pág. 313-314.

opinión de Hills con respecto al primer sentido (‘en seguida’) y descarta el sentido ‘ni siquiera’⁽²³⁾.

De un modo que podríamos calificar de sorprendente, la lengua rumana añade una nueva coincidencia con el español americano con respecto a este deslizamiento semántico, limitado geográficamente a Nuevo México. La coincidencia no es tan perfecta, cuanto característica. En efecto, para la noción ‘en seguida’, el rumano posee las expresiones:

imediat, îndată, numaidecît.

La primera es un neologismo que corresponde al esp. ‘inmediatamente’. La segunda se traduce perfectamente con ‘luego’. *Numaidecît* es un compuesto de *numai* + *decît* y traduce muy bien al esp. ‘en seguida’. — *Decît* (< de-quantum) es la conjunción comparativa correspondiente al lat. *quam de non magis quam*.

El aislamiento de la expresión rumana se ha conseguido en una época bastante remota, es decir cuando *numaidecît* tenía el sentido de ‘no más que’ = en rumano actual *nu mai mult decît*. La conjunción comparativa *decît* es una prueba de que la locución rumana resultó de una abreviación:

numaidecît acum > numaidecît,

así como también *nomás* ‘en seguida’ resultó siempre de una abreviación:

ahora nomás⁽²⁴⁾ > *nomás*.

La causa de esas coincidencias. Esta larga serie de coincidencias entre dos zonas lingüísticas tan distantes una de otra, como son Rumania y América Latina, obliga a la lingüística romance a plantear en términos diversos de como se ha planteado hasta ahora el problema del origen de las

²³ «E. C. Hills gives *en seguida* and *ni siquiera* as equivalences in New Mexico ... but *ni siquiera* (‘not even’) is apparently erroneous ... ». También P. HENRÍQUEZ UREÑA, en *BDH*, IV, pág. 62, y E. F. TISCORNIA, en *BDH*, III, pág. 207, confirman la acepción ‘en seguida’.

²⁴ Cf. *ahora nomás* y *áura no más* ‘en seguida, inmediatamente’ en los estudios ya citados de Henríquez Ureña y Tiscornia.

expresiones adverbiales correspondientes, en otras lenguas neolatinas. En estas otras lenguas románicas que han desarrollado una locución adverbial semejante a la española *no más* 'solamente', el problema no ha sido todavía resuelto, aunque la cuestión ha sido planteada más temprano que para el español. Intentándose establecer para este fenómeno una antigüedad que ascienda hasta la época latina, han creído algunos filólogos que el problema podría ser resuelto en el terreno del latín mismo y ser explicado cómo, del *n o n m a g i s q u a m*, se ha llegado a *n o n m a g i s*, es decir cómo ha desaparecido *q u a m*.

La controversia comenzó a fines del siglo pasado⁽²⁵⁾ con motivo de explicar la expresión adverbial francesa antigua *ne mais* y dura todavía. El último punto sobre la situación de la controversia, según las informaciones que están a mi alcance en este momento, ha sido hecho por W. Meyer-Lübke, *Introducción a la lingüística románica*³ (Versión . . . por Américo Castro, Madrid, 1926, págs. 324-325), quien confiesa que aún no se ha dado una explicación satisfactoria con respecto a la desaparición de *quam*⁽²⁶⁾ y quien, por otra parte, afirma que el fenómeno:

²⁵ Las fases principales de esta controversia son representadas por algunos estudios importantes, como por ej.: A. TOBLER, *Vermischte Beiträge zur französischen Grammatik*, III, Leipzig, 1899, págs. 76-85; L. CLÉDAT, *Les vieilles locutions mais que, ne mais que*, en *Revue de phil. fr. et de litt.*, 1906, XX, 14 sigs. (cf. también la reseña de E. HERZOG, en *ZRPh.* 1907, XXXI, 506-507); E. RICHTER, *Die Geschichte von magis im Französischen*, en *ZRPh.* 1908, XXXII, 656-667, en especial pág. 660; J. MELANDER, *Étude sur magis et les expressions adversatives dans les langues romanes*, Upsal, 1916, pág. 139 sigs., donde hay también otra bibliografía sobre el asunto.

²⁶ Pero MEYER LÜBKE, *obra cit.*, pág. 325, admite como punto de partida para la desaparición de *quam* algunos giros de frase, del modo imaginado por E. Herzog (v. la nota precedente):

— *H a b e s n e l i b r o s ?*

— * *n o n m a g i s q u a m d u o s > n o n m a g i s d u o s*

y por E. Richter (v. la nota precedente), con la pretensión de explicar mejor la desaparición de *quam*:

— *q u a n t o s h a b e s ?*

— *d u o s .*

— *N o n m a g i s ? [= nur]; n o n m a g i s d u o s ? > n o n m a g i s , d u o s > n o n m a g i s d u o s .*

debe pertenecer a la época latina, a juzgar por la coincidencia del rum. *numai*, eng. *numé*, friul., venec. *nomé*, lomb. *noma*, ant. fr. *nemais*.

Meyer Lübke no se había aún enterado de la existencia de *no más* ‘solamente’ en el español y especialmente en las hablas hispanoamericanas.

Ante todo debemos hacer una objeción de principios a la última afirmación del gran erudito romanista, es decir que no siempre la circunstancia de que un fenómeno lingüístico cualquiera se halla en más de una lengua románica constituye implícitamente la prueba de que aquel fenómeno habría existido también en la lengua latina, que está en la base de los idiomas neolatinos. Un tal fenómeno podía surgir también independientemente, aparte, en cada una de esas lenguas neolatinas. Una coincidencia cualquiera, particularmente sintáctica, entre dos o más lenguas afines, puede muy bien ser debida igualmente al pensamiento humano común, no sola y absolutamente al origen común de las lenguas por medio de las cuales se expresa este pensamiento. Además, a la afirmación de Meyer-Lübke se oponen los hechos lingüísticos mismos que hemos observado en el rumano, español e hispanoamericano. ¿De qué otra manera tendríamos que explicarnos esta serie interesante de coincidencias entre el rumano y las hablas hispanoamericanas, es decir entre dos zonas lingüísticas tan alejadas una de otra? Entre la Rumania y la América Latina no ha habido vecindad lingüística, ni contacto histórico, ni identidad de substrato étnico.

Si el fenómeno hubiese sido muy antiguo, podría hablarse de la posibilidad de una evolución en el terreno latino y de la posibilidad de que el fenómeno se transmitiera, a través del latín, a aquellas lenguas románicas que hoy lo poseen. Ahora, empero, sabemos muy bien que en español e hispanoamericano el fenómeno no es tan antiguo. Por eso creemos que el problema general románico no ha sido planteado en sus justos términos, ni teórica, ni prácticamente. Nos faltan todavía los medios documentales para investigar la antigüedad de la expresión en las otras lenguas románicas. En lo que atañe al italiano estudiaremos el fenómeno en base al mapa n° 837 del *AIS*.

Ahora, al final de nuestro estudio, sólo observaremos de paso que el problema tiene que ser planteado en los mismos términos también para el resto de las lenguas neolatinas, así como se ha hecho para el español y el rumano.

Aun admitiendo, hipotéticamente, que el fenómeno perteneciera a la más antigua fase de esas lenguas, es decir a la inversa de como ha sucedido con el fenómeno español y rumano, también en este caso tendríamos que partir de estos dos tipos de frase, diferentes entre sí desde el punto de vista de la situación de la expresión adverbial con respecto a la palabra a la cual se refiere:

1. *Habeo non magis quam duos libros.
2. *Habeo duos libros et non magis.

Cuando hemos discutido las combinaciones correspondientes españolas, hemos notado que ...*y no más* [= ...*et non magis*] podía aislarse con más facilidad que *no más que* ... [= *non magis quam*...] y que la desaparición de *y* es mucho más fácil que la de *que*. Los mismos argumentos aducidos allá son válidos también ahora para convencernos de que con mayor dificultad se pierde *quam* que *et* y, por consiguiente, *non magis* con el sentido 'solamente', más fácilmente se aísla y se fosiliza en las frases del tipo 2º. Podríamos añadir ahora una consideración muy importante, apoyada en hechos lingüísticos documentados, es decir que antes de dejar perderse *quam*, más fácilmente se aísla toda la expresión *non magis quam*. Y, en efecto, hay lenguas románicas que han desarrollado expresiones adverbiales, con el sentido de 'solamente', de los descendientes directos de la expresión latina completa *non magis quam*. He aquí, por ejemplo, el genovés *numma che*, piemontés *numaec*, *numac*⁽²⁷⁾ y astigiano *dmak*⁽²⁸⁾, los cuales

²⁷ G. FLECHIA, *Annotazioni... genovesi*, en *Archivio Glottologico Italiano*, 1885, VIII, pág. 373.

²⁸ *Non magis quam* > *nomaque* > *domaque* > *dmak*. Cf. C. SALVIONI, en *Archivio Glottologico Italiano*, 1892, XII, pág. 417.

contienen la conjunción comparativa *q u a m*⁽²⁹⁾. Y, al lado de ellos, hay también otras locuciones adverbiales dialectales, siempre italianas, que parecerían reflejar *a n o n m a g i s*, sin *q u a m*, como por ejemplo: antiguo genovés *noma*, piemontés y lombardo *numá*, *nomoe*, *nomá*, *nimá*, *domá*, *dumá*, etc., pero la explicación de esta situación italiana requiere una discusión más amplia.

29 Más curioso —y precioso por su rareza— es el ejemplo *non ... mai che* encontrado dos veces en las poesías de Dante: *Rime*, en la segunda ed. de GIANFRANCO CONTINI, Torino, 1946, pág. 38, verso 7 y especialmente pág. 209, v. 2.

[Debo manifestar mi agradecimiento al colega Alonso Zamora Vicente y a la señora Nydia González Bréard de Fernández Pereiro por haberme señalado algunos descuidos en el español de este ensayo.]

HIC, IBI, INDE EN LAS LENGUAS IBERO-ROMÁNICAS

Faltaba un estudio de conjunto sobre los derivados románicos de los adverbios latinos *hic*, *ibi*, *inde*. Semejantes investigaciones difícilmente se encuentran hoy en las publicaciones periódicas de lingüística. No están de moda, como en la época de florecimiento de la escuela neogramática. Han cedido la delantera, hace mucho tiempo, a los estudios onomasiológicos porque éstos son más conformes al método de la geografía lingüística. Con todo eso no se podría decir que carecen de utilidad, con la condición, sin embargo, de que los respectivos investigadores no se contenten con inventariar simplemente las formas y sus sentidos o funciones, sino que se atrevan a dilucidar, con el apoyo del más abundante material, los problemas dejados todavía sin solución, o intenten formular nuevos problemas de carácter general.

Esta falta acaba de ser suplida, en parte⁽¹⁾, por el estudio de Antonio María Badía Margarit, *Los complementos pronominalo-adverbiales derivados de ibi e inde en la Península Ibérica*, aparecido como Anejo XXXVIII de la *RFE*,

¹ Sólo en parte, porque no se estudian los fenómenos portugueses, aunque el título de su estudio implica la inclusión de la lengua portuguesa y porque, en la parte primera, el autor no trata los derivados de *ibi e inde* en provenzal, sardo, dálmata y rumano, aunque el título (*Ibi e inde en la Romania*, págs. 19-79) los incluye.

Hay también otras lagunas, algunas inevitables, que son, con toda sinceridad, reconocidas por Badía Margarit (págs. 9-10) y que son compensadas por la esperanza de que el autor volverá de nuevo a ofrecernos un estudio completo. De todos modos, este estudio es un sólido punto de partida y un eficaz impulso para otros investigadores.

Madrid, 1947 (281 págs.) y que intenta la finalidad mencionada: unos problemas generales son bosquejados y algunos resueltos felizmente.

El autor investiga sistemáticamente: *la etimología y morfología de los derivados de ibi e inde; sus usos pronominales; la posición de esos derivados en el orden de la frase, y distribuye toda la materia en las tres grandes partes del libro, que corresponden a las tres épocas de la vida de los idiomas neolatinos: época latina, inclusive la fase románica primitiva (págs. 17-79); época del romance hispánico medieval: castellano, aragonés, catalán (págs. 81-222); la lengua moderna (págs. 223-259).*

Antes de proceder a la discusión de los problemas planteados o sugeridos por el trabajo de Badía Margarit, nos permitiremos hacer algunas observaciones con respecto a la parte bibliográfica. Siendo la razón principal de una lista de abreviaturas bibliográficas la de economizar espacio, no se ve la necesidad de abreviar el manual de G. Körting, *Handbuch der romanischen Philologie*, Leipzig, 1896, citado una sola vez (pág. 37, nota 2). Además, el manual de Körting es bastante anticuado —y superado por las obras de Meyer-Lübke— y casi completamente caído en desuso. También una sola vez, me parece, está citado el *Manuale della letteratura italiana* de D'Ancona-O. Bacci y, a pesar de eso, registrado en la lista de las abreviaturas. Con respecto a la parte italiana hay que hacer otra observación: ninguno de los ejemplos italianos citados por Badía Margarit está sacado de las ediciones críticas de los autores italianos o de las colecciones de textos dialectales, sino de este manual escolar o del manual publicado por Carli-Sainati, *Scrittori italiani*, Firenze, 1933. Faltan, en cambio, indicaciones bibliográficas más precisas sobre las poesías de Veremundo Méndez Coarasa, de manera que un investigador extranjero deseoso de controlar las citas respectivas encontrará dificultades, porque Badía Margarit indica el título de la revista *ZRPh*, sin especificar el volumen y la página. Para el dominio aragonés hubiera sido muy útil la contribución ofrecida por el volumen de Gunnar Tilander, *Los fueros de Ara-*

gón según el *Manuscrito 458 de la Bib. Nac. de Madrid*, Lund, 1937. Badía Margarit sólo cita un artículo de este sabio sueco, aparecido en *RFE* (1935).

Al hacer la historia de la cuestión etimológica con respecto al origen de los complementos *hi*, *hy*, *y*, el autor cita (págs. 29-30) a los lingüistas que los han derivado del latino *h i c*: G. Gröber, G. Körting y Meyer-Lübke. Se podría citar, entre los recientes hispanistas, H. Keniston, *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, 1937, pág. 122, que da la misma etimología para el esp. *y*.

En el § 28 habría convenido recordar la *ley Tobler-Mussafia*, porque los hechos lingüísticos discutidos en este párrafo la confirman. Una nota bibliográfica sobre esta ley, que rige los fenómenos sintácticos relativos a la posición de los átonos en la frase románica, se puede ver en A. Schiaffini, *Testi fiorentini del Dugento e dei primi del Trecento*, Firenze, 1926, en el capítulo *Sulla legge Tobler-Mussafia*, págs. 275-283. (Cf. también una nota mía en *Atti del III Congresso Internazionale dei Linguisti*, Firenze, 1935, pág. 310, nota 1.)

I

El primer problema importante, y en el que el autor hubiera podido contribuir con algo nuevo a la filología románica, sería el bosquejado en el segundo capítulo de la primera parte (págs. 29-32), es decir, de poner un poco de orden en el caos provocado por la homonimia y de establecer, con miras a una investigación más profundizada sobre los complementos pronominalo-adverbiales átonos ibero-románicos, cuáles precisamente son derivados de *i b i* y cuáles de *h i c*.

Badía Margarit hace la historia bastante completa de la cuestión, pero el problema queda como antes, limitándose el autor a una solución de compromiso:

Me parece obvio... demostrar que es preferible adoptar la etimología *ibi* para los complementos pronominalo-adverbiales (pág. 31).

No se entiende por qué no es preferible adoptar la etimología *h i c* si sólo se trata de preferencia y no de argumentos científicos. El autor justifica su actitud con la siguiente frase:

Nada se gana con querer delimitar una de las dos etimologías.

Y el resultado de esta actitud científica se ve en seguida en el *cuadro morfológico de los derivados de ibi* (pág. 32), donde, entre los legítimos derivados de este adverbio latino, figuran también las formas catalanas *hi* e *hic*. Es igual que decir que *hic* deriva de *ibi*.⁽²⁾

Verdaderamente el problema es bastante difícil, porque los derivados de *hic* se confunden por homonimia con algunos derivados de *ibi*, pero una explotación penetrante de los documentos lingüísticos, unida a una interpretación sistemática y justa de las múltiples formas gráficas, que muchas veces ocultan una misma forma real, hubiera podido, con certeza, conducir a un esclarecimiento de este problema en su mayor parte.

En primer lugar hay que separar las formas aragonesas *ive*, *ye*, *bi*, *vi*, que son indudables derivados de *ibi*, de las formas catalanas *ich*, *ych*, *hich*, *hic*, *hi*, que son indudables derivados de *hic*.

Todas las otras formas (cast. *y*, *i*, *hi*, *hy*; arag. *y*, *hi*, *hy*; cat. *i*, *y*), fonéticamente homónimas, piden una explicación que es algo difícil, pero no imposible. Probemos.

La forma predominante castellana ha sido *y*, la única conservada hasta hoy en construcción con haber: *hay*. Formalmente, deriva mejor de *ibi* que de *hic*, como lo prueba el cambio sufrido por la forma homónima francesa y de la expresión similar *il y a*:

$$ibi > ivi > iue > iu > y$$

o el cambio documentado por las formas aragonesas:

$$ibi > ive > ye > y.$$

A favor de la segunda alternativa (*y* < *ye*, *ie*) habla la forma de conjunción *y* nacida de *ie* (< *et*), según la explica-

² Hay en la pág. 39 una distracción que se le ha escapado al autor al correr de la pluma: la forma italiana *ci* (*ci penso* = fr. *j'y pense*, cat. *jo hi penso*) está catalogada acá entre los representantes de *ibi*. Empero se sabe, sin duda alguna, que it. *ci* está emparentado con *hic*, no con *ibi*. Cf., entre otros, F. D'OIDIO, en *AGI*, 1885, IX, pág. 78, M. REGULA, en *ZRPh*, 1926, XLVI, pág. 308, MEYER-LÜBKE, *REWb*, núm. 4129.

ción de R. Menéndez Pidal, *Cantar de Mio Cid*, I, pág. 297. El paralelismo con la conjunción *y* es aprovechable también para la explicación de las restantes formas castellanas *i*, *hi*, *hy* que no son otras cosas que variantes gráficas de *y*, *i*, así como la conjunción *y* (et) está representada en los antiguos textos castellanos por *e*, *he*, *i*, *hi*, *hy*.

Lo que se destaca inmediatamente y que sumamente nos interesa para la solución que buscamos al problema planteado en este párrafo es que *h-* no indica una conexión etimológica con *h i c*, sino una simple grafía, debida a la inestabilidad ortográfica medieval. En los primeros textos españoles hay unos ejemplos muy característicos del uso gráfico de *h* inicial inorgánica, como en el artículo *un* escrito *hun*, el verbo *irán* escrito *hirán*, la preposición *a* escrita *ha*, el adverbio y la interjección *ya* escritos *hya*, etc. Pero la grafía más concluyente para nuestra tesis es la de la forma *hide* derivada de *i b i d e m* y encontrada por Badía Margarit en textos aragoneses.

Lo que se ha dicho más arriba, sobre las formas castellanas, se aplica también a las formas aragonesas *y*, *hi*, *hy*, tanto más cuanto que, en aragonés, se conserva hasta ahora la forma *bi*, que indiscutiblemente deriva de *i b i*. Además, como documento probatorio de *hi*, *hy* = *i*, *y* reproduzco (al lado del ya citado *hide* < *i b i d e m*) una frase encontrada por Badía Margarit (pág. 132) en un manuscrito de Juan Fernández de Heredia:

entre las otras figuras *hi* era *hun* fiero león...

En cambio, la *h-* de la forma preponderante catalana *hi*, medieval y moderna, tiene que ser considerada etimológica y como una prueba de que *hi* deriva de *h i c* y no de *i b i*. La principal razón está constituida por la presencia en catalán medieval de las formas *hic*, *hich*, *ich*, *ych* y la ausencia de unas formas parecidas a las aragonesas *ive*, *ye*, *bi*, *vi*. Entonces también las escasas formas catalanas *y*, *i* pertenecen a la misma etimología *hic* y han de considerarse como simples variantes ortográficas, nacidas de una tendencia fonética en la respectiva ortografía, o de una influencia ortográfica española.

La conclusión que se impone es que los complementos pronominalo-adverbiales ibero-románicos no derivan *todos* de *i b i*, como resultaría del estudio de Badía Margarit, sino las formas castellanas de *i b i* y las catalanas de *h i c*. Las formas aragonesas van con las castellanas, no con las catalanas, como afirma Badía Margarit. Este último punto será retomado en el párrafo III de este ensayo, donde discutiremos la posición del catalán frente al castellano, con respecto a la situación del habla aragonesa.

II

El segundo problema importante es investigar dónde está la causa por la cual los adverbios *i b i*, *i n d e*, en su paso del latín a las lenguas ibero-románicas, han perdido, como complementos pronominalo-adverbiales átonos³), unas veces la sílaba inicial y otras la final, aun en el mismo idioma.

³ La condición de *átonos* es indispensable de un modo absoluto para considerar estos adverbios como complementos *pronominalo-adverbiales*. Badía Margarit se propone, pues, renunciar a las formas tónicas. Pero observamos que casi todos los ejemplos de las págs. 88-89, 91-92 son por lo menos dudosos, si no tónicos. A buen seguro átono es *-y* de la forma impersonal *hay* (pág. 90). Mucho más dudosas son las formas compuestas de *a d + i b i*, *a d + h i c*. *d e + i n d e*.

Con respecto a esta cuestión merece ser discutido más detalladamente el § 36 (págs. 91-92). El autor sostiene que la forma antigua *ay* se acentuaba en realidad *ái*, aunque corresponde a la forma moderna *ahí*. Probablemente. En este caso el fenómeno correspondería al del lenguaje culto actual, notado por RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, 1941, pág. 39, pero, con toda mi buena voluntad, no veo cómo en la frase del Arcipreste de Hita: *vino ay un griego, doctor muy esmerado*, la forma *ay* podría ser verdaderamente enclítica y átona. Badía Margarit apoya su hipótesis con un ejemplo tomado del Corbacho: *allí ay fallarás de lo susodicho*. Su argumentación es la siguiente: el ejemplo castellano respectivo sería en catalán: *allí hi trobaràs allò que s'ha dil abans* y, en consecuencia, la presencia de *allí* explicaría el uso átono de *hi* de tal modo que también *ay* castellano sería átono, porque corresponde a *hi* catalán, y es asimismo acompañado por *allí*.

No estoy convencido, en primer lugar, porque la frase del Corbacho me parece, a primera vista, muy rara. No tengo a mi alcance la edición de Rogerio Sánchez, usada por Badía Margarit, para controlar el lugar

La suerte de *i n d e* se presta mejor para semejante investigación, porque su cuerpo fonético es más resistente que el de *i b i*. En los antiguos textos españoles y catalanes, *i n d e* aparece reducido ya a *en*, ya a *de* o *ne*:

inde > en(de) > en
 inde > (en)de > de
 inde > ende > (en)ne > ne

¿Cuándo pierde *i n d e* su sílaba inicial *in-* y cuándo la final *-de*? ¿Cuál es la causa de esta diversidad de tratamiento?

Al ofrecernos sólo estas líneas de la pág. 34, Badía Margarit sorprende el problema, mas lo deja sin solución:

En cuanto a que unas veces se haya conservado la vocal que precede a la *-n*, y otras la que le sigue, téngase en cuenta que se trata de fenómenos de fonética sintáctica, que son los que, en último término, deciden muchas cuestiones de evolución de sonidos.

Intentemos nosotros hallar una solución al asunto. En primer lugar notamos que Badía Margarit no planteó el problema en sus términos justos, porque no se trata sólo de la vocal que precede o sigue a *n*, sino de la sílaba *en-* o *-ne* (*-de*).

El fenómeno ocurrió sólo cuando *i n d e* era átono en la oración. Una palabra llega a ser átona al perder su independencia sintáctica y al juntarse con otro miembro de la frase, así que en adelante dependerá del acento de este último. La dependencia sintáctica está, pues, acompañada, casi regularmente, de una dependencia fonética, en el sentido de que, en la sucesión rítmica de los acentos, el adverbio *i n d e*, al caer al grado de complemento pronominal, pierde su propio acento y se agrupa fonéticamente al de aquella palabra a la cual sirve como complemento. Esta combinación tiene lugar, desde el punto de vista de la posición con respecto a la palabra

respectivo del Corbacho. La edición de Pérez Pastor, Madrid, 1910, pág. 83, da otra lección (el subrayado es nuestro):

Lee el Maestro de las sentencias en el segundo lybro a *xlii* distinciones en el capítulo de la soberuia; *ay fallarás de lo* susodicho.

Entonces: *ay fallarás* y no *allí ay fallarás!* ¿Que se haya leído *allí* en vez del número *xlii*?

principal, o *antes* o *después* de ella. En términos técnicos, *inde* se reduce a la situación de *proclítico* o *enclítico*. Evidentemente que el tratamiento fonético no será igual para las dos situaciones.

Es fácil prever qué pueda acaecerle a *inde* en enclisis, porque sus sonidos finales serán los más expuestos a perderse, como se puede desprender de un ejemplo del antiguo español:

e ovo *en* pavura

(BERCEO, citado por BADÍA MARGARIT, pág. 95.)

en el cual, *ende*, agrupado enclítico frente al verbo *ovo*, perdió su sílaba final, así que podríamos reconstruir la fase anterior de esta frase del modo siguiente:

e ovo *en(de)* pavura

↑_ _|

Un tratamiento diverso tendría que sufrir *inde* al fijarse como proclítico frente a su verbo, como también se puede mostrar con un ejemplo antiguo:

que afeytos unplir sus trasoros et a cerradas las puertas porque non *de* auia mester

(HEREDIA, citado por BADÍA MARGARIT, pág. 139.)

en el cual *ende*, agrupado proclítico al verbo *auia* perdió su sílaba inicial, así que una reconstitución de la fase anterior daría:

...non (*en*)*de* auia mester.

|_ _↑

La frecuencia de semejantes situaciones creó una norma, según la cual, en proclisis, *inde* perdió la sílaba inicial y en enclisis la final. Esta norma se verifica también en otras lenguas⁽⁴⁾ y con muchos otros átonos. Así, por ej., es muy

⁴ El problema no ha sido todavía discutido de un modo satisfactorio en el cuadro de todas las lenguas románicas, donde se ve una situación muy interesante. Así los derivados franceses, españoles y retorrománicos de *inde* tienen su origen en la parte inicial, mientras los derivados italianos y sardos, en la parte final. El provenzal y catalán tienen derivados ya de la parte inicial (como en fr., esp. y retor.) ya de la parte final, como el ital. En el terreno español mismo, una posición interesante marca el aragonés, que marcha al lado ya del castellano, ya del catalán.

característica la suerte del demostrativo latino *ille* en la lengua rumana: átono y proclítico perdió su sílaba inicial; enclítico: la final. Más aún: en la época más antigua de la lengua rumana, cuando el artículo era proclítico, como lo es hoy en las demás lenguas románicas, *ille* perdió la sílaba inicial:

* *illu dóm(i)nu* > * *(e)lu dóm(i)nu* > *lu dómnu*

y mucho más tarde, al cambiar su posición, el artículo rumano perdió su parte final, hasta desaparecer, como está probado por los textos dialectales actuales:

lu dómnu > *dómnu-lu* > *dómnu'u* > *dómnu'l* > *dómnu* ⁵

Las pruebas teóricas y documentales de estas evoluciones se pueden ver en mi estudio *Descendentii demonstrativului latin ille în limba română*, Iași, 1929.

III

El tercer problema tiene un carácter más general aún, porque se encuadra en la gran cuestión de las relaciones entre el español y catalán. En la época antigua los dos idiomas marchaban paralelamente en lo que atañe a la evolución de los complementos pronominalo-adverbiales. El paralelismo se interrumpió en la época moderna: desde el siglo xv en adelante la lengua española perdió el uso de aquellos complementos, sustituyéndolos con nuevas expresiones. Quedó un solo vestigio: *hay* (< *habet + ibi*). La lengua catalana continúa este uso hasta el día de hoy. Del mismo modo procede el aragonés.

El problema comporta dos interrogantes:

a) ¿Cuál es la causa de la interrupción surgida en el paralelismo castellano-catalán?

⁵ Las formas literarias actuales *domn* (sin artículo), *dómnu'l* (con artículo) corresponden a las formas antiguas *dómnu-dómnu'lu* y a las del habla corriente *domn-dómnu*.

b) El arcaísmo aragonés, ¿es debido a un influjo catalán?

a)

Badía Margarit expone claramente, y resuelve científicamente, el primer aspecto, en el capítulo *Causa de la pérdida de i b i e i n d e en el dominio castellano* (págs. 126-130; cf. también págs. 219-222). Me parece, sin embargo, que la discusión hubiera podido extender los términos de la conclusión, hasta comprobar que la lengua española, también en esta cuestión, se muestra mucho más evolutiva y la catalana mucho más conservadora, una frente a otra. Los pasos que hicieron i b i, i n d e, durante la evolución respectiva, fueron más rápidos sobre el terreno castellano. El catalán, después de haber conocido una época gloriosa en el medioevo, sufrió una especie de relajamiento en la época siguiente, correspondiente a una época de florecimiento castellano. La actividad de los centros españoles innovadores o conductores de innovaciones lingüísticas no tuvo una adecuada correspondencia sobre el terreno catalán al terminar la Edad Media.

La suerte de los complementos átonos derivados de h i c, i b i, i n d e se parece a la suerte de muchos otros instrumentos gramaticales de varios idiomas⁶: su volumen fonético disminuye paulatinamente, así que los derivados de h i c e i b i se redujeron fonéticamente a una simple vocal i, degradada en seguida a la función consonántica i, en las nuevas sílabas resultantes de la enclisis o proclisis. Asimismo se redujeron los derivados de i n d e a una simple n (-n, n-). Hay un solo paso hasta la desaparición total. Para sobrevivir, hay que asociarse con otros instrumentos gramaticales y de esta manera ganan una cierta solidez fonética. De hecho los susodichos derivados se han asociado a unas formas del pronombre personal o se han combinado entre sí los derivados de i b i con los de i n d e. Badía Margarit nota en su estudio todas estas combinaciones y sus consideraciones a propósito son justas e intere-

⁶ Es muy interesante la suerte de las conjunciones. Cf. el estudio de A. MEILLET, *Le renouvellement des conjonctions* en el vol. I de *Linguistique historique et linguistique générale*², Paris, 1926, págs. 159 y sigs.

santes, pero tenemos dudas sobre la interpretación de unos textos dialectales aragoneses en los que se encontraría tal combinación (*i n d e + i b i*).

Badía Margarit efectuó una encuesta dialectal en el Alto Aragón y Ribagorza. Entre los textos recogidos figuran los siguientes (pág. 229):

si *ñai*, cómpramene dos
 no *ñabeba* guaires
 siempre *ñjay* — alguno
 siempre teniba que *ñabene* alguno
ñabrá de nuevas

El autor se imagina que *ñai*, *ñabeba*, *ñjay*, *ñabene*, *ñabrá* contienen la combinación de *ne* (<*i n d e*) + *i* (<*i b i*) + verbo *haber*. Este último, en las formas *ñai*, *ñjay*, tiene ya un -y, derivado de *i b i* (*hay*). La interpretación de Badía Margarit es, a mi parecer, equivocada. Aquel *ñ-* o *ñ^j* no es resultado de una combinación *ne + i*, sino el resultado de una muy simple y muy normal evolución fonética de *ne + a*: *ne + hay* > *neai* > *neai* > *ñai* [*ñjay*] > *ñai*.

b)

En el hecho de que el aragonés vaya de acuerdo con el catalán con respecto al *uso* de los complementos pronominalo-adverbiales, Badía Margarit ve un influjo catalán. No hay nada que reprochar a la argumentación misma, pero los hechos lingüísticos tienen que ser considerados nuevamente en conformidad con lo establecido en el primer párrafo de este ensayo. Ahora se ve mejor el peligro de aquella actitud tomada por el autor y resumida en la frase: *nada se gana con querer delimitar una de las dos etimologías* (pág. 31).

En lo que atañe a los presuntos derivados de *i b i*, no sólo no hay influencia catalana sobre el aragonés sino una total discrepancia entre las dos hablas. Los derivados catalanes se originan de *hic*, los aragoneses de *i b i*.

En lo que atañe, pues, al uso de los derivados, es verdad que el aragonés marcha paralelamente con el catalán aun después del siglo xv, cuando el castellano rompe el paralelismo.

Pero *paralelismo* no siempre quiere decir *influencia*. En nuestro caso, el paralelismo catalán-aragonés se puede interpretar como resultado del conservadorismo de esta última habla, en su cualidad de dialecto lateral que ha conservado muchas peculiaridades de la lengua castellana más antigua. El fenómeno no es raro; al contrario, está conforme con tantos otros casos establecidos por la geografía lingüística⁽⁷⁾.

Tampoco son pruebas en favor de una influencia catalana los argumentos sacados del modo como se refleja *i n d e* en cat. y arag. Al discutir (pág. 95) la forma cast. *en*, Badía Margarit la considera derivada de *end*, *ent* > *en* a través del fenómeno fonético *nd* > *n*. Después, al tratar de las formas aragonesas (pág. 137), añade:

La forma *en*, aunque se da en cast., no obstante en arag. debe ser un caso de influencia catalana, por la asimilación y reducción *nd* > *nn* > *n*.

Empero, acá no se trata del fenómeno de asimilación *nd* > (*nn* (> *n*)), sino de la consecuencia de una eventual posición enclítica de la forma *ende*, que provocó la pérdida de los sonidos finales: . . . *ende* > *end* > *en*. El autor ya había dicho (pág. 94) de la forma cast. *end*:

Fonéticamente tiene su explicación en la construcción de *ende* ante palabra que empezara por vocal, especialmente *e*; se trata, pues, de un caso de fonética sintáctica.

pero los datos estadísticos ofrecidos por sus ejemplos no confirman su explicación ya que, de los cinco ejemplos aducidos, uno sólo contiene *end* ante palabra que empieza por vocal:

fuesse *end* otro día

mientras los cuatro restantes tienen *end* o *ent* ante palabra que empieza por consonante:

fagan *end* ningun amor.
es *end* plazentero.
sea *ent* laudado.
bien so *ent* sabidor.

⁷ Cf. *La norma delle aree laterali* en M. BARTOLI, *Introduzione alla neolingüística*, Firenze-Ginevra, 1925 y *Saggi di linguistica spaziale*, Torino, 1945.

De todos modos, la forma *en* no es el resultado del fenómeno de asimilación $nd > nn > n$. Este fenómeno tiene lugar sólo en la forma $ne : i n d e > ende > (en) ne > ne$. Y la forma *ne* se encuentra en catalán y aragonés sin que se pueda decir con toda firmeza que:

La presencia de *-ne* en arag. hay que mirarla como un caso evidente de influencia catalana (pág. 138).

Es verdad que el fenómeno de asimilación $nd > nn$ ocurre en catalán y aragonés y sólo esporádicamente en las regiones limítrofes establecidas por R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español*, Madrid, 1926, pág. 299 y sigs. (cf. también el mapa ,pág. 304), pero las causas del fenómeno, explicadas por el gran maestro, no hablan en favor de una influencia catalana sobre otras regiones donde ocurre el mismo fenómeno. Para afirmar que el aragonés haya tomado en préstamo del catalán una forma gramatical y un fenómeno fonético, que son de los más difíciles de transmitirse, tendríamos que imaginar que el dialecto aragonés está ya lleno de otros préstamos catalanes.

Terminado el proceso fonético de asimilación, *enne* átono pudo reflejarse como *en*, o como *ne*, de conformidad con las normas ya establecidas en el precedente párrafo nuestro, así como *ende*, antes de experimentar el proceso de asimilación, pudo reflejarse como *en* o como *de*. Ésta me parece que sea la explicación más adecuada a las realidades lingüísticas de la forma *de*, explicación menos complicada que la propuesta por G. Sachs⁽⁸⁾ y aceptada por Badía Margarit (págs. 138-139), según la cual *de* sustituye a *ne* cuando precede *non*:

$n\ on\ i\ n\ d\ e > *non\ n\ d\ e > non\ d\ e$

y ulteriormente *de* se desprendió de *non* y se usó independientemente. Pero en una frase como la citada por Badía Margarit: ... *pórque non de auía mester*, hay que partir de *inde + avia* [$> de\ auía$] y no de *non + inde* [$> *non\ n\ d\ e$], porque *i n d e* pierde su acento en favor del verbo *auía* y no de la negación.

⁸ GEORG SACHS, *Reflejos de « inde » en España*, en *RFE*, 1934, XXI, págs. 159-160.

IV

OBSERVACIONES DE DETALLE. — Hemos notado algunos pequeños descuidos en el libro de Badía Margarit que impresionan a un lector que quiere seguir al autor hasta en los detalles de su trabajo, porque no siempre los detalles son cosas omisibles en los estudios lingüísticos. Y no lo hacemos por el gusto de descubrir a toda costa errores, sino para ayudar en sus tareas venideras a un joven erudito que se manifiesta tan prometedor en la presente memoria doctoral.

— Pág. 25. Las frases catalanas *àra vàig allí* y *àra vinc de càsa* o no corresponden cabalmente a la fórmula *sujeto + verbo + adverbio* o la fórmula no fue combinada felizmente, porque *àra* no es *sujeto* sino un *adverbio*, como tampoco lo es en las frases *àra hi vaig* y *àra en vinc*, citadas para ilustrar la fórmula *sujeto + complemento pronominal + verbo*.

Además, la transcripción fonética de estas últimas frases nos parece dudosa. En *àr_e i b_ás*, *e* + *i* forman un diptongo, con lo que la frase contiene tres sílabas: *á/r_ei/b_ás*. El signo de la segunda frase *àr_e em b_iη*, nos obliga a dividir también esa frase en tres sílabas: *á/r_eem/b_iη*, pero los caracteres fonéticos *e e* indican que las respectivas vocales son iguales y que tienen función de sonante, es decir que constituyen dos sílabas separadas. Entonces, o la transcripción de una de las dos *e* no es justa, o hay, de hecho, un hiato entre aquellas *e* y, en consecuencia, la frase respectiva tiene cuatro sílabas: *a/r_e/e_m/b_iη*.

Pág. 35. El autor habla de *la tendencia general de la Rumania a la expresión de pronombres mediante adverbios de lugar*. Sería más adecuado decir: “la tendencia de usar adverbios con valor pronominal”.

—*Li* en la frase francesa antigua *L'arcevesque Turpins li signat gentement* (pág. 60), o en la frase española *Si al fizo, perdone li Cristo en qui creemos* (pág. 61) no es un derivado de *i b i*, sino del dativo del pronombre *ille*.

—También nos parece poco adecuado el término *semitónico* (pág. 99) para denominar un complemento que no tiene

antecedente explícito del cual pueda ser pronombre. Un complemento derivado de *h i c*, *i b i*, *i n d e* puede ser o acentuado en la frase (*tónico*), o sin acento (*átono*).

Pág. 54. El proceso psicológico seguido por la mente de los hablantes catalanes al usar la frase *hi pensa*, en lugar de *ho pensa*, al contestar a la interrogación: *no faria el ridícul de venir ara?*, está muy bien interpretado. Pero la distinción terminológica entre los dos complementos (*hi*, *ho*) no me parece adecuada. ¿Por qué el primero, *hi*, ha de ser un complemento *psicológico* y el segundo, *ho*, *lógico*? Desde el punto de vista psicológico los dos son idénticos, pero no *complementos*, sino *sujetos psicológicos*. En estas frases, después, el punto de vista psicológico no coincide con el gramatical, así que *hi*, *ho* no son *sujetos gramaticales*, sino *complementos*, con la diferencia de que *hi* es un complemento circunstancial y *ho* un complemento directo. Según el análisis efectuado por el autor, *hi* “satisface mejor la idea del hablante” (pág. 55). Así no se puede entender por qué es considerado *complemento lógico ho* y no *hi*.

—Interesante la explicación ofrecida en el § 26 (págs. 72-74) de cómo de una analogía gramatical se ha llegado a una de contenido.

—Todos los complementos pronominalo-adverbiales son en su cualidad de átonos o *proclíticos* o *enclíticos*. La grafía no constituye siempre una prueba en favor de una o de otra posición. Badía Margarit pone demasiado cuidado en la grafía y considera *hi* enclítico sólo en la frase: *chels iuratz lo metan en la carcer sobredita e . . . estonHI XX dias . . . o . . . estonHI V dias* (pág. 135) y no, también, en la frase absolutamente idéntica y del mismo texto: *chel metan los juratz en la cárcel e eston HI V dias* (pág. 132). La diferencia es sólo gráfica.

—Pág. 134. La discusión sobre los casos de proclisis de *hi*[= *i*], frente a la forma verbal *a*[= *ha*], como por ej. en la frase . . . *non HIA ave tan cantadera*, carece de claridad. El autor dice que:

. . . son ortográficos puramente. Desde el punto de vista lógico no lo eran, sino que, contrariamente, tendían a ser enclíticos, porque la frase no empezaba nunca con una partícula átona. Por esta razón,

puede afirmarse en términos generales, que son más abundantes las formas enclíticas que las proclíticas.

Un elemento de lengua puede ser *realmente* proclítico o enclítico, o sólo aparentemente, *ortográficamente*. Los términos *proclisis ortográfica-proclisis lógica* no denominan dos fenómenos opuestos. Opuestos pueden considerarse *proclisis real-proclisis ortográfica*. En *hia* hay un caso de *proclisis real*, no solamente ortográfica. La opinión del autor de que las formas enclíticas son más abundantes está contradicha por los hechos observados en el antiguo español, y no sólo en el *Cantar de Mio Cid*, sino también en otros textos, como nota muy bien R. Menéndez Pidal, *Cantar*, I, pág. 326:

Nótese que *y* se usa con el impersonal *auer* no sólo en el presente y pospuesto ... sino en todos los tiempos, y *preferentemente* antepuesto.

Tal vez Badía Margarit quiso decir que la forma *hia* [*hi + a*] no es lógica porque constituye una excepción a la ley sintáctica, según la cual, la frase antigua nunca empezaba con una partícula átona, así que más lógico sería *a + hi* [= actual *hay*]. Pero ¿qué hablante español, si no es lingüista, se da cuenta de que *hay* es un compuesto de *ha + y* [*h a b e t + i b i*]? Asimismo el autor de la frase con *hia* había perdido el sentido etimológico de esta combinación y no se percataba de que en *hia* hay dos elementos (*hi + a*). En su habla, la noción 'existe' se expresaba con *hi + a*, precisamente como en el francés 'il *y a*' y no como en el esp. moderno *ha + y* [*hay*]. La ley sintáctica a la cual apela Badía Margarit no está contradicha en absoluto. El referido autor escribía *hia* porque *hi* se había fundido con *a* y había formado una sola palabra, así que, para él, la frase no empezaba por una partícula átona, sino por un verbo.

Un problema que merecía ser investigado es precisamente éste: ¿por qué al impersonal moderno *ái* [*hay*] le corresponde en los antiguos textos *ia* [*hia*]? ¿Es más antigua la posición *y + ha* y de ella derivó *ha + y*? ¿O *y + ha* coexistió con *ha + y* en regiones diversas hasta que prevaleció la posición *ha + y*? En este caso, ¿cuáles son las regiones? ¿Qué nos puede decir una comparación con la lengua francesa?

A P O S T I L L A

El texto de este ensayo reproduce con pocos cambios un artículo publicado por nosotros en la revista *Filología* de Buenos Aires, II (1950), 29-44. Hemos eliminado sólo las asperezas estilísticas.

Los ecos despertados por el mismo en el mundo de los hispanizantes fueron favorables a casi todos nuestros puntos de vista. Citamos las reseñas de PETER BOYD-BOWMAN, en *NRFH*, 5 (1951), 234 y BERNARD POTTIER, en *Ro*, LXXIII (1952), 131-132.

De acuerdo con nuestra hipótesis sobre la suerte de INDE en proclisis y enclisis, expuesta en el párrafo II del presente ensayo, se muestra también MANUEL ALVAR, en su libro: *El dialecto aragonés*, Madrid, Gredos, 1953, § 195. Alusión, igualmente favorable, a nuestro trabajo hace ALVAR en su artículo: *Dos cortes sincrónicos en el habla de Graus*, en *Archivo de Filología Aragonesa*, VI (1955), nota 41.

A. BADÍA MARGARIT, *Sobre IBI e INDE en las lenguas de la Península Ibérica*, en *RFE*, XXXV (1951), 62-74, se propone aclarar algunos puntos de su trabajo anterior (1947) que habían sido planteados de otra manera por nosotros (1950).

Le hemos reprochado al Prof. Badía Margarit su preferencia para IBI al derivar de este étymon latino no solamente las formas aragonesas *ive*, *ye*, *bi*, *vi*, sino también las catalanes *ich*, *hich*, *hic*, *ych*. Por entonces (1947), B. M. no había fundamentado su "preferencia". Al contestar (1951) a nuestra crítica B. M. afirma:

1. HIC e IBI (uno con valor de *proximidad*, otro de *lejanía*) se confundieron desde el punto de vista significativo: "Los dos adverbios mencionados pasaron, desde el latín vulgar, a indicar una referencia locativa sin precisar concretamente proximidad o lejanía". (p. 63).

Empero, según parece, no se ha producido, hasta ahora, ningún dato concreto latino para probar tal confusión semántica. Sin tales datos, lo dicho por B. M. queda una mera afirmación. Creemos, pues, que es muy acertada la observación de M. ALVAR (1953, nota 14, págs. 294-295): "Si i b i e

h i c perdieron su valor propio para designar —sólo— una referencia locativa, sin indicación de proximidad o lejanía (RFE, XXXV, p. 63) había que aportar datos latinos que demuestren la exclusión de *h i c* y la universalidad de *i b i*. Mientras esto no se pruebe creo difícil pronunciarse por una de las dos etimologías . . . ”.

Además, podríamos agregar que si, por falta de datos latinos, apelamos a la comparación de las lenguas románicas entre sí, la situación italiana viene a infirmar la hipótesis de B. M. Los reflejos italianos de *h i c* e *i b i* han conservado los antiguos valores semánticos.

2. *HIC* e *IBI*, confundidos semánticamente, pudieron provocar la formación de un adverbio átono único: el prerromance * *y*: “ . . . la Romania occidental no conoce más que un adverbio en uso pronominal átono: el prerromance * *y*, que deriva preferentemente de *i b i* . . . ” (B. M. 1951, pág. 64).

Aceptamos la hipótesis de una confusión fonética entre *IBI* e *HIC*, mas no la “preferencia” de *IBI* y menos aún la fecha de la confusión (en la época prerromance).

La preferencia de *IBI* deja sin explicación valedera la existencia en catalán de las formas *ich*, *hich*, *hic*, *ych*.

Si la confusión fonética es un fenómeno prerromance, ¿cómo pudo volver ese * *y* nuevamente a sus precedentes fases, documentadas por las formas del antiguo francés *ivi*, *iue*, *iu*, *vi*; del ital. ant. *ivi*, *vi*; del arag. ant. *ive*, *ye*, *bi*, *vi*, o del arag. moderno *ibi*?

Con respecto a la doble derivación de *i n d e*, tendré ocasión de producir nuevos datos en una próxima oportunidad. Aquí me limito a expresar la satisfacción por el hecho de que M. ALVAR (1953, pág. 296, nota 20) acepta mi hipótesis:

Me parece más aceptable la hipótesis de GAZDARU, art. cit., p. 36: «en proclisis *i n d e* perdió la sílaba inicial y en enclisis la final» . . .

LA MÁS ANTIGUA JARYA MOZÁRABE.
NUEVA TRANSCRIPCIÓN E
INTERPRETACIÓN

En los veinte años que han pasado desde el descubrimiento de las jaryas, se ha publicado una considerable bibliografía sobre estos importantísimos poemitas mozárabes.

La filología argentina contribuyó con un valioso trabajo de conjunto, escrito por un joven profesor de la Universidad de Mendoza.⁽¹⁾ Con un aparato científico más amplio se publicó después en Alemania, entre los suplementos de la *ZRPh*, una edición completa de todas las jaryas conocidas hasta 1960⁽²⁾. El autor ha tenido en cuenta casi toda la bibliografía anterior que suma más de 150 números⁽³⁾.

Esta rápida sucesión de cuantiosa e importante bibliografía⁽⁴⁾ tiene sus principales causas en el interés del sensacional

¹ RODOLFO A. BORELLO, *Jaryas andalusíes*, Bahía Blanca, 1959, p. 75. Es un óptimo manual para los estudiantes de habla española. Cfr. las reseñas de MARÍA T. BELFIORE, en *HuT*, VII, 12 (1959), 222-223, y de KLAUS HEGER, en *ZRPh*, LXXVII (1961), 214-219.

² KLAUS HEGER, *Die bisher veröffentlichten Hargas und ihre Deutungen*, Tübingen, 1960 [101. Beiheft zur *ZRPh*], págs. xviii, 206.

³ La bibliografía se enriqueció después con otros números importantes. Serán mencionadas en nuestras notas algunas contribuciones firmadas por Irénée M. Cluzel, Rafael Lapesa, R. Menéndez Pidal, Joseph M. Piel.

⁴ Se había anunciado de próxima aparición en España un libro preparado por Dámaso Alonso y E. García Gómez.

Mientras entraban en imprenta los presentes *Ensayos*, hemos tomado conocimiento de la obra fundamental de E. GARCÍA GÓMEZ, *Las jarchas romances de la serie árabe en su marco*. Edición en caracteres latinos, versión española en calco rítmico y estudio de 43 moaxajas andaluzas. Madrid, Soc. de Estudios y Publicaciones, 1965, págs. 433.

descubrimiento y en la difícil lectura del texto de las jaryas, escritas con la grafía árabe o hebraica y susceptibles, por eso, de variadas y contradictorias lecturas. Para interpretarlas, hay que apelar muchas veces a la audacia y a la fantasía⁽⁵⁾.

A numerosas conjeturas se ha prestado la jarya N° XVIII, que es objeto de las presentes páginas. Es la más antigua descubierta hasta ahora. Su autor, Yosef al-Katib (Josef el Escriba), la incluyó al final de una muwassaha hebraica de la mitad del siglo XI, anterior a 1042. Por su antigüedad, que hace adelantar en un siglo la edad de la literatura española, llamó la atención de todos los especialistas en este campo y fue bojeta de varias interpretaciones.

La primera fue formulada, naturalmente, por el descubridor de la jarya, S. M. Stern⁽⁶⁾, que nos proporcionó también el texto en caracteres hebraicos con la respectiva transliteración y transcripción:

תנת אמארי תנת אמארי	tnt 'm'ry tnt 'm'ry
חביב תנת אמארי	hbyb tnt 'm'ry
אנפרמירן וליוש גידש	'nfrmyrwn wlyws gydš
ידולו תן מאל	ydwlñ tn m'ly

Tan te amaré, tan te amaré,
Habib, tan te amaré
Enfermeron welyos, gueras (?)
Ya dolen tan male.

La transliteración y la transcripción promovieron controversias que todavía no han encontrado solución satisfactoria. Queda, pues, campo libre para otras conjeturas. Nos proponemos formular algunas.

⁵ E. GARCÍA GÓMEZ, "La muwassaha de Ibn-Baqui de Córdoba", *ALAn*, XIX (1954), 43-44: "La interpretación de las jaryas requiere una cierta dosis de audacia y de adelanto de hipótesis".

⁶ SAMUEL M. STERN, "Les vers finaux en espagnol dans les muwassahs hispano-hébraïques. Une contribution à l'histoire du muwassah et à l'étude du vieux dialecte espagnol *mozarabe*", *ALAn*, XIII (1948), 331-332.

tnt 'm'ry. La transcripción *tan te amaré*, propuesta por S. M. Stern, significa que el autor lee en este fragmento la forma de futuro (1ª persona del singular). El mismo especialista propuso más tarde⁽⁷⁾ la forma arcaica, siempre de futuro, *amaray*, que es la forma regular de la época en que fue escrita la jarya.

Empero, el análisis lógico de los respectivos versos no está de acuerdo con el futuro, porque la acción expresada por el verbo *enfermaron* es un proceso acaecido en el pasado, mientras la causa de este proceso no ha comenzado todavía: *amaray*, *amarei*, *amaré*. Es absurdo decir “*enfermaron* mis ojos [‘ayer’] porque te *amaré* [‘mañana’]”: ¡el efecto anterior a la causa!

También Cantera había notado, de paso, la incongruencia entre los verbos *enfermeron*, *dolen*, y el futuro del verbo *amar* (“parecen conjugarse mal”), y había pensado, por un momento, que *'nfrmyrwn* pudiera estar, quizá, por el *condicional* *enfermar yen* o el futuro *enfermar han*, mas no acogió en su transcripción a ninguno de los dos, sino, únicamente, cambió el final de *amaré* en *amarí*:

Tant amarí, tant amarí,
Habib, tant amarí,
Enfermeron olyos gayos (?)
Ya dolen tan mali.⁽⁸⁾

Más decidido a remediar el desacuerdo se mostró García Gómez al conjeturar el infinitivo *amare* en vez del futuro⁽⁹⁾:

Tant' amáre, tant' amáre,
habíb, tant'amáre ,
enfermaron welyos gayos
e dolen tan male.

⁷ S. M. STERN, *Les chansons mozarabes. Les vers finaux* (“*kharjas*”) *en espagnol dans les “muwashshahs” arabes et hébreux*, Palermo, 1953, p. 18.

⁸ FRANCISCO CANTERA, “Versos españoles en las muwassahas hispano-hebreas”, *Sef*, IX (1949), 231 y nota 28.

⁹ E. GARCÍA GÓMEZ, “Nuevas observaciones sobre las *jaryas* romances en muwassahas hebreas”, *ALAn*, XV (1950), 165.

con la traducción:

Tanto amar, tanto amar,
amigo, tanto amar,
enfermaron ojos antes alegres
y que ahora sufren tan grandes males.

Las razones de su conjetura, formuladas más tarde, son: "el buen sentido y la asonancia"⁽¹⁰⁾.

Y, de verdad, si admitimos que el primer verbo, entre los tres que componen esta jarya, es necesariamente *amar*, entonces la única forma verbal permitida por la lógica ("el buen sentido") es necesariamente el infinitivo, aunque, lingüísticamente, nos resultaría violento renunciar a la desinencia *-ay* propuesta por Stern. El infinitivo fue aceptado primeramente por R. Menéndez Pidal que, además, instauró el dip-tongo *ue* en los esticos 3º y 4º: *uelyos* y *duelen*⁽¹¹⁾. Después lo aceptó Cantera⁽¹²⁾. En el infinitivo *amare* piensa también R. Lapesa: "Pese a las razones métricas que haya en favor de un futuro *amaray*, *amarei* o *amaré*, parece mejor el infinitivo . . ." ⁽¹³⁾. Una breve explicación nos proporciona R. A. Borello: "Las formas del verbo *amar* representan el infinitivo, pues de otra manera resulta difícil conciliar su significado con el resto de la jarya."⁽¹⁴⁾ Borello habrá observado, probable-

10 E. GARCÍA GÓMEZ, "Las jaryas mozárabes y los judíos de Al-Andalus", *BAE*, XXXVII (1957), 377.

11 R. MENÉNDEZ PIDAL, "Cantos románicos andalusíes", en *BAE*, XXXI (1951), 187-270. Citamos según el vol. *España, eslabón entre la Cristiandad y el Islam*, Madrid, 1956, Colección Austral, págs. 82-117. Empero, el ilustre maestro no parece haber renunciado completamente al futuro *amaray*, *amarey*: "...habría que leer también *amarei* (18a), donde se ha leído *amaré* (Stern) o *amarí* (Cantera)" (p. 79). Véase, además, su estudio "La primitiva lírica europea. Estado actual del problema", *RFE*, XLIII (1960), 314.

12 FRANCISCO CANTERA, *La canción mozárabe*, Santander, 1957. No conocemos directamente este estudio, sino a través de la discusión entablada por E. GARCÍA GÓMEZ, "Las jaryas mozárabes y los judíos de Al-Andalus", *BAE*, XXXVII (1957), 377.

13 RAFAEL LAPESA, "Sobre el texto y lenguaje de algunas *jarchyas* mozárabes", *BAE*, XL (1960), 59-60.

14 RODOLFO A. BORELLO, *Jaryas andalusíes*, Bahía Blanca, 1959, págs. 33-34.

mente, el absurdo lógico señalado por nosotros más arriba. El infinitivo elimina en parte este inconveniente. En todo caso es preferible al futuro⁽¹⁵⁾.

'nfrmyrwn. Veremos en seguida, al volver sobre la interpretación *tnt'm'ry*, que la conciliación deseada no fue alcanzada satisfactoriamente. Antes tenemos que esclarecer la forma verbal 'nfrmyrwn. No tiene tanta importancia si se lee "enfermeron"⁽¹⁶⁾, "enfermaron"⁽¹⁷⁾ o "enfermiron"⁽¹⁸⁾.

El signo gráfico iud representa casi regularmente las vocales romances *i*, *e*, pero algunas veces también la vocal *a*, o los diptongos *ei*, *ai*. La forma normal *enfermaron* pudo sufrir la asimilación $a > e$ [= *enfermeron*] a causa de las dos *e* de las sílabas anteriores.

Es mucho más importante saber si el respectivo verbo es transitivo o intransitivo⁽¹⁹⁾. Según el orden de las palabras, *welyos* parece ser no el sujeto sino más bien el objeto directo, de manera que *enfermar* sería transitivo. En este caso el sujeto de *enfermeron* es *tant amáre*. Pero este infinitivo sustantivado está en número singular y difícilmente lo podemos concebir como sujeto de *enfermeron* que está en plural, aun cuando figure repetido tres veces: habría, pues, una silepsis de número gramatical.

¿Amar o mirar? Estas dos serias deficiencias señaladas en las interpretaciones conferidas hasta ahora a la jarya XVIII nosotros las habíamos observado ya desde

¹⁵ Algunos estudiosos han quedado fieles al 'futuro'. Así es IRÉNÉE M. CLUZEL, "Les jaryas et l'amour courtois", *CuN*, XX (1960), 249, que traduce de esa manera nuestra jarya: "Je t'aimerai si bien, je t'aimerai si bien, je t'amerai si bien! Les soucis ont rendu mes yeux malades, ils me font si mal!"

¹⁶ Según las opiniones de S. M. STERN, op. cit.; F8. CANTERA, op. cit.; L. SPITZER, en *HR*, XXIII (1955), 304.

¹⁷ Según R. A. BORELLO, op. cit.; E. GARCÍA GÓMEZ, op. cit.; M. RODRÍGUEZ LAPA, *Lições de literatura portuguesa. Epoca medieval*, Coimbra, 1956, p. 47 (apud Heger, op. cit., pág. 108).

¹⁸ Según la opinión, muy bien fundamentada, de R. LAPESA, "Sobre el texto y lenguaje de algunas jarchyas mozárabes", *BAE*, XL (1960), 60.

¹⁹ Creo que el problema fue planteado por L. SPITZER en *HR*, XXIII (1955), 304.

1950, en ocasión de nuestro primer curso universitario en Buenos Aires sobre las literaturas neolatinas en la época de los orígenes, pero el camino hacia una nueva conjetura, en mayor consonancia con la lógica y la sintaxis, nos fue sugerido por un alumno, Juan San Sebastián, que pensó en el verbo *mirar* en lugar de *amar*.

Y de verdad, para las circunstancias de nuestra jarya, es más natural buscar la causa de esta "enfermedad" a los ojos en la acción expresada por el verbo *mirar*, que no en la acción expresada por el verbo *amar*. En la poesía lírica tropezamos a cada paso con dolores provocados por el amor, como, por ejemplo, en la jarya XXI ("meu l-habib enefrmo de meu amar"), pero el órgano elegido para sufrirlos es el corazón, no los ojos. Sólo la mirada puede provocar un dolor a los ojos, como en los versos del gran poeta rumano M. Eminescu:

Mă dor de crudul tău amor
A pieptului meu coarde
Si ochii mari și grei mă dor,
Privirea ta mă arde.⁽²⁰⁾

Me duelen por tu cruel amor / Las cuerdas de mi pecho / Y los ojos grandes me duelen, / Tu mirada me quemaa.

Los ejemplos podrían multiplicarse con citas de tantos otros autores que han tratado el tema de los "ojos doloridos". El Profesor R. A. Borello me señala, en una carta personal, algunas poesías españolas de tipo tradicional que se refieren al mismo tema. Muy característicos son los siguientes versos:

Recordad, mis ojuelos verdes,
que a la mañana dormiredes.

Recordad al dolorido
que empañacha su ojo
de amor está herido,
que a la mañana dormiredes.⁽²¹⁾

²⁰ Los versos 145-148 del poema "Luceafărul". Sobre la poesía de los ojos en Eminescu véase el estudio de nuestro ex alumno D. FLOREA-RARISTE, *Poesía ochilor la Eminescu*, en *Arhiva*, XLVI (Iasi, 1939), págs. 209-240.

²¹ La poesía N° 222 en DÁMASO ALONSO y JOSÉ M. BLECUA, *Antología de la poesía española. Poesía de tipo tradicional*, Madrid-Gredos, 1956.

En la misma carta el colega Borello manifiesta su conformidad con mi interpretación: "Creo que usted ha resuelto, con buenos argumentos, la lectura de esta forma verbal" y agrega acertadamente: "El problema estaría en encontrar en textos medievales (como el que usted propone) algún o algunos ejemplos que tuvieran cierta relación con su lectura". Acudamos, pues, a textos medievales.

"Ojos doloridos" en la lírica medieval Los ojos heridos por la mirada amorosa constituyen un motivo literario bastante frecuente en la poesía occidental de la Edad Media. Según el concepto predantesco del "dolce stil nuovo", la imagen del ser amado penetra en el corazón, donde tiene su morada, a través de los ojos, esto es, con la mirada. Ya Guido Guinizelli, el fundador de la nueva escuela poética italiana, había expresado ese concepto:

Lo vostro bel saluto e'l gentil sguardo
che fate, quando v'encontro, m'ancide:
Amor m'assale e già non ha riguardo
s'elli face peccato ovver mercide;
chè per mezzo lo cor me lancia un dardo
.....
*Per li occhi passà como fa lo trono,
che fer per la fenestra de la torre,
e ciò che dentro trova spezza e fende...* (22)

Vuestro bello saludo y la gentil mirada / que dais, cuando os encuentro, *me mata*: / Amor me asalta y ya no se cuida / si me hace daño o merced; / que me lanza un dardo en mitad del corazón / ... / *Por los ojos pasa como el rayo / que atraviesa la ventana de la torre, / y todo lo que dentro encuentra despedaza y hiere...*

En los versos citados, la imagen de la amada es como un dardo que destroza el corazón del poeta. El dardo, a su vez, es comparado con un rayo que atraviesa el vidrio sin herirlo.

22 Los versos 1-5, 9-11 de la poesía "Lo vostro bel saluto", en la edición N. SAPEGNO e G. TROMBATORE, *Scrittori d'Italia. Antología...* Vol. I. Secoli XIII-XV. A cura di N. SAPEGNO, Terza ed., Firenze, 1945, pág. 58.

Esta es una teoría de “óptica” amorosa que fue más explícitamente expuesta por Chrétien de Troyes en algunos versos famosos de su obra *Cligès*(²³).

Con *dardos, flechas, saetas, arpones, espadas y puñales* fue comparada la mirada amorosa también por los poetas árabes de España en numerosas “moaxajas” editadas por García Gómez. Cito algunos ejemplos(^{23a}):

Muerto estoy, cuando quien *mira*
con unos ojos gachones
y prepara agudos *dardos*
desde esos arcos fatales,
dispara contra mi pecho
saetas que son mortales.

(pág. 191)

Hiere su *mirada*
todo aquel a quien *mira*
¡Cuántos corazones
bien traspasa con *flechas*,
que empeñacha su ojo
con pestañas espesas!

(pág. 143)

Porque son
esas *pupilas*
cuando me embisten
como las
finas *espadas*
en fieras lides.

(pág. 281)

Los ojos de nuestra jarya no son ni un simple instrumento que, gracias a su transparencia, deja pasar el “dardo”, como en los versos de Chrétien de Troyes, ni un órgano activo, ofensivo, que “destroza”, sino más bien pasivo: son “uellos que duelen tan male”. Esta distinción nos recuerda un interesante problema de lingüística. Para nuestra lengua, como para otras lenguas modernas o clásicas, pertenecientes a la familia indoeuropea, el verbo *mirar* es activo y transitivo, aunque, des-

²³ Cf. M. LAZAR, *Amour courtois et “fin’amors”*, Paris, 1964, pág. 216.

^{23a} E. GARCÍA GÓMEZ, *Las jarchas romances de la serie árabe en su marco*, Madrid, 1965, págs. 191, 143, 281.

de el punto de vista lógico y fisiológico, *mirar* y *ver* no son *efectivos* sino *afectivos*: la retina del que *ve* o *mira* se impresionan, de manera que el sujeto de tales verbos no es un *agens* sino un *patiens*, porque sufre una modificación en sus disposiciones afectivas. Las lenguas de tipo caucásico pueden captar estos matices en la estructura de sus verbos. Por eso, los lingüistas que han analizado tales fenómenos usan los términos *activo* y *pasivo* para los substantivos (sujetos), no para los verbos (predicados) (24).

Nuestra jarya tiene una correspondencia todavía más acabada en otros poetas “dolcestilnovistas”. Uno de ellos es Guido Cavalcanti, en la poesía “Li occhi di quella gentil foresetta”:

*Ella mi fere sì quando la sguardo,
ch'i'sento lo sospir tremar nel core:
esce de li occhi suoi, che me ne ardo,
un gentileto spirito d'amore...*
.....
ed io, s'i'la sgurdasse, ne morria.(25)

*Ella me hiere de tal modo cuando la miro, / que siento los suspiros
temblar en el corazón: / sale de sus ojos, que me quemar, / un
gentil geniecillo de amor. / ... / y yo, si la mirara, moriría.*

o en la poesía “Era un penser d'amor”:

*...Il tuo colpo, che nel cor si vede,
fu tratto d'occhi di troppo valore,
che dentro vi lasciaro uno splendore
ch'i'nol posso mirare.*(26)

*Tu herida, que se ve en el corazón, / fue hecha por ojos de dema-
siado poder, / que dentro dejaron un resplandor / que no puedo
mirar.*

como también en la poesía “A me stesso di me pietate vene . . .”:

*...quand'i'guardo verso lei,
rizzami gli occhi de lo su'disdegno
sì feramente che distrugge'l core.
Allor si parte ogni virtù da'miei,*

24 Cf. también C. C. UHLENBECK, *Agens und Patiens im Kasussystem der indogermanischen Sprachen*, en *IF*, XII (1901), págs. 170-171.

25 Los versos 4-7, 24, en la edición *Rimatori del Dolce Stil Novo*. Introduzione e note di LUIGI DI BENEDETTO, Torino, 1925, págs. 43-44.

26 Los versos 23-26, en la edición citada, pág. 43 ss.

*e'l cor si ferma, per veduto segno
dove si lancia crudeltà d'amore.*(27)

... cuando miro hacia ella, / me dirige los ojos con su desdén / tan cruelmente que me destroza, el corazón. / Entonces se va de los míos toda vigor / y el corazón se detiene, como elegido blanco / allí donde se lanza la crueldad del amor.

A la misma escuela poética italiana pertenece Gianni Alfani que, naturalmente, alude al tema de los ojos doloridos en su mejor poesía:

*... gli occhi miei son morti,
per li gran colpi e forti
che ricevetter tanto
da'suoi nel mi'partir, ch'or piango in canto.*(28)

... mis ojos han muerto / por las terribles heridas / tan intensas recibidas / de los suyos al partir y que ahora lloro en mi canto.

Especial valor probatorio para nuestro propósito tienen los ojos doloridos que encontramos en las literaturas iberorrománicas. Podrían citarse algunas *cantigas* de Juyâo Bolseyro de la segunda mitad del siglo XIII⁽²⁹⁾ y una poesía del trovador valenciano Jordi de Sant Jordi (nacido a fines del siglo XIV), editada y estudiada por Riquer⁽³⁰⁾. Jordi afirma precisamente que el amor entra por los ojos y de ellos pasa al corazón.

En su itinerario medieval, nuestro tema abarcó todas las literaturas neolatinas occidentales. A esta expansión ha contribuido en gran medida la literatura trobadoresca de Proven-

²⁷ Los versos 9-14, en la edición citada, pág. 37 s.

²⁸ Los versos 14-17 de la poesía "Ballatetta dolente", en la edición citada, pág. 105.

²⁹ Cf. ERILDE REALI, *Le "cantigas" de Juyâo Bolseyro*, en *Annali dell'Istituto Universitario Orientale di Napoli*, Sezione Romanza, VI (1964), pp. 237-335, especialmente la cántiga XXIII, pp. 306-307. REALI (pág. 244, nota 3 y pág. 308, nota 1) nos ofrece algunas indicaciones sobre otros poetas que han tratado el mismo tema.

³⁰ MARTÍN DE RIQUER, *Jordi de Sant Jordi. Estudio y edición*, Granada, 1955. En este estudio encontramos informaciones interesantes sobre otros poetas catalanes que han tratado temas parecidos: Andreu Febrer y Gilabert de Próxita.

za. Notamos aquí algunos pasajes muy característicos que hemos leído en la obra de Uc de Saint Circ⁽³¹⁾, donde el poeta lamenta, en una serie de canciones, el dolor que le provocan los ojos y el corazón a su persona, como si estos órganos fueran destacados, por lo menos espiritualmente, de su anatomía personal. Cito los versos más característicos:

Anc enemies q'ieu agues
 Nuill temps no·m tenc tant de dan
 cum mos cors e miei huoill fan;

 Qe·l cors en sospira e·n plaing
 E·ill huoill en ploron soven,

 Per que m'agr'ops, s'ieu pogues,
 C'al cor e als huoills, qe·m fan
 Aver de ma mort talan.⁽³²⁾

Ningún enemigo que yo he tenido / Jamás me ha hecho tanto daño /
 Cuanto me lo hacen mi corazón y mis ojos / ... / Porque el corazón por eso suspira y se lamenta / Y los ojos lloran frecuentemente / ... / Por eso, si yo pudiese, huiría / Del corazón y de los ojos, que me hacen / Tener deseo de la muerte.

Semejante contenido se encuentra en los primeros versos de la segunda canción:

Tres enemies e dos mals seignors ai,
 C'usquecs poigna nuoig e jorn cum m'aucia:
 L'enemic son miei oill e·l cors, qe·m fai
 Voler celliei c'a mi non taigneria.⁽³³⁾

Tres enemigos y dos malos señores tengo, / Cada uno de los cuales pugna noche y día por matarme: / Los enemigos son mis ojos y el corazón que me hacen / Querer a aquella que no me pertenecía.

³¹ UC DE SAINT CIRC, *Poésies*. Publ. avec une trad., une introd. et des notes par ALFRED JEANROY et J. J. SALVERDA DE GRAVE, Toulouse, 1913.

³² Los versos 1-3, 6-7, 11-13 de la primera canción, edición citada, pág. 3.

³³ Los versos 1-4 de la segunda canción, edición citada, pág. 10. Sorprendente paralelismo de contenido y expresión presentan algunos versos de Chrétien de Troyes citados y comentados por M. LAZAR, *op. cit.*, pág. 216.

El tema aparece también en la cuarta canción:

Gent ant saubut miei uoill vensser mon cor,
 et jen miei huoill e.l cors an vencut me,
 Qe mos cors vi els huoills cella per que
 Moront miei huoill, et ieu e.l cors en mor...(34)

Dulcemente supieron mis ojos vencer a mi corazón. / Y mis ojos y el corazón me vencieron a mí, / Porque mi corazón ha visto a través de mis ojos a aquella por quien / Murieron mis ojos, como también mi corazón e yo mismo morimos...

No carece de interés acotar que Uc de Saint-Circ hizo viajes, en su juventud, por Cataluña, Aragón y Castilla. No queremos relacionar este detalle biográfico con la presencia de los "ojos doloridos" en los trovadores hispánicos, aunque el influjo provenzal en la Península Ibérica es una realidad incontrastable.

Se impone la lectura "miray" Los textos paralelos citados nos imponen la convicción de que en los dos primeros esticos de nuestra jarya es preferible la siguiente transcripción:

Tan te miray, tan te miray,
 Habib, tan te miray

Al sustituir la forma del futuro *amaray* con el pretérito del verbo *mirar*, todas las dificultades ya notadas desaparecen como por encanto.

A favor de esta nuestra interpretación podemos aducir varias circunstancias de grafía, lexicología, morfología y sintaxis, ofrecidas por la jarya misma o por otros antiguos textos españoles.

En la grafía de las muwassahas hebreas, la letra א (alef, transcrita siempre con ' por los editores de las jaryas) representa también las vocales *e*, *i*, no solamente *a*, de manera que el grupo *tnt 'm'ry* puede ser leído o *tan t'amaray*, como transcribe S .M. Stern, o *tan te miray*, como transcribimos ahora

³⁴ Los versos 1-4, edición citada, pág. 20.

nosotros. Damos a continuación los ejemplos más característicos de alef con valor de *e*, *i*, en las jaryas editadas por Heger.

EJEMPLOS DE \aleph ['] = *e*

B'N SYDY B'N	= ven sidi veni (jarya I, págs. 56-57).
'SYD	= exid (jarya III, pág. 63).
S'NW	= senu (jarya VII, pág. 77).
TN'R	= tener (jarya XI, pág. 88).
'SB'R	= espero (jarya XV, pág. 100).
B'NS	= venis (jarya XVII, pág. 105).

EJEMPLOS DE \aleph ['] = *i*

B'LHQ	= bi-l-haqq (jarya II, págs. 58-59).
'SHQ	= ishaq (jarya II, págs. 58-59).
B'LFR'Q	= bi-l-firaq (jarya VI, pág. 72).
D'BN	= de ibn (jarya XIII, pág. 93).
'DBL'RY	= ad ob l-irey (jarya IV, según la lectura de Borello, pág. 25).

Datos lexicográficos sobre la existencia de *mirar* en el antiguo castellano encontramos en el *Cantar del Mio Cid* (ed. R. Menéndez Pidal) y en el *Diccionario* de Corominas. El valor semántico de este verbo era probablemente el de ‘admirar’, ‘contemplar’.

Morfológicamente *mirai* es la primera persona singular del pretérito: lat. MIRAVI > esp. ant. *mirai* > esp. moderno *miré*. La forma *mirai* era normal para la época de nuestra jarya; un ejemplo semejante, de un siglo anterior, lo dan las Glosas Emilianenses: *lebantai* [<lat. LEVANTAVI] ⁽³⁵⁾.

El pretérito *mirai* encaja mejor que el futuro *amarai* en la secuencia de los verbos que se encuentran en esta jarya: ‘tan te *miré* que *enfermaron* los ojos’, o ‘*enfermaron* los ojos porque te *miré*’. De esta manera se elimina el absurdo lógico: ‘*enfermaron* los ojos porque te *amaré*’. Se evita también la discordancia gramatical entre el sujeto SINGULAR tant’*amáre* y el predicado PLURAL *enfermaron*. Según nuestra lectura, *enfermaron* es sólo intransitivo: se excluye la posibilidad de interpretarlo como transitivo.

³⁵ Cfr. R. MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid, 1950, pág. 361.

gyds. Joseph M. Piel en su reseña sobre la edición de He-ger⁽³⁶⁾ dedica un amplio e interesante pasaje a las enmiendas propuestas por una adecuada transcripción de GYDS. Discute cinco interpretaciones anteriores y formula una conjetura propia: "dies ware die sechste!". En realidad, la suya es la décima.

Las lecturas mejor sostenidas filológicamente pertenecen, en orden cronológico, a Cantera (*gayos*)⁽³⁷⁾, a Lapesa (*nidios*)⁽³⁸⁾ y a Piel (*belidos*)⁽³⁹⁾.

En la hipótesis sugerida por Cantera, *gayos* se explicaría por la confusión gráfica entre el daled de GYDS y el vov de GYWS. De verificarse esta lectura, se conferiría al adjetivo *gayo* una edad mucho mayor de la conocida hasta ahora.⁽⁴⁰⁾

En la lectura de Lapesa, *nidios* se explicaría por otra confusión gráfica: de la pluma del escriba pudo salir un signo inicial ambiguo que se puede interpretar como *g* o como *n*, porque entre el guimel de GYDS y el nun de NYDS hay una muy leve diferencia gráfica.

La conjetura *belidos* de Piel requiere un cambio gráfico mucho más violento: כּוּרִישׁ en lugar de גּוּרִישׁ . Desde otros puntos de vista *welyos belidos* encaja mejor en el léxico de la poesía amorosa galaico-portuguesa y de la poesía épica española⁽⁴¹⁾.

Las otras interpretaciones que se han propuesto se sostienen con menor fundamento todavía. Así son: el verbo *gueras* (sugerido por D. G. Flusser a Stern)⁽⁴²⁾, el sustantivo feme-

³⁶ *RF*, 74 (1962), 146-150.

³⁷ F. CANTERA, *Sef*, IX (1949), 231.

³⁸ R. LAPESA, *BAE*, XL (1960), 61.

³⁹ J. M. PIEL, *RF*, 74 (1962) 149.

⁴⁰ Interesantes referencias a propósito aporta R. A. Borello, op. cit., págs. 49-50.

⁴¹ Mio Cid, verso 1612: *ojos velidos*; Libro de Apolonio 315b: *ogo vellido*; Libro de Alexandre 2087: *oio uellido*.

⁴² *AlAn*, XIII (1948), 331. En todo caso —observa con razón J. M. PIEL en *RF*, 74 (1962), 149— hay que partir de la forma *guerirás* > *guerrás*, de futuro, pero que el contexto rechaza.

nino plural *cuidas* (sugerido por Entwistle a Stern)⁽⁴³⁾ “*meos* o *meus* o quizá *quedos*” (Cantera)⁽⁴⁴⁾, el adjetivo *coindes* (Spitzer)⁽⁴⁵⁾, y la expresión *guay Deus* (Rodríguez Lapa)⁽⁴⁶⁾.

⁴³ S. M. STERN, *Les chansons mozarabes*, Palermo, 1953, págs. 18 y 43, nota 22.

⁴⁴ *Sef*, IX (1949), 231.

⁴⁵ *HR*, XXIII (1955), 304.

⁴⁶ M. RODRÍGUEZ LAPA, *Lições de literatura portuguesa. Época medieval*, 4ª edic., Coimbra, 1956, pág. 47; «nós propomos uma leitura que nos parece fazer melhor sentido, sem brigar cum o texto: *Enfermaron olyos, guay Deus, yá dolen tan mali*». (Encontramos la misma lectura en M. FRENK ALATORE, *Lírica hispánica de tipo popular*, México, 1966, pág. 5). LAPA se habrá apoyado, tal vez, en la sugerencia de S. M. STERN, en *ALAn*, XIII (1948), 332, nota 1: «*gaides = guai d'es(e) ?*».

NOTAS SUPLEMENTARIAS

— La obra de K. VOSSLER, *Frankreichs Kultur und Sprachgeschichte*, mencionada por nosotros en las pp. 24-25, fue traducida al francés por A. JUILLAND.

— A las págs. 37-39 se agregan las siguientes indicaciones bibliográficas:

A. JUILLAND, *Stylistique et Linguistique autour de Charles Bruneau, L'époque realiste I*, en *Language*, XXX (1954), 313-338. — Ese trabajo está caracterizado por H. HATZFELD, *Bibliografía crítica de la nueva estilística*, Madrid, 1956, p. 595-596 con estos términos: "Es la discusión más constructiva que poseemos de la relación entre estilística y lingüística [...] que más se acerca al punto de vista glosemático de la estilística."

E. LOZOVAN, *Un problème d'expressivité roumaine: "je veux"*, en *Studia Neophilologica*, XXXV (Uppsala, 1963), 295-302.

G. I. TOHANEANU, *Studii de stilistică eminesciană*, București, 1965.

T. VIANU, *Probleme de stil și artă literară*, București, 1954; *Problemele metaforei și alte studii de stilistică*, București, 1957.

Aquí se encuadra también el tomo del erudito húngaro L. GALDI, *Stilul poetic al lui Mihai Eminescu*, Bucuresti, 1964.

— Completamos la nota 82 (p. 44) con tres títulos bibliográficos referentes a la actividad científica de N. G. B. DE FERNÁNDEZ PEREIRO: *El antropomorfismo en el Roman de Renart (branche I) y su peculiar forma narrativa*, separata de *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, Madrid, C.S.I.C., 1968, pp. 737-745; *Originalidad y sinceridad en la poesía de amor trovadoresca*, un vol. de casi 200 pp. que está por salir en la colección de nuestro Instituto de Filología de La Plata y la obra titulada *Estudios filológicos románicos*, lista para la imprenta en la misma colección.

— La carta de Tommaseo (pp. 96-98) fue editada también por A. STUSSI, *Ascoli-Tommaseo-Cantú. Lettere inedite*, en *Annali della Scuola Normale Superiore di Pisa*, XXXII (1963), pp. 39-49. El erudito italiano desconoce nuestro estudio aunque había sido publicado nueve años antes (= 1954).

— Una adecuada ilustración de las consideraciones que hemos formulado al final de la pág. 150 y al comienzo de la pág. 151 nos ofrecen los siguientes versos de la canción *Senhora, por amor Dios*, del Cancio-

neiro da Biblioteca Nacional de Lisboa, antigo Colocci-Brancuti, ed. ELZA PAXECO y J. P. MACHADO, II, Lisboa, 1950, p. 327:

Senhora, por amor Dios,
aved algún duelo de mí,
que los m[i]os ojos como [r]íos
co[r]rem del día que vus vi.

La poesía íntegra está reproducida por R. LAPESA, *De la Edad Media a nuestros días*, Madrid, Gredos, 1967, p. 50.

ÍNDICE DE AUTORES *

- Alarcos Llorach, E., 40.
Alemany y Selfa, 109.
Alonso, Amado, 28- 42-44.
Alonso, Dámaso, 40, 143, 148.
Alvar, Manuel, 17, 18, 21, 25, 40,
141, 142.
Andrade, Manuel José, 113.
Andreu Febrer, 152.
Antonio da Tempo, 50, 58.
Apfelstedt, Friedrich, 67.
Arcipreste de Hita, 130.
Ascoli, G. I., 24, 49-54, 56, 57, 59,
61, 67, 78, 79, 83-87, 91, 94-96,
98-101.
Astrada, Carlos, 21.
Auerbach, Erich, 25.
- Bacelli, Guido, 64.
Bacci, O., 126.
Badía Margarit, A. M., 41, 125-
127, 129-131, 134, 135, 137-142.
Baldinger, Kurt, 26.
Balbín Lucas, R. de, 40.
Bally, Ch., 43.
Barnils, P., 41.
Bartoli, Matteo, 13, 29, 30, 32-35,
87, 136.
Bosanquet, B., 45.
Battistessa, Ángel, 43.
Battisti, Carlo, 31.
Beau, A. E., 25.
Becker, Ph. Aug., 84.
Beinhauer, W., 25.
Belfiore, María T., 143.
Berenguer Carisomo, A., 43.
Bertoldi, V., 30.
- Bertoni, Giulio, 13, 29, 31-35, 37,
92.
Bianchi, Bianco, 87.
Blanco Aguinaga, Carlos, 21.
Blasi, F., 33.
Blazian, H., 37.
Blecua, José M., 148.
Böhmer, Ed., 81.
Bolelli, Tristano, 30.
Bonfante, G., 33, 35.
Bonvesin da Riva, 56.
Bopp, Franz, 14.
Borello, R. A., 44, 143, 146-149,
156.
Bosshard, Hans, 33.
Bottiglioni, G., 33.
Boussoño, C., 40.
Boyd-Bowman, P., 141.
Brücke, Ernst W. von, 60.
Brugmann, K., 14, 18, 24, 92.
Brunetto Latini, 50, 56, 57.
Bruno, Giov., 27, 72, 79, 80.
Bulferetti, D., 35.
- Caix, N., 62, 63, 76.
Canello, U. A., 76.
Cantera, Francisco, 145-147, 156,
157.
Caragață, G., 39.
Carli-Sainati, 126.
Castagnino, R. H., 44.
Castro, Américo, 111, 120.
Cavaciuti, Santino, 12, 35.
Cavalcanti, Guido, 151.
Cavaliere, 33.
Chrétien de Troyes, 150, 153.
Cianciolo, U., 33.

* Compilado por el Lic. N. Șerban.

- Ciocchini, Héctor, 44.
 Cione, Ed., 12.
 Ciorănescu, Al., 38.
 Ciureanu, P., 39.
 Clédat, L., 120.
 Cluzel, Irénée M., 143, 147.
 Collingwood, R. G., 45.
 Contini, G., 29, 30, 123.
 Corominas, J., 155.
 Coşeriu, E., 18, 38.
 Croce, Benedetto, 11-47.
 Cuervo, R. J., 85.
- D'Ancona, A., 126.
 Dante Alighieri, 76, 77, 123.
 Darmesteter, Arsene, 85.
 Debenedetti, Santore, 29.
 Delbrück, B., 14, 93.
 De Lollis, C., 29.
 De Mauro, T., 35.
 Denis, Serge, 109, 110.
 Densusianu, O., 37.
 De Sanctis, Francesco, 30, 46.
 Devoto, G., 29, 30, 35.
 Díaz Vélez, J., 44.
 Di Benedetto, Luigi, 151.
 Diez, Friedrich, 37, 52, 56, 64,
 73, 84, 85, 93, 94, 97.
 Dimitriu, I. G., 39.
 Dionysios Thrax, 14.
 D'Ovidio, Francesco, 63, 79, 95,
 128.
 Durkheim, 19.
 Duro, Aldo, 92.
- Eliade, Mircea, 39.
 Eminescu, M., 148.
 Entwistle, W. J., 157.
 Espinosa, A. M., 116.
- Fernández Pereiro, N. G. B. de,
 44, 123, 159.
 Fernández Retamar, R., 44.
 Finamore, Gennaro, 66.
 Flamini, Fr., 84, 95.
 Flechia, G., 73, 122.
 Flechtner, H., 65.
- Flora, Fr., 30.
 Flores, Luis, 42.
 Flusser, D. G., 156.
 Fontaine, Marcel, 38.
 Förster, Wendelin, 49, 52.
 Fra Paolino, 50, 87.
 François, Enrique, 30.
 Frei, Henri, 23, 27.
 Frenk Alatore, M., 157.
 Friedrich, H., 25.
 Friedwagner, M., 55.
 Fubini, M., 28, 30.
- Gagini, C., 117.
 Galdi, L., 159.
 Galeana, Benita, 118.
 Gamillscheg, E., 18.
 Garasa, Delfín L., 44.
 García Blanco, M., 12.
 García de Diego, V., 40.
 García Gómez, E., 143-147, 150.
 Gartner, Th., 51-54, 73, 74, 78,
 80, 81.
 Gaspary, Adolfo, 68, 86.
 Gauchat, L., 30.
 Gazdaru, D., 9, 12, 13, 15, 27,
 37-39, 41, 51, 93, 115, 116, 142.
 Gentile, Giov., 32, 33.
 Gerardo Petecchio, 65.
 Ghiano, J. C., 44.
 Giachery, Emerico, 27.
 Gianni, Alfani, 152.
 Giese, W., 10.
 Gilabert de Próxita, 152.
 Gilliéron, J., 18, 32, 34, 36, 41.
 Gioberti, Vincenzo, 96.
 Girard de Rosillon, 65.
 Gougenheim, G., 10.
 Graur, A., 38.
 Grégoire, A., 35.
 Griera, A., 41.
 Grimm, Jacob, 14.
 Grion, Giusto, 58.
 Gröber, G., 21, 84, 127.
 Groot, A. W. de, 23.
 Guinizelli, Guido, 149.
 Guiraud, P., 35.

- Guitarte, G. L., 42.
 Guittone d'Arezzo, Fra, 63.
 Gutia, I., 39.
- Hall Jr., R. A., 12, 34.
 Hampejs, Z., 10.
 Hatzfeld, Ad., 85.
 Hatzfeld, H., 25, 28, 29, 38-43, 45, 159.
 Heger, Klaus, 9, 143, 147, 155, 156.
 Henríquez Ureña, P., 104, 114, 119.
 Hentschke, G., 65, 68.
 Herculano de Carvalho, J. G. C., 17.
 Heredia, J. Fernández de, 129, 132.
 Hèrescu, N. I., 39.
 Hernández de Mendoza, C., 44.
 Herzog, E., 120.
 Hills, E. C., 104, 114, 118, 119.
 Hjelmlev, L., 33.
 Humboldt, W. von, 14, 32, 46.
 Hytier, Jean, 27.
- Ibn-Baqui de Córdoba, 144.
 Jordan, I., 25, 27, 38.
 Iroaie, P., 39.
 Istrate, G., 116.
 Ive, A., 73, 87.
- Jaberg, K., 17, 18, 25.
 Jeanroy, A., 153.
 Jiménez Borja, J., 40.
 Jordi de Sant Jordi, 152.
 Joret, Ch., 61.
 Jud, J., 17, 54.
 Juilland, A., 39, 159.
 Juvâoy Bolseyro, 152.
- Kaiser, Wolfgang, 42.
 Kany, C. E., 10, 103, 104, 113, 115, 117, 118.
 Keniston, Hayward, 108, 109, 127.
 Klemperer, V., 25, 26.
 Köhler, E., 27.
- Körting, G., 84, 88, 126, 127.
 Kröll, H., 27.
 Krüger, Fritz, 17, 19, 49.
 Kuchler, W., 25, 45.
- Lagomaggiore, N., 62, 73.
 Lapaume, 67.
 Lapedat, B., 39.
 Lapesa, R., 40, 143, 146, 147, 156, 159.
 Lausberg, H., 10.
 Lazar, M., 150, 153.
 Le Hir, Yves, 29.
 Lerch, E., 26.
 Leroy, M., 12, 35.
 Leskien, A., 14.
 Lida, R., 25, 28, 42, 43.
 Lommatzsch, E., 55.
 Lope Blanch, J. M., 10.
 Lorek, E., 26.
 Lozovan, E., 39, 159.
 Lussa, P., 118.
- Llorens, E. L., 105, 108.
 Llorente, A., 18.
- Macrí, D., 40.
 Machado, J. P., 159.
 Maggi, P. G., 96.
 Malmberg, B., 25.
 Manni, G., 101.
 Marin, D. St., 39.
 Marone, G., 12, 27, 43.
 Marouzeau, J., 35.
 Mattoso Cámara Jr., J., 44.
 Mazzoleni, P., 95, 99-101.
 Meillet, A., 19, 35, 36, 134.
 Melander, J., 103, 104, 107, 109, 120.
 Membreño, A., 117.
 Mena, Juan de, 115.
 Méndez Coarasa, V., 126.
 Menéndez Pelayo, M., 110.
 Menéndez Pidal, R., 10, 33, 40, 105, 108, 129, 130, 137, 140, 143, 146, 155.
 Meringer, R., 17.

- Merlo, Cl., 35.
 Meyer, P., 49, 67.
 Meyer-Lübke, W., 17, 84, 87, 111, 120, 121, 126-128.
 Micheland, 69.
 Middleton Murry, J., 45.
 Migliorini, Bruno, 30, 51.
 Miklosich, F., 71, 73.
 Miron, P., 39.
 Moldenhauer, G., 19.
 Momigliano, A., 51.
 Monaci, E., 21.
 Monteverdi, A., 30, 33, 38, 45.
 Montoliu, M. de, 24, 40.
 Morf, H., 30.
 Müller, José, 56.
 Müller, Korrado, 65.
 Müller, Max, 93, 94, 97.
 Munteanu, Basil, 39.
 Mussafia, A., 10, 48-89, 127.

 Nagacevski, C., 39.
 Nandriş, Gr., 39.
 Nandriş, O., 39.
 Nencioni, G., 21, 22, 30, 35.
 Nenitescu, St. I., 37.
 Nerucci, G., 94.
 Neumann, Fritz, 21.
 Nigra, C., 68, 70, 71, 86, 88.
 Novais Paiva, M. H. de, 41.

 Olschki, L., 26.
 Onciulescu, T., 39.
 Orr, J., 25.
 Osthoff, H., 14, 18, 24, 92.

 Pagliaro, A., 21, 30.
 Paiva Boléo, M. de, 19, 41.
 Panini, 14.
 Papanti, G., 66, 70.
 Paris, G., 37, 49, 55, 60, 62, 84, 85.
 Parodi, E. G., 22, 29-31.
 Pasquali, P. S., 78.
 Pastor, Fr. J., 22.
 Paul, H., 14, 24, 37, 107.
 Paxeco, E., 159.

 Pedro Alfonso (v. Petrus Alphonsus).
 Percopo, E., 79.
 Perrot, J., 35.
 Peruzzi, E., 30.
 Petrovici, E., 38.
 Petrus Alphonsus, 50, 56.
 Philippide, A., 12, 25, 37.
 Piel, J. M., 143, 156.
 Pierre d'Aufor (v. Petrus Alphonsus).
 Pisani, V., 23, 30.
 Pittau, M., 35.
 Pop, Rodica Doina, 39.
 Pop, Sever, 18, 37, 41, 51.
 Popescu, Mircea, 39.
 Popinceanu, I., 39.
 Pottier, B., 10, 141.
 Prenz, O., 44.
 Probst, W., 28.
 Prumas, P., 95.
 Puppo, M., 12, 30.
 Puşcariu, S., 37.

 Quadri, Bruno, 19.
 Quiroga, César E., 44.

 Rajna, Pío, 60, 72, 73.
 Rarişte, D. Florea, 148.
 Reali, Erilde, 152.
 Regula, M., 128.
 Reyes, Alfonso, 42, 109.
 Rheinfelder, Hans, 26.
 Ribeiro, J., 27, 44.
 Richter, E., 43, 50, 54, 88, 120.
 Riquer, M. de, 152.
 Rodrigues Lapa, M., 41, 147, 157.
 Rogger, K., 12.
 Rohlf, G., 12, 17, 25.
 Román, M. A., 109, 116.
 Roncaglia, A., 33.
 Ronchi March, C. A., 30.
 Roques, M., 104.
 Rosetti, Al., 38, 111.
 Rossi, G. C., 33.
 Rubens, E. F., 44.

- Ruggieri, Ruggero M., 33.
Ruiz de Alarcón, J., 109, 110.
- Sachs, G., 137.
Salverda de Grave, J. J., 153.
Salvioni, C., 122.
Sapegno, N., 149.
Sapir, Ed., 45.
Saussure, F. de, 21, 36.
Savini, Gius., 66.
Scaramuzza, S., 87.
Schalk, Fritz, 27.
Scherer, W., 14, 60, 93.
Schiaffini, A., 16, 25, 27, 30, 31, 47, 51, 127.
Schleicher, A., 14, 23.
Schneegans, H., 84.
Schneller, Chr., 57, 59.
Schuchardt, H., 14, 17, 32, 49, 53, 54, 60, 72, 80, 82, 83.
Schürr, Fr., 26.
Scriban, A., 116, 117.
Sgroi, Carmelo, 45.
Siebenmann, G., 27.
Smith, L. A., 45.
Solerti, A., 84, 85.
Sommerfelt, A., 35.
Spitzer, L., 14, 25-28, 31, 38, 42, 45, 147, 157.
Stendardo, Guido, 33.
Stern, S. M., 144-147, 154, 156, 157.
Storm, J., 62.
Stürzinger, J., 69.
Stussi, A., 159.
- Tagliavini, C., 33.
Terracini, B., 30, 35, 91.
Thomas, A., 85.
Tilander, G., 126.
Timiras, N., 39.
Tiscornia, E. F., 104, 109, 115, 117, 119.
Tobler, A., 51, 54, 55, 61, 65, 73, 85, 120, 127.
- Tohaneanu, G. I., 159.
Tommaseo, N., 91-101, 159.
Tovar, A., 40.
Trombatore, G., 149.
- Uc de Saint Circ, 153, 154.
Ugoccione Laodo, 65.
Ugolini, F. A., 33.
Uhlenbeck, C. C., 151.
Ulleland, Magnus, 51.
Ullibarri, S. R., 40.
Unamuno, M. de, 11, 15, 21.
Urban Jarnik, J., 54.
- Valle Inclán, R. del, 40, 109.
Van Ginneken, J., 19, 31.
Vegue y Goldoni, 15.
Vianu, T., 37, 159.
Vico, G., 32, 46, 47.
Vicol, C., 39.
Vidal de Battini, B. E., 104.
Vidossi, G., 30, 34, 35.
Villari, P., 59.
Vossler, K., 15, 17-19, 21-32, 34, 35, 37, 38, 42-44.
Vuolo, E., 33.
- Wagner, M. L., 17, 103, 117.
Wagner, R. L., 35.
Wailly, Noël de, 61.
Walklej, A. B., 45.
Wartburg, W. von, 26, 31.
Wechsler, E., 26.
Weigand, G., 111.
Weigert, L., 104, 107, 109.
Weisse, R., 73.
Wendkiewicz, St., 33.
Wiese, B., 73.
Wolf, F., 56.
Wundt, W., 19, 24.
- Yosef al Katib (el Escriba), 144.
- Zamora Vicente A., 17, 40, 123.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA	7
NOTA PRELIMINAR	9
I. INFLUJOS DE BENEDETTO CROCE SOBRE LA LINGÜÍSTICA ROMÁNICA .	11
<i>Bibliografía:</i> Las principales obras croceanas que se relacionan con nuestro tema, 11. — Datos bibliográficos generales sobre Croce y especiales sobre los influjos croceanos, 12. — <i>Breve historia:</i> La Estética de Croce marca frontera entre dos épocas de la lingüística, 13. — Fases de la lingüística hasta 1900, 13. — <i>Teorías lingüísticas de Croce:</i> El lenguaje y la lingüística en el pensamiento de Croce, 15. — La filosofía de Croce acelera la crisis de la lingüística. Se prueban nuevos métodos, 17. — El psicologismo y sociologismo lingüístico, 19. — <i>El idealismo lingüístico de K. Vossler:</i> La doctrina de Croce aplicada por Vossler, 21. — El idealismo vossleriano, 22. — <i>Influjos de Croce y Vossler:</i> 1. En Alemania, 26. — Helmut Hatzfeld, 28. — 2. En Italia, 29. — Ernesto Giacomo Parodi y Alfredo Schiaffini, 30. — Giulio Bertoni, 31. — Matteo Bartoli, 34. — 3. En Francia, 35. — 4. En Rumania, 37. — 5. En España y Portugal, 39. — 6. En América Latina, 42. — 7. En otras culturas, 44. — <i>Conclusiones</i> , 46.	
II. LA LEY SINTÁCTICA ‘‘TOBLER - MUSSAFIA’’ Y OTROS PROBLEMAS FILOLÓGICOS EN EL EPISTOLARIO DE ADOLFO MUSSAFIA	49
Cartas de Mussafia a G. I. Ascoli: I (27.9.1869), 55. — II (22.11.1869), 58. — III (anterior al 15.12.1870), 58. — IV (1872), 59. — V (1875), 60. — VI (1876), 63. — VII (1882), 64. — VIII (1883), 69. — IX (18.6.1884), 75. — X (1885), 75. — XI (10.4.1885), 78. — XII (24.2.1886), 81. — XIII (8.2.1887), 82. — XIV (17.2.1896), 84. — XV (1897.1898), 85. — XVI (17.2.1898), 86. — XVII (1904), 88.	
III. DE TOMMASEO Y SOBRE TOMMASEO EN EL EPISTOLARIO DE G. I. ASCOLI	91
Cartas de: N. Tommaseo a Benedetti, 95. — N. Tommaseo a G. I. Ascoli, 96. — G. I. Ascoli a Paolo Mazzoleni, 98. — Paolo Mazzoleni a G. I. Ascoli, 99 y 101.	
IV. ESPAÑOL ‘‘NO MÁS’’ Y RUMANO ‘‘NUMAI’’ EN SU DESARROLLO PARALELO	103
La historia de la cuestión, 103. — Fase anterior: <i>no más que, y no más</i> , 105. — ... <i>y no más</i> dio origen a <i>no más</i> , 106. — Fecha de nacimiento de <i>no más</i> , 107. — La posición de <i>no más</i> en la frase, 109. — Paralelismo rumano - español, 110. — La cro-	

nología del fenómeno rumano, 112. — Discordancias españolas. Concordancias rumano - hispano - americanas, 112. — 1ª concordancia: la posición libre, 113. — 2ª concordancia: *no más* > *nomás*; *nu mai* > *numai*, 114. — 3ª concordancia *nomás* > *nómas*; *numái* > *númai*, 115. — 4ª concordancia: *numai* > *núma*, *nîma*; *nomas* > *noma*, *nomasito*, 116. — 5ª concordancia: la negación pierde su sentido etimol. *Nu númai*: *no nomás*, 117. — 6ª concordancia: *nomás*: *numaidecît* = 'en seguida', 118. — La causa de esas coincidencias. El problema general románico, 119.

V. HIC, IBI, INDE EN LAS LENGUAS IBERO-ROMÁNICAS	125
VI. LA MÁS ANTIGUA JARCHA MOZÁRABE. NUEVA TRANSCRIPCIÓN E INTERPRETACIÓN	143
tnt'm'ry, 145. — 'nfrmyrwn, 147. — ¿Amar o mirar?, 147. — "Ojos doloridos" en la lírica medieval, 149. — Se impone la lectura "miray", 154. — gyds, 156.	
NOTAS SUPLEMENTARIAS	159
ÍNDICE DE AUTORES	161

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Presidente

Arq. Joaquín Rodríguez Saumell

Vicepresidente

Prof. Dr. Roque Gatti

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Dr. Raúl R. Ballbé

FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Decano

Prof. Dr. Raúl R. Ballbé

Vicedecano

Prof. Mario Alfonso Presas

Secretario Técnico

Dr. Horacio E. Valenzuela

INSTITUTO DE FILOLOGÍA

Director

Prof. Dr. Demetrio Gazdaru

Secretario

Prof. César E. Quiroga Salcedo

Director de la revista ROMANICA

Prof. Dr. Demetrio Gazdaru

Secretario de redacción

Prof. Jorge Díaz Vélez

Se dio término a la impresión de
esta obra en el mes de febrero de 1969,
en FRIGERIO *Artes Gráficas*,
Perú 1257, Buenos Aires.

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE FILOLOGÍA

Revista ROMANICA, 1, 1968	\$ 1.050	U\$A. 3.—
Demetrio GAZDARU, Controversias y documentos lingüísticos. 1967	„ 900	„ 3.—
Demetrio GAZDARU, Ensayos de filología y lingüística romá- nicas, 1969	„ 1.050	„ 3.—
Nydia G. B. de FERNÁNDEZ PEREIRO, Originalidad y sinceridad en la poesía de amor trovadoresca, 1969	„ 1.050	„ 3.—
Alberto J. VACCARO, La numeración latina. Aspectos y pro- blemas, 1968	„ 700	„ 2.—
Bertha KOESSLER-ILG, Tradiciones araucanas, I, 1962	„ 800	„ 2,50
Josefa L. BUFFA, Toponimia aborigen de Entre Ríos, 1966 ...	„ 700	„ 2.—

EN PRENSA

Demetrio GAZDARU, Aventuras del latín y orígenes de las lenguas románicas.

La compra de estas publicaciones puede hacerse mediante cheque o giro bancario a la orden de:

FACULTAD DE HUMANIDADES
Biblioteca - Sección Ventas
LA PLATA - ARGENTINA

